

“ Inspirador...intuitivo...y extremadamente util. ”
Un libro muy recomenadable que cada Cristiano lea.

Dr. Johnny Hunt

VIVIENDO ENFOCADOS EN UNO

**Alcanzando el Mundo
por Llegando a Uno**

Scotty Sanders
con Cindy Sanders y Dr. Mike Walker

Viviendo Enfocados En UNO: Alcanzando al Mundo, Alcanzando a Uno

© 2018 por Scotty Sanders.

Originalmente publicado en inglés en 2011 como *ONE Focus Living: Reaching the World by Reaching One* por Brown Christian Press, con ISBN 978-1-61254-017-7.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro quizás sea usado o reproducido en cualquier manera sin el permiso escrito excepto en el caso de citar brevemente para artículos críticos o revisiones.

Traducción al español: Humberto González

Todas las citas Bíblicas fueron tomadas de la *Santa Biblia, versión Reina Valera 1960*. Copyright © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988. Usado con permiso.

Brown Christian Press
16250 Knoll Trail Drive, Suite 205
Dallas, Texas 75248
www.BrownChristianPress.com
(972) 381-0009

A New Era in Publishing™

ISBN:

Library of Congress Control Number

Impreso en los Estados Unidos de América

Para más información, por favor visita nuestra página
www.OneFocusLiving.com.

Cindy y yo queremos dedicar éste libro a nuestra familia
quien nos ha amado, apoyado, y animado
a través de cada etapa en la vida.

Especialmente a nuestros hijos:

A nuestra hija, Jenny Sanders LoBello, por su sabiduría
más allá de sus años y su corazón sensitivo por la gente,
lo cual los acerca para consejo y amistad.

A nuestro hijo, Jacob Sanders, por su espíritu cordial,
corazón generoso, y su personalidad única que hace a cada uno
sentirse especial.

Y a nuestras cuatro nietas.

Abby Grace LoBello, Ashlyn Rose LoBello,
Jillian Kate Sanders, y Jessa-Claire Sanders,
¡Ustedes nos han dado más amor que pudiéramos haber
imaginado y más “enfoque” para dejar éste mundo que sea un
mundo mejor para ustedes y para otros!

“Contando a la generación venidera las alabanzas de
Jehová, y Su potencia, y las maravillas que hizo. . . .
La cual mandó a nuestros padres que la notificasen a sus
hijos; para que lo sepa la generación venidera, y los hijos que
nacerán; y los que se levantarán lo cuenten a sus hijos.”

—*Salmos 78:4-6*

UNO a UNO a UNO . . .

CONTENIDO

RECONOCIMIENTOS.....	vii
PRÓLOGO.....	xi
INTRODUCCIÓN	xv
CAPÍTULO UNO: Enviando a los Obreros.....	1
CAPÍTULO DOS: Uno Improbable	25
CAPÍTULO TRES: Al Ir	47
CAPÍTULO CUATRO: Afuera del Barco	67
CAPÍTULO CINCO: Más Cerca que Un Hermano	83
CAPÍTULO SEIS: La Conexión del Corazón	95
CAPÍTULO SIETE: Atormentando las Puertas	107
CAPÍTULO OCHO: Sal y Luz.....	121
CAPÍTULO NUEVE: Por la Sangre y la Palabra	137
CAPÍTULO DIEZ: El Regalo Más Grande	149
CAPÍTULO ONCE: Algo que Celebrar.....	165
CAPÍTULO DOCE: Dejando un Legado.....	175
CAPÍTULO TRECE: El Próximo Capítulo.....	191
LISTA DE RECURSOS.....	197
BIBLIOGRAFÍA.....	199
ACERCA DEL AUTOR	

RECONOCIMIENTOS

Uno de mis más grandes honores fue el de servir y dirigir a éstos siervos increíbles de Dios. Su fe y compromiso fue instrumental en el lanzamiento de la Iniciativa Enfocados en UNO.

El personal de la Primera Iglesia Bautista en la ciudad de West Monroe, Luisiana (First Baptist Church West Monroe o también conocida como First West):

- Mark Fenn, uno de mis más grandes motivadores y confidentes, también como miembro de la junta directiva de la organización Church Catalyst
- Whit Bass
- Chris Burton
- Sue Griffin
- Judy Groll
- Randy Impson
- Gil Martin
- Ashton McIntyre
- Dwight Munn
- Todd Parr
- Debbie Robertson
- Quinn Stanfill
- Woods Watson

A éstas iglesias y pastores Catalíticos, quienes estuvieron dispuestos a arriesgar y mantenerse en fe, pavimentando el camino para los miles que siguieron:

- Calvary: Cyle Clayton
- Calvary en Ruston: Bill Reid
- First Baptist Church Covington: Dr. Waylon Bailey
- First Baptist Church Ferriday: Wayne Gray
- First Baptist Church Jena: Dominick DiCarlo
- First Baptist Church Jonesboro: Dr. Charles Wesley
- First Baptist Church LeCompte: Milton Wilson
- First Baptist Church Mandeville: Ken Schroeder
- First Baptist Church Mansfield: Roy Miller
- First Baptist Church Swartz: Jeff Smart
- Parkview Baptist Monroe: Dr. E. Whit Holmes
- Philadelphia Baptist Deville: Philip Robertson
- Summer Grove Baptist Church: Dr. Rod Masteller
- Trinity Baptist Church Lake Charles: Dr. Steve James
- Trinity Baptist Church Sulphur: C. Lamar Huffman
- Victory Baptist Church Monroe: John Mark Little

Estas fueron las primeras dos iglesias en implementar ONE Focus por el Equipo Life Catalyst:

- First Baptist Church en Broken Arrow, Oklahoma: Nick Garland
- First Baptist Church en Longview, Texas: Dr. Tim Watson

Un agradecimiento especial a mi mentor y amigo de más de veinte años, Marvin Smith. Su influencia y entusiasmo en mi vida han tenido un impacto sobre aquellos que Dios me ha dado la oportunidad de servir.

Un agradecimiento, también, a mi querido amigo Wayne Jenkins, el director de iglecrecimiento y evangelismo de la Convención Bautista de Luisiana. Su creencia y apoyo hacia mi persona fue abrumador. Wayne y su equipo entero han adoptado ONE Focus en todas las maneras.

*No ores por vidas fáciles. Ora por hombres más fuertes.
No ores por tareas que son iguales a tus poderes.
Ora por los poderes que sean iguales a tus tareas.
Entonces el hacer de tu trabajo no será un milagro,
Sino que tu serás el milagro.*

—**Phillips Brooks**

1835-1893

*El ayer ya se acabó. Mañana no ha llegado.
Solo tenemos nuestro presente. Comencemos.*

—**Madre Teresa**

1910-1997

*En esto conocerán todos que sois mis discípulos,
si tuviereis amor los unos con los otros.*

—**Jesucristo**

(Juan 13:35)

PRÓLOGO

Yo soy UNO. Estaba sentado en el salón de estudio en un día de primavera hermoso en el año 1975 en la escuela preparatoria en Hendersonville, en las montañas al oeste de North Carolina. Directamente en frente de mí, estaba una mujer hermosa de cabello rubio llamada Dottie. Ella volteó y me preguntó si me gustaría ir a escucharla cantar en la iglesia, a la Primera Iglesia Bautista. Ahora, no me importaba mucho la Primera Iglesia Bautista, ¡lo que me importaba era la mujer de cabello rubio! Así que, por primera vez, me encontré sentado en una iglesia evangélica. No sabía que el servicio de avivamiento había comenzado. El movimiento “Jesus Movement” estaba esparciendo su fuego en mi pueblo pequeño. Esa noche, escuché a un grupo de estudiantes cantar y compartir acerca de Jesús con una pasión que no conocía. Cuando ellos terminaron, invitaron a aquellos que quisieran dar sus vidas a Cristo para que pasaran al frente, y cuando las palabras de la canción me invitaron a “pon tus ojos en Cristo,” lo hice. En aquel momento, mis ojos no estaban en la mujer hermosa, sino en el Gran Rey.

No me he olvidado de lo que sucedió esa noche. Ha moldeado cada aspecto de mi vida. Cada cosa buena que conozco es debido a lo que ocurrió esa noche, debido a lo que un estudiante vivió Enfocada en UNO. Pensé que quizás

conseguiría una cita, pero en vez de eso yo conseguí una vida en abundancia. Ese es el fruto de vivir Enfocados en UNO.

Mucha gente ha invertido en mi vida a través de los años, y Scotty Sanders es una de esas personas. Estoy donde estoy el día de hoy, pastoreando una de las iglesias grandes de éste país debido a Scotty. Realmente no lo conocía bien en el año 2005. Estaba sirviendo como vicepresidente de Evangelismo de la organización North American Mission Board (NAMB), y Scotty era el pastor ejecutivo de la Primera Iglesia Bautista de West Monroe, Luisiana. Me pidió venir a hablar a su iglesia. El regularmente me animaba a considerar la posibilidad que supongo era dejar mi posición en NAMB y venir a ser el pastor de ésta iglesia. Me moví de un lugar a otro con no interés alguno, al lugar en el cual ahora estoy –justamente en el medio de los días más satisfactorios de mi ministerio, al ser pastor de estos creyentes maravillosos. Estoy agradecido con Scotty por ello. Antes de que fuera pastor, prediqué al inicio de Enfocados en UNO en ésta iglesia. Cinco años después, el fruto de UNO continúa ser cosechado aquí. Y ahora, a través del liderazgo de Scotty, ese fruto está siendo multiplicado por todo el mundo. Justamente como Dottie lo hizo por mí, gente ordinaria está encontrando que fueron diseñados para ser socios con Jesús, llamados por Su amor para cuidar justamente como Él lo hizo. Estoy contento de que yo fue el UNO de alguien más. Estoy contento cuando Dios me dirige a amar y compartir con alguien la manera como alguien me amó y compartió a mí.

Al leer éste libro, estás en un lugar de una oportunidad increíble. *Viviendo Enfocados en UNO* te ayudará a influenciar a otros en una manera que será de importancia en un billón de años. El secreto que muchos seguidores de Cristo necesitan descubrir es que cuando te enfocas en uno, el Gran Uno se enfoca en ti –¡tú eres Su UNO!

El más grande gozo, pasión, y propósito que conocerás cuando te unas en su búsqueda por una vida siguiente que está lista para ser transformada. Vive con el mensaje de éste libro por un momento. Deja que inunde tu alma. Entonces llénate de *Viviendo Enfocados en UNO*. Cuando lo hagas, encontrarás que estás yendo por más vidas. Yo lo sé.

Yo soy UNO.

–Dr. John Avant

Primera Iglesia Bautista en West Monroe, Luisiana

INTRODUCCIÓN

Arbusto Ardiente . . . Edificio Ardiente . . . Deseo Ardiente

Un testimonio breve de Scotty Sanders

Todos nosotros tenemos esos puntos en nuestras vidas que nos define y nos cambia –usualmente tenemos varios puntos por el periodo del tiempo de vida. Yo no soy diferente. Cuando miro hacia atrás en el pasado, puedo ver a Dios poniendo peldaños a mi ministerio actual a lo largo de mi camino. El punto de inflexión sucedió a través de escombros ardientes, pero encendió un fuego en mi corazón.

Fui criado como un buen niño católico –fui confirmado en la iglesia asistí a la escuela primaria Católica. En lo interior, sin embargo, sabía que algo me faltaba. Mi esposa, Cindy, comenzó su relación personal con Jesucristo cuando ella tenía nueve años de edad. Ella creció en la iglesia Bautista y nunca se perdió de un servicio. Durante un avivamiento en la primera Iglesia Bautista, entendí que aunque yo había sido una persona religiosa, quería algo más. La empatía era mucha. Fue en ese punto que supe que necesitaba una relación con Jesucristo.

Después de que Cindy y yo nos casamos (por ambos un sacerdote católico y/o predicador bautista), asistí al colegio por un año, sólo para decidir que no era para mí. Eventualmente fui de regreso a la escuela para obtener mi licenciatura y grado de maestría –mientras yo trabajaba tiempo completo en la iglesia y criaba a mi familia –pero con el paso del tiempo, fui parte de un negocio familiar exitoso, y fui nombrado el Empresario del Año. Supervisaba 10 tiendas de electrónica en una región que abarcaba tres estados y estábamos haciendo muy buen dinero. Tenía un ojo por los negocios y las finanzas y sabía que ese era mi futuro.

En aquel tiempo, nos unimos a la iglesia donde Cindy creció. Comencé a crecer y a tener hambre por la Palabra de Dios. Dios me dio un deseo insaciable de conocer más acerca de Él, y rápidamente me envolví en dirigir una clase de escuela dominical. Aunque mi vida espiritual parecía estar en una vía rápida, había una implacabilidad en mi espíritu, la cual disfrazaba trabajando más y más duro. Estaba logrando un gran éxito financiero, pero mi vida casera estaba sufriendo.

Fue alrededor de las dos de la mañana en un día 17 de agosto, 1986, cuando recibí una llamada de mi cuñado, quien también era el administrador de mi tienda en Jackson, Mississippi. El estaba angustiado al decirme que la tienda se había incendiado. El pensamiento que me golpeó al momento fue que esto pudiera cambiarlo todo. No recuerdo los detalles de las dos horas de manejo, pero lo que recuerdo es que al manejar al edificio vi el fuego todavía latente. Parecía ser algo como lo que se ve en la televisión. La escena era caótica –los bomberos en todo lugar, reporteros de noticias alrededor, y una multitud de curiosos.

Una vez que el fuego fue completamente extinguido, caminé a través de los restos del edificio, sintiéndome enfermo de mi estómago. Todo fue destruido... aparatos electrónicos,

escritorios, archivos. Nada quedó. El hedor es algo que nunca olvidaré. Fue como un sueño terrible que justamente quería despertarme de él.

Dios había llamado mi atención. Aun cuando era un seguidor de Cristo y activo en la iglesia al ser un maestro de un grupo pequeño y diácono, sabía que Cristo y mi familia estaba contracorriente a mi negocio. Dios había estado gentilmente tratando de reordenar mis prioridades, pero yo no lo estaba escuchando.

Al día siguiente, al contemplar las ramificaciones del fuego, muchos años de confusión interna vino a mi cabeza. Dios arrancó de mí cualquier deseo de poner dinero o cualquier negocio por delante de él. Dios hizo una cirugía de corazón en mí, y encontré que el pensamiento de corretear el dólar había sido repugnante. En retrospectión, entendí que Dios había permitido esta tragedia porque yo sabía que tomaría un evento mayor para así traerme a Su voluntad y prepararme para una misión para mi vida.

Dios continuó trabajando en mi corazón por los próximos dos años, y después de una serie de eventos, estaba listo para vender mi negocio multimillonario. En el mes de agosto de 1988, Cindy y yo pusimos nuestra casa en venta y dijimos a Dios, “nosotros iremos y haremos lo que tú quieres que hagamos.” Dios me dirigió al ministerio, el cual ha incluido los roles de pastor ejecutivo y administrativo de dos mega iglesias, siendo parte del equipo que desarrolló la iniciativa Enfocados en UNO (ONE Focus), fundando un negocio de consultoría de Iglesias que se llama *Life Catalyst Consulting*, y ahora escribiendo *Viviendo Enfocado en UNO* (ONE Focus Living). En referencia a esta impresión, la iniciativa ONE Focus ha sido usada o está siendo usada en 60 iglesias a lo largo de los estados unidos de América, estamos teniendo contactos con iglesias en

Canadá, Gales, e India, con expectativas que continuarán esparciéndose.

Para Moisés, Dios usó un arbusto ardiente; para mí, Él usó un edificio ardiente. Y desde esa cita divinamente programada, justamente como Moisés, Dios puso en mi corazón un deseo ardiente de ser obediente y de compartir Su palabra.

Enfocados en UNO: Una Visión de Conjunto

Cuando el huracán Katrina golpeó en el año 2005, Cindy y yo estábamos trabajando en la primera iglesia Bautista en West Monroe, Luisiana. Esta iglesia, conocida como First West, llegaría ser un hogar para más de 200 personas heridas en algún momento después del paso del huracán, proveyendo para sus necesidades desde el alimento y hospedaje para miembros de familia, así como atendiendo situaciones médicas, encontrando trabajos, matrimonios y funerales. Fuera de esta devastación, la gracia y el poder de Dios se movió en sobremanera. Nuestros miembros de la iglesia y el personal aprendieron a cambiar su enfoque hacia una persona siendo ayudada, mostrando el amor de Dios a una persona en un tiempo en una manera real y personal –fuera de la tragedia del huracán, había nacido ONE Focus.

Enfocados en UNO es evangelismo demostrativo. Es mostrar el amor de Dios a un individuo por un año a través de oración, amistad, cordialidad, y compasión. Es más que eso, porque una vez que buscas el corazón de Dios y comienzas a compartir de Su amor por el perdido, te encontrarás viviendo ese amor hacia la gente con quien vives, trabajas, aprendes, y juegas –y haciéndolo así diariamente. Enfocados en UNO se trata en enfocarse en una persona, pero también acerca de vivir como un ejemplo a todos los demás, un testimonio viviente de las Buenas Nuevas.

Como creyentes, sabemos que tenemos que compartir el amor de Dios con el mundo dolido, dejando que Cristo brilla a través de nosotros para aquellos conozcan la esperanza que nosotros tenemos. Pero en la práctica, las excusas y los obstáculos crecen; nos sentimos inseguros, inadecuados, inciertos, indignos, o no confortables con el evangelismo. Frecuentemente fallamos para mostrar el amor de Dios a la gente que nosotros vemos diariamente.

¿Qué sucedería si Dios te usara, no importando tus temores e inseguridades? (Él puede). ¿Qué pasaría si Dios se especializara en usar a la gente menos popular y los cambiará en instrumentos de Su gloria? (Él lo hace). ¿Qué si la gente en necesidad de la gracia salvadora de Dios estuviera alrededor de ti? (Ellos están). ¿Qué si Dios se presentara en donde estás, y al sujetarse a Él y abriendo puertas que pensaste que no se abrirían? (Él lo hará). ¿Qué sucedería si tuvieras la habilidad, a través de Cristo, para hacer la diferencia en el mundo? (Tú la tienes).

¿Estás dispuesto y listo para ser cambiado para hacer lo mejor y para encender e inspirar cambio en aquellos quienes te rodean? Yo creo que Dios ha estado listo, y está más que dispuesto a usarte, no importando qué tan imposible sea para ti. Recuerda que nada es imposible para Dios. ¿Qué pasaría si te comprometieras un año para alcanzar a una persona con el amor de Jesucristo? ¿Estás listo para ser de impacto, en el lugar donde vives? ¿Estás listo para alcanzar al mundo alcanzando a UNO?

CAPÍTULO UNO

Enviando a los Obreros

Las Tormentas de la Vida

Cindy

Era el día en el cual los evacuados del huracán Katrina comenzaron a llegar a nuestra iglesia. Al manejar, recordaba que eso era un caos—un caos organizado, pero todavía un caos. Había gente en todo lugar, ambos adultos y niños, evacuados del trauma del huracán y miembros de la iglesia dispuestos a ayudar. Algunos voluntarios estaban trayendo cobijas y sábanas, mientras otros buscaban por maneras para ayudar a los evacuados. Maletas de todas formas y tamaños—lo que la gente de Nueva Orleans pudieron traer consigo—eran cargadas, sujetadas, o apiladas. Carros, camionetas, minivans, y autobuses llenaron la calle y la entrada.

Una vez adentro, vi que el gimnasio estaba lleno con familias tratando de tener alguna semblanza de un espacio para sí mismos, refugiados en medio de la tragedia—un santuario en cada sentido. Los adultos estaban desesperados por cualquier pedazo de información acerca de sus casas o las familias que ellos estuvieron forzados a dejar atrás, tratando de encontrar una televisión para así ver las últimas noticias desde Nueva Orleans.

La oficina de la iglesia estaba convertida en un lugar para registrarse y salir, donde las necesidades eran determinadas y las decisiones eran tomadas basadas en cómo una persona o familia pudieran haberles ayudado. Ellos se encontraban con necesidades físicas, emocionales, financieras, y espirituales. Nuestra iglesia se convirtió en un sitio de rescate.

Servimos a más de 500 personas—las que pudieron caber en la iglesia y a más personas en casas al cruzar el área. Muchos de aquellos quienes se quedaron en las casas de los voluntarios, todavía comieron alimentos en la iglesia y vinieron a visitar durante el día. Acomodamos muchas camas en el gimnasio también, al igual que en los salones de clases.

Una de las principales preocupaciones eran las necesidades médicas. Tuvimos que determinar rápidamente si alguno de los evacuados estaban todavía enfermos para separarlos de los demás. Llevamos a muchas personas a los hospitales y a doctores, y agradecidos, muchos de los doctores brindaron servicios y medicinas gratuitas. Nuestra iglesia proveyó tres comidas por día y ropa como fuera necesario, mientras otras iglesias de una variedad de denominaciones ayudaban donando alimentos y ropa. Pusimos regaderas portátiles, y donde más eran necesarios, arreglamos un horario para llevar a varios evacuados a otras iglesias y escuelas para que pudieran bañarse allí.

Las necesidades eran inmensas, y al seguir pasando los días, pronto llegaría ser claro que la estancia de todos los evacuados no sería a corto plazo. Ellos necesitaban ayuda buscando a sus amados, encontrando lugares donde vivir, y para obtener trabajo. Durante ese tiempo, nosotros ayudamos con todas esas necesidades. Una de las primeras cosas que hicimos fue contar con televisiones para que así los evacuados pudieron continuar informándose de lo sucedido con el huracán. Ellos miraban

ansiosamente, absorbiendo cada cosa que ellos encontraban acerca de sus casas, familias, y comunidad.

Los niños necesitaban ser registrados en el centro de cuidado de niños o en las escuelas. Nosotros no contábamos con un cuidado de niños a tiempo completo, así que comenzamos a buscar por alternativas en la ciudad para los niños pequeños. Los niños de grado elemental fueron fácilmente puestos en las escuelas cercanas, pero era más difícil ponerlos en las escuelas preparatorias. Recuerdo el llevar a los jóvenes y a sus padres a las escuelas para ser matriculados, y trataba de ver las cosas a través de los ojos de aquellos niños: Ellos eran llevados desde sus hogares con pocas o ninguna de sus posesiones. Sus padres estaban distraídos con sus propios problemas de proveer para sus hijos y decidían entre el hacer un hogar en un lugar nuevo o tratar de regresar a Nueva Orleans. Algunos de esos niños estuvieron lejos de sus familias y amistades; otros los habían perdido. Estaban heridos, confundidos, de luto, e inseguros de sus futuros—y ahora tenían que cargar con sus vidas en otras escuelas. Ellos se veían tan perdidos . . . que rompió mi corazón.

Todavía en medio de ese dolor de cabeza y desesperación, Dios actuó a través de su gente de una manera maravillosa. Los miembros de nuestra iglesia fueron voluntarios día y noche, y más importantemente, ellos ministraban amor día y noche. Nosotros proveíamos actividades para los niños y adultos. Los autobuses de las escuelas estaban en ruta para recoger a los niños en la iglesia, y ayuda era proporcionada para preparar a los padres al ir a sus entrevistas de trabajos. Había algunos grandes atletas afectados por la tormenta quienes habían sido reclutados por las escuelas en áreas alrededor de la ciudad, y nosotros hicimos provisiones para ayudarles a conseguir donde ellos necesitaban estar. Tratamos de reunir las necesidades hasta lo que fuera posible y a nuestro alcance.

Nuestros invitados fueron incorporados en las actividades de nuestra iglesia y los tratamos como nuestra familia. De hecho, la cena del miércoles por la noche se sentía como una reunión de muchos años al tener a toda la iglesia reunida. Cancelamos nuestras actividades regulares y añadimos programas específicos para ayudar a las necesidades de los evacuados y las de sus familias. La gente en nuestra iglesia hizo muchas cosas extra para ayudar.

Se convirtió en una experiencia inolvidable y que cambió la vida de muchos de nosotros. No estábamos solamente ministrando a los evacuados; Dios nos estaba ministrando. Él era tan real y estaba tan cerca—pudimos sentirle guiándonos. Aunque era una tragedia, Scotty y yo consideramos que este ha sido uno de los ministerios más importantes de nuestras vidas. Aprendimos más acerca de quién Dios es en aquel tiempo más que en cualquier otro. Aprendimos como Él obra en las vidas de las personas en tiempos de temor y preocupación intenso, y como, fuera de ello, Él trae paz y amor. Algunas de las personas de Nueva Orleans permanecieron en West Monroe, habiendo hecho casas allí, y ahora continúan sus amistades con los miembros de la iglesia.

Dios nos dio una gran oportunidad de vivir el mandamiento “Amarás a tu prójimo,” y cuando le permitimos a Él enviarnos como obreros en sus campos, el resultado fue una cosecha de paz, gozo, compromiso renovado, amistades, y salvación.

Tragedias como el Huracán Katrina subrayan la necesidad humana de conexión, particularmente en los tiempos de oscuridad—la necesidad puesta en Dios por confort, paz y relación . . . la necesidad por Cristo. Como Cristianos, sabemos que la paz y gozo es difícil de poner en palabras. Sabemos

diariamente lo que significa tener a un Padre amoroso quien ha enviado a Su Espíritu a confortarnos cuando estamos heridos o atemorizados. ¿Por qué no estamos compartiendo de éste regalo—el amor de Dios—con alguien quien escuchará? ¿Por qué no estamos gritando desde los techos de las casas?

La verdad es que el perdido y el dolido no es solamente aquel quien viene de un desastre natural o tragedia a grande escala. Ellos están alrededor de nosotros. Ellos son nuestros vecinos, nuestros suegros, nuestros meseros en restaurantes, nuestros trabajadores postales. Ellas son las azafatas o la gente haciendo compras en los supermercados o aquellos quienes depositan nuestros cheques en el banco. Ellos nos rodean.

Si nosotros vivimos como Cristianos—como seguidores de Cristo—necesitamos entender cómo Jesús ve al perdido. Necesitamos conocer como él nos ha pedido demostrar nuestro amor por Él. La cosecha está lista; necesitamos recoger nuestras herramientas y comenzar a usarlas.

*La mies a la verdad es mucha, más los obreros pocos;
por tanto, rogad al Señor de la mies
que envíe obreros a su mies.*

—Lucas 10:2

¿Me Amas?

El campo de la cosecha es una de las muchas metáforas que Jesús utiliza al enseñar la importancia de demostrar el amor de Dios a los demás. Después de que Jesús fuera levantado de entre los muertos, se apareció a sus discípulos por la tercera ocasión y tuvo una conversación muy interesante con Simón Pedro:

“Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. El le dijo: Apacienta mis corderos.

Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo.

Le dijo: Pastorea mis ovejas. Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas” (Juan 21:15-17).

Cuando amas a alguien, quieres servir a esa persona. ¿Cómo servimos a Jesús? Apacentando sus ovejas. Jesús no está solamente instruyendo a Pedro, sino que también nos está enseñando a través de Su Palabra. Simón Pedro fue bueno en jactarse de Su amor por Cristo, pero ¿Fue Simón Pedro bueno en demostrar su amor en acción? Jesús da el énfasis del punto extra al preguntarle tres veces. Aunque sabía la respuesta —y eso frustra a Simón Pedro—nos daría algo que considerar cuidadosamente: ¿Estamos viviendo el amor por los demás como Jesús lo modeló?

“Apacienta mis corderos. . . . Pastorea mis ovejas. . . . Apacienta mis ovejas.” ¿Cómo logramos hacer éstas cosas? Como Cristianos, podemos tomar las características de un pastor quien cuida, guía, y cría espiritualmente a los demás a los brazos seguros del Padre Celestial. Ministrando a los dolidos, mostrando compasión al necesitado, y proveyendo alimento espiritual de la Palabra de Dios . . . todas éstas acciones demuestran el amor de Jesús. No deberían ser las “cosas” que hacemos, sino que deberían ser *quienes somos*. Nosotros no deberíamos simplemente *hacer* amor, sino *ser* amor diariamente—las manos y pies de Dios, permitiendo que Su amor cambie nuestras identidades desde adentro hacia afuera.

En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos.

Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos.

—1 Juan 5:2-3

Así que se nos ha dado el regalo más importante en toda la historia—el amor salvífico de Dios a través de Jesucristo—y el anhelo más grande de Dios es que demostremos ese amor con los demás, entonces, ¿Qué es lo que nos detiene? ¿Qué nos está manteniéndonos atrás? ¿Por qué no estamos apacentando sus ovejas o trabajando en los campos de su mies?

No es Mi Responsabilidad— Yo No Soy un Pastor

Quizás te sorprenda aprender que una de las razones primordiales por la que la gente nunca comparte de su fe con los demás es debido a que ellos no piensan que es su

responsabilidad. Un término que frecuentemente escuchamos de varios pastores es la palabra “revelación.” Para mucha gente, ambos adentro o afuera de la iglesia, viene como una revelación—un “alumbramiento o revelación asombrosa,” de acuerdo a Mr. Webster—que llevando la Gran Comisión de Dios no es opcional sino un requisito para todos los seguidores de Cristo. Esto quizás explique el por qué muy poca gente en nuestras iglesias están envueltos en evangelismo.

Imagina ser uno de los discípulos originales. Jesús había muerto y se había levantado de entre los muertos, pero ellos no estaban seguros de lo que tenían que hacer. Él vino a sus discípulos una vez más para darles sus últimas instrucciones. En una montaña en Galilea, Jesús se apareció a once de sus discípulos y les dio la Gran Comisión. No fue solamente para los discípulos originales, sino también para todos los que creen en Jesús. No había duda de quién Jesús era porque Él clamó toda la autoridad en el cielo y en la tierra. Bajo esa autoridad ordenó a sus discípulos llevar ésta misión al mundo:

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

—Mateo 28:18-20

- **“Ir”**: alcanzar a otros
- **“Hacer discípulos”**: evangelizar, hacer nuevos creyentes, y animar el crecimiento espiritual.

- **“Bautizándolos”**: ayudar a éstos creyentes a identificarse con Jesús como profesión pública de su fe
- **“Enseñándoles”**: dirigir a la gente a crecer en su fe y relación personal con Jesús

Después de que Jesús compartió lo que quería que sus discípulos hicieran, les dio ésta promesa: “Y ciertamente yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.” Aunque Él les dio un gran trabajo, los discípulos tenían esperanza, porque ellos sabían de que Jesús estaría allí para ayudarles. Les instruyó a alcanzar a otros, viviendo una vida de ministerio y siguiendo su ejemplo.

¿Qué es lo que la Gran Comisión significa para nosotros el día de hoy? Es interesante que la primera instrucción es “ir.” En el lenguaje original Griego, la palabra “ir” significa “al ir.” Cuando Jesús habló, asumió que ellos no estarían quedándose allí, sino que ellos estarían yendo. Alcanzar a otros no debería ser una actividad planeada, sino debería suceder naturalmente como una parte de nuestras vidas diarias.

“Hacer discípulos” declara que debería ser la prioridad principal de la misión de la iglesia. “Bautizar” vendrá cuando aquellos quienes han llegado a ser discípulos tomen el siguiente paso en pararse por Cristo públicamente. La última instrucción, “enseñándoles,” es la tarea continua de la iglesia. Este proceso comienza, pero nunca termina.

Cuando obedecemos a Dios al llevar a cabo la Gran Comisión y compartimos de Su amor con otros, crecemos en nuestra relación con Él. Al aprender a dar el amor de Jesús a otros, adquirirás más de Él en tu propia vida.

Un Creyente, ¿Pero No Un Seguidor?

Algunas personas escuchan de la Gran Comisión y piensan, *éste mandato es para los misioneros fuera del país*. Sin embargo, Jesús nos llama a todos los creyentes a compartir las Buenas Nuevas de salvación a través del mundo. Su plan es para todos los creyentes a crecer como discípulos, siguiendo sus mandamientos y ser ejemplo en el evangelismo. Los campos misioneros pueden estar a lo largo del mundo o muy cerca a donde vives. Hay gente alrededor de nosotros quienes necesitan a Jesucristo; frecuentemente hay alguien en la puerta siguiente. Existen aproximadamente dos billones de Cristianos en el mundo. ¿Qué pasaría si cada uno fuéramos a alcanzar a una persona para Cristo, y entonces esa persona alcanzara a uno más? Como puedes ver, en teoría, si cada uno alcanzara a uno en un año, habría seis billones de Cristianos—aproximadamente la cantidad de personas en el mundo.

Tristemente, muchos adultos no pueden identificar la Gran Comisión como un mandato de Cristo para contar su historia al mundo, y asimismo no tienen la mayor idea de lo que significa. Estamos perdiendo terreno, parcialmente porque nos enfocamos en las cosas que no deberíamos hacer en la iglesia en muchas ocasiones. Jesús nunca tuvo la intención de que la Gran Comisión fuera complicada –nosotros la hemos hecho en esa manera. Significa ser UNO alcanzando a UNO alcanzando a UNO. . . .

Dejemos de jugar a la iglesia y seamos la iglesia que Dios instituyó. ¿Estás listo?

Cristo en Mí

*Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo,
más vive Cristo en mí.*

—Gálatas 2:20

Cristo nos envía al mundo para que así otros, al ver nuestras vidas, le vean a Él. Somos sus embajadores –sus mensajeros al mundo. En algunas maneras, éste pensamiento asusta. Me pongo a pensar acerca de todos los vehículos que he visto que llevan calcomanías Cristianas, cargados con gente gritando o haciendo gestos a los vehículos alrededor de ellos. Todos somos pecadores y cometemos errores diariamente, y está BIEN dejar a otros saber que somos humanos. La cosa importante es dejarles saber que tenemos a un Salvador quien perdona y nos ama de cualquier manera.

Como testigos, nuestra función primara es hacerlo conocido y manifestar el amor de Jesús. Si esperamos hasta que seamos perfectos para compartir el amor de Cristo, nunca le compartiremos. ¿Estás preocupado debido a que te sientes imperfecto, bien defectuoso para servir como embajador de Cristo? Considera a Moisés—cuando Dios lo llamó a servirle, su primera reacción fue el poner excusas.

Moisés se sentía inferior y no equipado para servir a Dios. Le dijo a Dios que tenía un problema al hablar y que no estaba equipado para dirigir a la gente o dirigir a otros. Dios le prometió suplir la ayuda que Moisés sentía que necesitaba, diciéndole a Moisés que Él podía usar a su hermano Aarón para los discursos que Dios le pediría dar. Dios cubrió todas las excusas y necesidades de Moisés. Pero tu sabes, yo no recuerdo una sola vez que Moisés no tuviera palabras y que no estuviera disponible para relatar claramente los planes e instrucciones de Dios. Aún

cuando Aarón estaba allí y disponible, Dios levantó a Moisés a la tarea que le había pedido, y Dios usó a Moisés para liberar a los Israelitas de cientos de años de esclavitud en Egipto.

Dios suplirá tu necesidad, pero con Dios, necesita desaparecer frecuentemente—lo que sientas que te hace falta, y encontrar a Dios ubicado en ti. Ten corazón—un Cristiano compartiendo el Evangelio es todo lo que se necesita. Confía en Dios para un buen resultado. Él se especializa en usar el candidato menos deseado.

La Grandeza de la Gran Comisión

Existen varias cosas que son realmente “grandes” acerca de la Gran Comisión:

- No tenemos que venir con algo original—necesitamos simplemente compartir el mensaje de Dios.
- Nosotros somos enviados por Dios y Él nos indicará cada paso de nuestra vida.
- No estamos solos—el Espíritu Santo está con nosotros.
 - “Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré; de manera que podemos decir con confianza: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre” (Hebreos 13:5-6).
- Recibiremos poder para representar a Cristo.
 - “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8).

La Comisión de Isaías

¿No hubiera sido más fácil si hubiésemos recibido una comisión de Dios en la manera como Isaías lo hizo? Para parafrasear, Isaías vio al Señor sentado en un trono en el templo con serafines (ángeles). Los serafines estaban llamando el uno al otro, “Santo, Santo, Santo es el Dios Todopoderoso; la tierra entera está llena de Su gloria” (Isaías 6:3).

Al sonar de las voces de los ángeles, todo comenzó a moverse y el templo estaba lleno con humo. Isaías estaba atemorizado y clamó a Dios, “¡Ay de mí! . . . ¡Estoy arruinado! Porque soy hombre de labios inmundos, y vivo alrededor de gente con labios inmundos, y mis ojos han visto al Rey, el Dios Todopoderoso” (Isaías 6:5). Entonces uno de los serafines tocó su boca con un carbón encendido y le habló con éstas palabras, “Tu culpa ha sido tomada y tu pecado ha sido expiado” (Isaías 6:7).

Crearlo o no, la historia se pone mejor—¡Isaías escucha la voz de Dios! Isaías escribe en el versículo 8: “Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí.”

Considera ésta situación por un momento. Si esto te hubiera sucedido a ti y Dios te preguntara, “¿A quién debería enviar?” ¿Cómo le responderías? ¿Dirías, “Bueno, tengo muchas cosas que hacer ésta semana,” o “Me pongo bien nervioso cuando le hablo a la gente que no conozco” (recuerda a Moisés)? Si piensas que es así, entonces cualquiera de las excusas serían “pobres” como los adolescentes solían decir. ¿Qué excusas vienen a tu mente si Dios pidiera por voluntarios en éste preciso instante? ¿Estás listo para dejar atrás tus excusas y hacer la Gran Comisión?

Ir y hacer discípulos, bautizándoles—es el plan de Dios.

La Necesidad

Después de los ataques del 9/11, hubo un incremento notable en la asistencia a la iglesia debido a que la gente se encontraba en una situación desesperante en un tiempo cuestionable. Muchos líderes de las iglesias esperaban ver una reacción espiritual a los ataques terroristas y oraron para que el nuevo interés continuara. El hecho triste es que no hubo un impacto duradero desde el más significativo acto de guerra en contra de los Estados Unidos en su propio suelo, y lo que esto dice es que hubo complacencia espiritual del público Americano.

Los estadistas dicen que el 89 por ciento de las iglesias en los Estados Unidos no están experimentando crecimiento saludable, lo cual es otra manera de decir que la asistencia a las iglesias está en un decline. La integridad del Americano promedio ha bajado drásticamente y continúa deteriorándose. Esta es la razón por la que debemos tomar una iniciativa más grande y audaz para impactar a nuestra comunidad.

Este libro está diseñado para inspirar, equipar, y desafiarte a comprometerte a los próximos doce meses a mostrar el amor de Dios a una persona no salva o que no asiste a la iglesia. Seguramente cada uno de nosotros puede comprometerse a ser un amigo fiel y continuo a otra persona quien necesite conocer a Jesucristo. Sin embargo, ésta es una meta grande cuando volteas a ver las estadísticas en la iglesia promedio, tomado de la página en línea del Grupo Barna y de los libros *Retreat or Risk: A Call for a Great Commission Resurgence and Unbinding Gospel*:

- Menos del 12 por ciento de los asistentes a las iglesias comparten de Cristo cada año.
- Toma alrededor de treinta y tres miembros de una iglesia alcanzar a una persona perdida..
- Solo el 2 por ciento de los miembros de las iglesias están comprometidos a edificar el Reino de Dios.

Dios Nos Envía Una Palabra

Un día durante mi tiempo de oración y lectura de las Escrituras, sentí una palabra urgente de parte de Dios acerca de un pasaje en particular. En aquel día, Dios me dio Lucas 10:2 a mi mente y corazón: “La mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies” (Lucas 10:2).

Cuando leí este versículo, sabía que mi llamado con la organización One Focus era de ayudar a pastores para reunir más obreros al campo. Pocas semanas después, tuve la oportunidad de reunirme con el pastor de la iglesia First West, el Dr. John Avant.

“Scotty,” John me dijo, “Dios me ha mostrado un pasaje en mi corazón para compartírtelo: Lucas capítulo 10, versículo 2.”

Dios había enviado mi primera confirmación.

Una segunda confirmación vino recientemente cuando me encontraba en un vuelo de la ciudad de Nashville a la ciudad de Dallas. Me habían asignado un asiento en el medio, el asiento menos favorito para los pasajeros de cualquier lugar, así que cuando llegué a la puerta, solicité un asiento en la ventana o en el pasillo. La mujer agradable detrás del mostrador revisó su computadora.

“Hay un solo asiento disponible de cualquier tipo, y es en la parte de atrás del avión,” ella dijo. “Es muy ruidoso, y no hay vista panorámica.”

“Está bien,” le contesté. “Estoy planeando la lectura de mi libro así que está bien ese asiento.”

Al maniobrar hacia la parte de atrás del avión y al ir abordando, noté que había un caballero sentado en el asiento de la ventana con un sombrero vaquero. Y pensé que el viaje iba a ser divertido. Me presenté y le dije que había solicitado ese asiento.

“Yo tenía un asiento del medio también, y pedí ser movido,” él respondió. (Yo pienso que fue la intervención de Dios).

El nombre de este hombre era Donnie, y al hacerle varias preguntas, descubrí que vivía en Canadá. El fue un misionero con la Junta de Misiones Norteamericanas, y trabajaba con los Indios Americanos en los Estados Unidos y las Primeras Naciones en Canadá. ¿Cuáles eran las chances? Donnie estaba en Nashville debido a que su padre había fallecido recientemente. Yo creo que Dios me había puesto ésta oportunidad para animarle y ministrarle también.

Ahora, aquí está lo más interesante: a las 10:02 a.m., la alarma en el reloj de Donnie sonó. “La alarma es un recordatorio para orar,” él dijo. “La hora 10:02 a.m. viene del pasaje bíblico en Lucas 10:2—orar para que el Señor de la cosecha envíe a obreros a la cosecha.”

¡Esta fue la segunda confirmación de parte de Dios para yo seguir adelante!

Ahora estamos pidiendo a todos quienes son parte del movimiento Enfocados en UNO, orar a las 10:02 a.m., en la mañana o en la noche. También, al escribir éste libro, estoy en dialogo con Donnie acerca de re-escribir nuestro material de One Focus para ministrar a los Indios Americanos en todo Estados Unidos y en las Primeras Naciones en Canadá. ¡Dios ordena nuestros pasos!

La Cosecha

En el diccionario Webster, la definición del verbo “cosechar” es “reunirse.” Debemos alcanzar y “reunir” la gente con quien vendremos en contacto diariamente—aquellos con un vacío que solo Jesucristo puede llenar. No es nuestra responsabilidad salvar a alguien de pecado, pero es definitivamente nuestra

responsabilidad el compartir el amor de Jesús. Al experimentar el amor de Cristo a través de nosotros, ¡el Espíritu Santo participa y hace la parte salvífica!

Desafortunadamente, como Jesús lo observó, los obreros son pocos. Las estadísticas de tres fuentes previamente mencionadas enlistan preocupaciones en éstas áreas:

Evangelismo

- 98 por ciento de los Cristianos nunca han dirigido a una persona a Cristo.
- Solo el 35 por ciento de los creyentes sienten que es su responsabilidad de compartir su fe.
- Menos del 12 por ciento comparten de Cristo una vez al año.
- Menos del 0.1 por ciento (esto es menos de una 1/10 de 1 por ciento) comparten de Cristo regularmente.

Asistencia

- 53 por ciento de los Americanos no están en la iglesia en un fin de semana dado.
- Desde 1991-2004, la población de los Estados Unidos creció 15 por ciento. El número de adultos sin iglesia creció 92 por ciento.
- 89 por ciento de las iglesias están experimentando un declive en crecimiento saludable.

Fe

- Solo el 18 por ciento de las personas encuestadas dijeron que entendiendo y llevando los principios de su fe completamente era su más alta prioridad.

- El bautismo en los Estados Unidos está en su nivel más bajo en doce años.

Estas estadísticas muestran el problema en frente de nosotros. Las cosas no pueden continuar así. La tradición y la comodidad no pueden sobrepasar la salvación y la eternidad. Debemos cambiar y seguir el ejemplo sencillo y claro de Cristo demostrado en Su misión y ministerio en la tierra.

Jesús invirtió mucho de su tiempo mostrándonos lo que deberíamos hacer. Él era el maestro originador de “muestra y comparte.” Es su plan y ejemplo que nosotros en Enfocados en UNO seguimos. Es su plan que estés animado y motivado a imitar a través de Enfocados en UNO.

La Importancia de Uno

El siguiente fragmento es tomado del artículo escrito por Lillian Kwon en www.ChristianPost.com.

La mitad de los pastores dejarían el ministerio mañana si ellos pudieran. Setenta por ciento están luchando con depresión y noventa por ciento no pueden con el desafío del ministerio. Estas son las estadísticas que el Pastor Jonathan Falwell mostró a miles de ministros que asistieron a la conferencia “Refuel” en la ciudad de Lynchburg, Virginia.

Parte del problema, él indicó, es tratar de hacer grandes números y tener listas grandes de influencia o clamar por una lista grande de seguidores en Twitter. “Yo creo que tenemos medidas de éxito impuestas por nosotros mismos que están equivocadas,” dijo Falwell, pastor de la iglesia Thomas Road Baptist Church—la cual es

notablemente una de las iglesias más grandes en el país. “Las medidas de éxito están equivocadas,” él dijo.

Mientras no hay nada malo con la lista de “Las Mejores 25” o “Las Mejores 100” más grandes iglesias o listas de las más influyentes, tratando de llegar a ser parte de éstas listas ha forzado a muchos pastores a enfocarse en las masas en vez de enfocarse en “uno.”

“Paremos de enfocarnos en los “grandes ministerios” y el “gran alcance,” él destacó, notando que los ministros ponen mucha presión en sí mismos. “Comencemos a enfocarnos en una persona, una persona herida, que está perdida . . . que está desesperada por escuchar el Evangelio.”

El recordó a los pastores el martes, “tenemos una responsabilidad de ministrar a uno.” Y cuando los pastores son fieles en enfocarse en uno a la vez, Falwell cree que Dios llenará las iglesias con muchos “unos.” Así que Falwell los animó, “No intentes llegar a esas listas, la fama... el respeto. Busca a uno.”

Aquí es donde puedes ayudar. Dios no tuvo la intención de que los pastores llevaran solos la responsabilidad de esparcir el Evangelio. La apatía en la iglesia—en su membresía—es un factor contribuyente para que los pastores dejen el ministerio. La tarea es mucha, y no puede ser hecha sin la movilización estratégica de cada Cristiano. Algunos reportes sugieren que el 15 por ciento o menos de los Cristianos están practicando actualmente lo que ellos profesan creer. Los Cristianos están

generalmente viviendo para ellos mismos y no para Cristo. ¿Te comprometerás a seguir el ejemplo de Cristo y dejar que muestre Su amor a través de ti?

Esto Es Amor

En una iglesia, después de que la Iniciativa Enfocados en UNO tomara su rumbo, un hombre quien se había comprometido a tomar parte perdió la vida en un accidente automovilístico. En el asiento de enfrente de su camioneta fue encontrada una lista de gente no creyente que quería alcanzar con el amor de Dios. Los amigos de éste hombre tomaron la lista y comenzaron a orar por los nombres escritos allí. Uno de los nombres era el padre de éste hombre . . . quien cumplió el deseo de su hijo y dio su vida a Cristo desde entonces. Otro aceptó a Cristo en el día de la muerte de éste hombre al escuchar del accidente y al recibir una explicación de la lista que su amigo había dejado.

Dios puede traer triunfo en medio de la tragedia, y Dios puede usar a quien Él quiera—aún a ti, aún a mí—para completar el llamado que ha puesto en todas nuestras vidas. Es mi esperanza que éste libro te anime y equipe al alcanzar al mundo alcanzando a uno.

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros. Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros.

—1 Juan 4:10-12

Viviendo Enfocados en UNO— Testimonio de la Vida Real

Ruthann

¡Oigan! Quería que supieran que mi UNO, Jessica, aceptó a Cristo hoy en el Café Camila. Ella creció en Tulsa, Arizona pero no sabía nada acerca de la Biblia ni de Cristo. Ella es una gran persona profesional, pero ella no lo sabía. La invité a comer almuerzo hace un mes; tuvimos una gran reunión y entonces le pregunté dónde se encontraba en su vida espiritual.

Ella comenzó diciendo que había ido a la iglesia pocas ocasiones, pero que ella no entendía lo que estaba sucediendo y no se sentía a gusto. Después de hablar conmigo, ella dijo que realmente no conocía acerca de la Biblia o de la vida Cristiana. Ella dijo, “yo siempre pensé que no sabría acerca de eso en toda mi vida.”

Decidí que debería comenzar desde el inicio compartiéndole historias bíblicas, las cuales ella pudiera decir que le gustaban. Le enseñé acerca de la creación y la caída de la humanidad, pero esa semana, ella descubrió que su suegro tenía cáncer en la etapa IV, y que no había muchas promesas al respecto. Así que le dije que nos saltaríamos hasta el final de la historia y entonces iríamos de regreso para llenar los espacios en blanco, así que ellos—Jessica y su suegro—sabrían acerca de la vida eterna y cómo encontrarla.

Ella estaba muy receptiva y el tiempo de Dios era perfecto. Fue de bendición.

Gracias por animarnos con el énfasis Enfocados en UNO. Estoy viendo hacia delante en terminar las historias bíblicas con ella. ¡Ahora comenzaré a buscar por otro UNO!

Desafío de Enfocados en UNO

Existen cuatro compromisos que se necesitan hacer. Acércate a ellos en oración, y entonces prepárate para ser movido por Dios en tu vida al decir, “¡Heme aquí—envíame a mi!”

1. Compromiso a estar firme en la fe
 - ¿Alcanzarás al mundo alcanzando a UNO?
2. Compromiso a orar
 - ¿Orarás por ti mismo, por el UNO que estarás alcanzando, y para que la voluntad de Dios sea hecha en sus vidas?
3. Compromiso a amar
 - ¿Serás intencional y fiel en demostrar el amor de Jesús a tu UNO al llegar a ser una amistad genuina?
4. Compromiso a equiparte
 - ¿Estudiarás la Biblia, invertirás tiempo con Dios, estarás envuelto en una iglesia local, y alimentarás tu vida espiritual con lo que haces, piensas, miras, lees, y escuchas?

Ninguno de éstos compromisos deberían tomarse a la ligera, porque ninguno de éstos cuatro son sugerencias. Ellos son requisitos para el seguidor de Jesucristo, y tú puedes tener fe que no estarás haciendo todo esto solo. Al acercarte a Dios y llevar Su comisión, Él te preparará para éstas tareas y el Espíritu Santo te guiará a través de ellas.

Es un mundo en oscuridad, prepárate para sujetar tu luz firmemente.

Reflexión

1. ¿Sientes que el Señor está moviendo tu corazón para ayudar en la cosecha? ¿Qué es lo que sientes que Dios está diciéndote que hagas?

2. ¿Te sientes listo para tomar el paso de fe de alcanzar a otros con el amor de Cristo? Si no, ¿Qué sientes que te está deteniendo?

Haz una oración para que Dios obre específicamente en ésta área en tu corazón y para que te prepare para la tarea que como Cristianos, Él nos ha llamado a hacer—mostrar al mundo de Su amor.

3. Un compañero socio de *Viviendo Enfocados en UNO* es alguien quien podrás rendir cuentas y compartir tus avances—y a quien él también te compartirá sus avances—no solamente al estudiar a través de éste libro juntos, sino también al vivir su mensaje. ¿Conoces a alguien quien pudiera ser tu compañero socio?

CAPÍTULO DOS

Uno Improbable

Al Himalaya y de Regreso

Scotty

En el año 2005, un buen amigo llamado Eduardo se me acercó para animarme a ir a un “viaje misionero extremo” a las Montañas Himalaya con el propósito de alcanzar a un grupo de gente en China quienes nunca habían escuchado el Evangelio. Oré por ello, y Dios no me dijo que no. Yo había ido con Eduardo a viajes misioneros a Honduras en el pasado, y éstos viajes habían sido físicamente desafiantes—en el primer viaje, tuve que pedir a una de las mujeres si ella podía dejarme pasear una mula por un momento. En ese punto, ¡todo el orgullo sale! Tu deberías también entender que ser parte de los Boy Scouts no es parte de mi trasfondo. Realmente me gusta una cama confortable, baño de agua caliente, y una plomería interna. Todavía, después de mi primer viaje en las montañas, estaba listo para ir.

Este viaje a las montañas en Himalaya sería mucho más riguroso que cualquier otro que hubiera estado antes. Requeriría de ocho meses de entrenamiento. Nueve de nosotros estaría haciendo el viaje juntos, y en grupo de hombres amantes de la

naturaleza, yo era el único extraño. Esto es como yo pensé acerca del viaje: ¿Qué tan lejos estoy dispuesto a ir para compartir las Buenas Nuevas de Jesús?

Randy, nuestro líder, nos dijo en una de nuestras primeras reuniones que nosotros deberíamos tener que ir de excursión cuatro a cinco horas a la vez con hasta cincuenta libras en nuestra espalda en una altitud de doce mil pies. ¡No tenía idea a lo que me había metido! Después de comprar mi equipo, se llegó el tiempo para comenzar a entrenar. Comencé a ejercitar desde caminar con una mochila vacía hasta llenarla con una roca grande tomada de nuestro jardín. Llevé la roca en mi mochila mientras caminaba y eventualmente, hice el ejercicio de escaladora en el gimnasio. Después de solamente unos minutos en la escaladora, me sentí muy fatigado. Mi entrenador personal, administrador del club, y buen amigo, Jim, se detuvo y me hizo una pregunta que nunca olvidaré: “¿Cuánto peso tienes en tu mochila?”

Le respondí, “No estoy seguro, pero debe ser cerca de cincuenta libras.” El sugirió que pesara la mochila en la balanza y yo estuve de acuerdo, queriendo demostrar mi proeza. Pero para darme cuenta, la balanza decía que la roca pesaba trece libras. *¿Pudiera ser esto una broma? ¿Pudiera estar la balanza descompuesta? Esto significaba que me faltaban treinta y siete libras más. Esto era imposible.* Yo pensé.

Sin embargo, Dios tiene una historia de hacer posible lo que es imposible, y algunas veces es en los lugares que nos sentimos lo menos preparados y más vulnerables en dónde Dios hace las obras más grandes a través de nosotros. Yo completé el entrenamiento, y seis meses después, nuestro equipo salió hacia las montañas en Himalaya.

Yo fui con un equipo de nueve, incluyendo al Dr. Michael Walker. Salimos desde Monroe, Luisiana, y nos tomó treinta y

tres horas para llegar a nuestro destino. Me sentía surrealista estar finalmente en Kuming, China. Cuando llegamos al aeropuerto, fuimos por las maletas y a mí se me asignó la maleta con los materiales religiosos. Si me agarraban con éstos materiales religiosos, yo hubiera podido ir a la cárcel por un día o dos.

“Tu serás el último,” Randy me dijo, “y haz todo lo que puedas para que no pasen la maleta por la máquina de rayos X.” El debió haber visto la mirada en mi rostro, porque añadió, “Es muy inusual para ellos correr las maletas a través de los rayos X, así que no te preocupes.”

Todos los demás hombres pasaron por seguridad sin ningún problema y me estaban esperando solo a mí. Al aproximarme al área de seguridad, fui detenido por una oficial Chino con un rifle en mano. Él dijo algo en Chino y lo ignoré y seguí caminando. Persistió y traté de comunicarme con lenguaje corporal que no entendía lo que estaba diciendo. Apuntó su rifle a la maleta y entonces a la máquina de rayos X.

El pánico vino a mi vida. Todo lo que pude escuchar fueron las palabras de Randy: “y haz todo lo que puedas para que no pasen la maleta por la máquina de rayos X.” Mi paso siguiente hacia la puerta trajo el rifle a mi pecho como si dijera, “tú no te vas de aquí.” Mi mente estaba rodando. *Todo éste viaje, yo dije, todo éste entrenamiento, ¿Para ir a una cárcel en China?*

Al ir la maleta por la cinta transportadora, pude ver los rostros de mis compañeros y supe que algo estaba mal. Todo lo que sabía que tenía que hacer era orar que Dios interviniera. Estaba parado allí cabizbajo, caminando lentamente hacia la salida, asumiendo que ellos me dirían que pasaría después. Cuando la maleta pasó a través de la máquina de rayos X sin ningún problema, la recogí y fui hacia fuera. *¿Qué es lo que sucedió?*

Los hombres de mi equipo me dijeron que cuando mi maleta iba pasando por la máquina de rayos X, la persona encargada de ver la pantalla fue interrumpida al mismo instante cuando iba pasando la maleta. No hay lugar a duda de que Dios nos protegió. (Coincidencias no suceden muy frecuentemente. Si eres un seguidor de Jesucristo, Dios está obrando en tu vida constantemente. Busca por esos vislumbres cada día de Él haciendo milagros. En vez de decir, “Adivina que sucedió hoy,” deberíamos decir, “¡Mira lo que Dios hizo en mi vida el día de hoy!”)

Durante el viaje, el cual incluyó una infestación de sanguijuelas y otras cosas que no mencionaré, me enfermé. Estábamos escalando la montaña con ningún lugar para detenernos y sentarnos. Al mediodía, comencé a sentirme muy débil y con náusea. Para la una de la tarde, me sentí bien enfermo con el pensamiento de morir y mantenerme vivo. Estuve vomitando cada pocos minutos y el equipo estaba muy preocupado acerca de mi salud. No pienso que ninguno de ellos quería explicar a Cindy cuando llegaran a casa que yo no pude escalar la montaña y lograr el objetivo.

Esta fue mi peor pesadilla. Estaba bien enfermo que quería morir, pero no había nada para detenerlo en vista. El equipo discutió la posibilidad de regresar, pero yo me rehusaba. No es que sea un héroe, pero no pude comprender que la misión sería una falla. Había ahora una urgencia de encontrar un lugar para acampar por ese día. De acuerdo al GPS, teníamos otras seis o siete horas para nuestro lugar designado, pero no podía imaginar otros diez minutos, mucho menos horas.

Michael tomó el punto de liderar al equipo arriba en las montañas. Ed estaba detrás de mí para balancear cada paso. Nunca olvidaré las palabras de Ed: “Lento y seguro.” Después de cada hora que transcurría, me mantuve pensando que no iba

a poder continuar. Alrededor de las cinco de la tarde, escuché que nos hacían falta todavía dos horas más. Recuerdo que clamé a Dios, “No podré lograrlo, no puedo más.” Entonces esto me pegó mucho. Parte de mi motivación en hacer éste viaje era el macho que había adentro de mí. Sí, mi orgullo me puso en una situación desesperante. Confesé a Dios, y en cuestión de minutos, Michael me dijo, “Encontré un espacio largo lo suficientemente claro que allí podremos acampar por la noche.”

Al día siguiente, completamos nuestra subida a la montaña y alcanzamos el área inhabitada por la gente Nosu. Caminamos hacia los senderos que ellos viajan frecuentemente, poniendo cintas de casetes de la Biblia, selladas con bolsas de plástico, a través de los caminos llenos de hierba. Sabíamos que eventualmente ellos serían encontrados por los Nosu. Fue un gozo puro el hacer finalmente a lo que nosotros fuimos entrenados y oramos por hacer—dejar nuestros paquetes preciosos de la Palabra de Dios que da vida. Porque el compartir de Cristo es ilegal en China, tuvimos que dejar los paquetes y salir antes de que ellos los localizaran y evitar ser arrestados.

Cuando íbamos bajando la montaña fue mucho más fácil, y vi toda la belleza alrededor de mí. Obviamente nos tomó horas el bajar, seguidos por los vuelos de regreso a casa, pero logramos nuestra misión de Enfocados en UNO—llevar el Evangelio a la gente Nosu de China.

Uno Improbable

Este viaje misionero definitivamente no fue la primera vez en la que me maravillé de si yo estaba listo para la tarea. En el año 1986, después de que Dios me llamó la atención con un edificio en llamas, sabía que Dios tenía mejores planes para mí que la vida que había estado viviendo. Aún sentí que Dios quizás me

estaba llamando al ministerio a tiempo completo, me pregunté si tenía lo que tomaría. ¿Cómo Dios podría usar a alguien como yo —uno que había dejado el colegio y sin entrenamiento formal religioso?

Dos años después, en el verano del año 1988, Cindy y yo pusimos atención y rodeamos nuestras vidas al ministerio a tiempo completo. Ambos estábamos claros del llamado de Dios, pero no estábamos seguros como sería. Puedes observar, todavía consideraba ser la persona más improbable para el ministerio en una iglesia.

Tuve que aprender que cuando Dios nos ve a nosotros, Él ve algo diferente a lo que nosotros vemos. Él usó todo, mis experiencias del pasado para prepararme al ministerio, usándome—como el “más improbable” que yo era— para Su gloria. La Biblia también está llena de gente quienes fueron candidatos improbables, y Dios los usó para llevar a cabo cosas grandes. Dios usó la vida de cada uno para hacer la diferencia, y puede usar tu vida para hacer la diferencia también . . . sin importar que tan improbable te sientas.

La Historia de Rahab en Josué 2:1-24

Es aproximadamente el año 1405 antes de Cristo en la ciudad de Jericó, en la tierra de Canaán. Todos los habitantes de la ciudad tenían temor de los Israelitas, quienes habían acampado justamente más allá del Río Jordán. La gente de Jericó murmuraba a cada una de las historias que habían escuchado de cómo el Dios de los Israelitas había hecho camino a través del Mar Rojo cuando ellos salieron de Egipto, consumiendo a sus enemigos, y de la destrucción traída por los Israelitas sobre los dos reinos de los Amorreos al este del Jordán. Ellos quemaban

con temor e ira, y ellos buscaban a sus dioses paganos e ídolos por ayuda—pero ninguno venía.

Dos espías de los Israelitas habían entrado a Jericó en secreto, viniendo a la casa donde los viajeros podían obtener comida y alojamiento, un lugar para entrar y obtener información sin causar sospecha. Era un lugar estratégico—alto en las murallas de la ciudad, y todavía no conspicuo. La casa pertenecía a la prostituta con el nombre de Rahab.

Al caer la noche, los hombres enviados por el rey de Jericó trajeron éste mensaje a Rahab en Josué 2:3: “Saca a los hombres que han venido a ti, y han entrado a tu casa; porque han venido para espíar toda la tierra.”

El futuro entero de Rahab, parecía, descansar a la orilla de un cuchillo. Ella tenía que tomar una decisión, una decisión que podía cambiar su vida—o terminarla. Ella sabía que los espías estaban, al mismo momento, en el techo donde ella los había escondido bajo tallos o lino, y que sus vidas estaban en sus manos. Ella respira, quizás suspira y dice una oración, y encara de frente a los hombres enviados por el rey.

“Sí, es verdad que unos hombres vinieron a mí, pero no supe de dónde eran. Y cuando se iba a cerrar la puerta, siendo ya oscuro, esos hombres se salieron, y no sé a dónde han ido; seguidlos aprisa, y los alcanzaréis,” Rahab dice en los versículos 4 y 5. Así que los hombres del rey siguieron en persecución de los espías por el camino que los dirigía al Río Jordán, y a la puerta a la ciudad que estaba cerrada atrás de ellos.

Antes de que los espías descansaran por la noche, Rahab fue a donde ellos estaban y en los versículos 9-12 menciona que estaba con voz temblorosa pero con sus ojos claros y determinados. “Sé que Jehová os ha dado esta tierra . . . porque Jehová vuestro Dios es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra.” Ella pausa, mientras los dos espías se miran el uno al otro

con no pequeña cantidad de sorpresa. “Os ruego pues, ahora, que me juréis por Jehová, que como he hecho misericordia con vosotros, así la haréis vosotros con la casa de mi padre, de lo cual me daréis una señal segura.”

Ella espera, su corazón palpitando fuerte en su pecho. Ella era una mujer que venía de un trasfondo pagano, una mujer quien había vivido en pecado, la más improbable de las candidatas, y todavía—ella reconoció al Dios de Israel como el Señor del cielo y la tierra. Ella tomó un paso increíble de fe y puso su confianza en Dios.

Ellos le respondieron en el versículo 14: “Nuestra vida responderá por la vuestra, si no denunciareis este asunto nuestro; y cuando Jehová nos haya dado la tierra, nosotros haremos contigo misericordia y verdad.”

Y así ocurrió que Rahab salvó las vidas de sí misma y de su familia. Después de esconder a los Israelitas cuando el rey escuchó que los espías habían entrado a su ciudad, ella les ayudó a escapar de regreso cruzando el Río Jordán y bajándolos con una cuerda afuera de su ventana y sobre el muro. Ella arriesgó su vida al ayudar a los Israelitas, y de su parte, los espías fueron verdaderos a su promesa. Ellos proporcionaron un reporte favorable a Josué sobre las condiciones de Jericó, y cuando la ciudad cayó, Rahab y toda su familia fueron salvadas.

A pesar de su trasfondo, Rahab es considerada una mujer de gran fe y ella es mantenida en gran estima en la Biblia. El siguiente pasaje fue escrito acerca de ella siglos después de su muerte: “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías en paz” (Hebreos 11:1, 31).

Rahab no tuvo otra opción. Al escoger servir al plan de Dios, ella escogió no ser parte del plan aceptado “Plan Jericó” de cada

uno que le rodeaba—el plan del consenso, el plan mundial, el plan del enemigo. Yo creo que los espías fueron a su casa porque Dios quería salvar a Rahab. Ella era una mujer con un pasado oscuro a quien Dios le dio un futuro brillante.

La historia no termina allí. Rahab se casó con un Israelita y dio a luz a un hijo, y ese hijo se llamó Booz, el padre de Rut (otra persona “improbable” de gran fe). Booz y Rut fueron los bisabuelos de David, quizás el mayor de los improbables de todos los tiempos —el joven valiente quien venció al gigante Goliat, el pastor de ovejas quien llegó a ser el Rey de Israel. Y el descendiente de David, veintiocho generaciones después, fue Jesucristo.

Debido a lo que ella escogió, su disposición de ser usada por Dios a pesar de lo que debió haber sido como una falta de dignidad abrumadora, ella llegó a ser un ancestro de Jesucristo, el Salvador de la humanidad. ¿Qué hubiera sucedido si ella hubiera aceptado la mentira, la mentira que dice que “Dios no puede usarme”?

No dejes que esta mentira te sujete, sin importar qué tan improbable te sientas. Levántate. Toma un paso. Toma un paso de fe.

¿Qué, pues, diremos a esto?

Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

—Romanos 8:31

Hoy estoy pidiéndote tomar tu vida y hacer un compromiso de amar a una persona a través del próximo año. Cada uno de nosotros fue creado para amar a Dios y amar a la gente; ésta es la dirección de Dios primaria para nuestras vidas. Es increíblemente sencillo, pero todavía para muchos, muy difícil de hacer.

¿Has sido persuadido? Si invirtieras tiempo en la iglesia o si leyeras la Biblia entonces sabrías el plan de Dios. ¿Vas a seguir su mandato y compartir de Su amor con los demás? Cada acción comienza con una decisión. ¿Serás un espectador o un iniciador, uno que solo mira o uno que se involucra en la vida de un perdido o un individuo que no viene a la iglesia? Es tu decisión.

El Cuerpo de Cristo

Si conocemos que la voluntad de Dios para nuestras vidas es el compartir de Su amor con los demás, entonces ¿por qué no lo hacemos? Si vivimos en la presencia de Dios y entendemos Su corazón por los perdidos, entonces ¿por qué no estamos dando lo que se nos fue dado? Las letras de la canción popular del grupo musical Cristiano Casting Crowns titulada “If We Are the Body (Si Somos el Cuerpo), subraya el problema de hacer éstas preguntas de la iglesia, el cuerpo de Cristo:

Si somos el cuerpo,

¿por qué Sus brazos no están alcanzando?

¿por qué Sus manos no están sanando?

¿por qué Sus palabras no están enseñando?

Y si somos el cuerpo,

¿por qué Sus pies no están yendo?

¿por qué Su amor no se está mostrando que existe un camino?

Si somos el cuerpo de Cristo, ¿por qué no estás viviendo Su amor cada día? ¿Por qué es tan difícil?

Preocupaciones acerca de Compartir el Evangelio

Estoy convencido de que muchos Cristianos fallan al mostrar el amor divino a otros porque existen preocupaciones acerca del evangelismo. Estas preocupaciones quizás les prevengan de comenzar una relación divina con el incrédulo o con una persona que no asiste todavía a ninguna iglesia.

En un estudio realizado a treinta mil iglesias tomado del libro *Unbinding the Gospel* escrito por Marta Grace, la gente dio voz a las siguientes preocupaciones acerca del compartir el Evangelio con los demás. Ellas son referidas como “Barreras al Compartir.”

Barrera 1: ¿Por qué?

La barrera más consistente del evangelismo tradicional es una falta de entendimiento acerca de la necesidad por ello. Si los Cristianos no entienden la importancia del evangelismo, será improbable que ellos consideraran aprender a cómo hacerlo.

Como vimos en el capítulo 1, la Gran Comisión fue dada a todos los Cristianos, y es el plan de Dios para Su iglesia—no un edificio, una denominación, o una congregación en específico, sino al cuerpo entero de Cristo—ambos, entonces y ahora. Es un asunto de vida y muerte para el perdido, y el resultado que durará por la eternidad.

Barrera 2: Temor

El evangelismo tradicional es visto por mucha gente como confrontacional. Ellos ven el hecho de compartir el Evangelio con algún bosquejo evangelístico prescrito de la misma manera como ven el hablar en público —con temor, pavor, y un estado de mente predeterminado de “No puedo,” y “No lo haré.” Ellos entran a una creencia de que ellos no pueden hacerlo, y asimismo rehúsan aproximarse a un desconocido y compartir con la vida

perdida. Ellos pudieran tener todo el conocimiento bíblico y conocer como en el mundo, pero si ellos tienen un temor debilitador, ellos no actuarán. Este temor debe de ser vencido.

Enfocados en UNO trata éste temor directamente y enseña cómo compartir de Cristo puede ser un asunto sencillo al vivir una vida como Cristo. Enfocados en UNO es evangelismo como Cristo lo demostró. Él se enfocó en UNOS llamados sus discípulos y les demostró lo que ellos necesitaban hacer para vivir correctamente. ¡Nosotros podemos y haremos lo mismo!

Barrera 3: ¿Cómo?

Una barrera común al compartir el Evangelio es la ignorancia de cómo hacerlo. Muchos admiten, “No sé cómo hablar de mi fe con los demás.”

Enfocados en UNO es evangelismo demostracional. Sí, quizás signifique que compartas tu testimonio personal o el plan de salvación en algún punto en la relación. Sin embargo, no es solo palabras como lo es un estilo de vida, cultura espiritual, y la vida diaria mostrada como una expresión del amor de Cristo. Sucede justamente donde vives, con la gente que vemos día tras día.

Así que ¿Cuál es Tu Excusa?

Cindy

Muchas veces escucho a la gente decir, “Todos los que conozco ya asisten a la iglesia.” Supongo que en una comunidad pequeña esto pudiera ser posible, pero aún en éstas comunidades, existen personas que deberían *conocer* y quienes no asisten a la iglesia o no conocen todavía de Jesús.

Pasamos por muchos hombres, mujeres, jovencitas y jovencitos cada día sin ni siquiera notarlo. El cajero en la gasolinera, la que cobra en la tienda, el niño quien juega en la esquina . . . Dios ama a cada uno de ellos y está esperando para que alguien comparta de Su amor con ellos.

El compromiso con Enfocados en UNO quizás requiera que salgas de tu zona de comodidad, pero los premios son eternos. Mi corazón todavía corre en lo correcto antes de comenzar a compartir de Jesús. Pero tan pronto que comience a hablar, el Espíritu Santo parece tomar control y hablar por mí. He tenido muchos UNOS en los años pasados y Dios los ha traído a mí en el diario caminar de mi vida.

Una pareja con la que construí una relación tenía un negocio de uñas. Les ministré cuando ellos tuvieron a sus dos hijas, les ayudé a buscar una guardería, y les compré regalos de Navidad a sus hijas. Ellos asistieron a la iglesia como obligación, pero ese día tuvieron un encuentro personal con Jesús, así que les hablé acerca de mi caminar con Jesús y lo que él había hecho en mi vida cada día. Ellos visitaron nuestra iglesia para un evento especial de parejas, así que estoy orando que más semillas sean plantadas. Desde que nos movimos, no he escuchado de ellos— ¡pero ellos están en las manos de Dios!

Otro UNO era una mesera en el restaurant IHOP donde solíamos frecuentar los domingos por la noche. Nosotros le preguntábamos si ella tenía necesidades por las cuales pudiéramos orar por ella, y ella nos compartió que tenía dolores de cabeza en su familia. Después de que ella compartió con nosotros, otros vendrían y darían peticiones de oración también. Llegamos a ser ministros en el restaurant IHOP y eso fue increíble. Pudimos compartir de Jesús con mucha gente. Justamente antes de que nos mudáramos de West Monroe hacia Texas, ellos construyeron un nuevo restaurant IHOP y todas las

meseras y meseros en nuestro restaurant que frecuentábamos nos dijeron que no podíamos ir al nuevo IHOP, y que teníamos que seguir yendo a donde estaban ellos. Algunas veces si encuentras a UNO, ¡otros vendrán, también!

Ahora, donde quiera que voy, estoy siempre sensitiva al liderazgo de Dios para hablar y dar palabras de ánimo a alguien. Quizás sea un UNO que nunca veré otra vez, pero al menos puedo decir, “Jesús es mi Señor y Salvador Personal y quiere que sepas que eres especial y que Él te ama.” No toma mucho para bendecir a alguien y quizás ¡cambiar a una vida por siempre!

Cinco Lecciones de Dios

La gente ordinaria—gente como tú o como yo—puede ser usada por Dios para llevar a cabo grandes cosas para su reino. Al comprometerte con Enfocados en UNO y compartir la Gran Comisión, quizás te sientas contento, intimidado, deseoso, ansioso, asustado, o todas las que acabo de mencionar. Quizás te sientas solo, como si estuvieras por tí mismo allí, o con vergüenza, como si fueras a hacer algo socialmente inapropiado al aproximarte a alguien estrictamente fuera del amor de Dios. Es importante recordar el carácter del Dios al que representas. Aquí te muestro cinco lecciones que Dios me ha enseñado durante los tiempos cercanos al Huracán Katrina, cuando Dios hizo cosas maravillosas en nuestras vidas y en nuestra iglesia. Dios me mostró que aún los improbables o los ordinarios pueden ser instrumentos en sus manos.

Lección Uno: Dios Usa lo Inesperado

*“Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos,
ni vuestros caminos mis caminos,” dijo Jehová.*

— Isaías 55:8

Ya hemos visto como Dios usa al más improbable de los candidatos para llevar a cabo sus propósitos, pero Dios también usa las circunstancias más improbables e inesperadas. No siempre podremos entender ni predecir cómo, cuando, o dónde Dios se moverá.

En el año 2005, Cindy y yo estábamos sirviendo en la Primera Iglesia Bautista de West Monroe, Luisiana, donde fui parte del personal ministerial por diecinueve años. Iba a ser un año más como cualquier otro en nuestra iglesia; en un corto periodo de tiempo, un número de eventos significativos ocurrieron cuando no lo esperábamos. El pastor principal de la iglesia y tan amado salió de la congregación, dejando a muchos en la congregación dolidos. Entonces el Huracán Katrina pegó a Luisiana; miles escaparon de la costa con ningún lugar a dónde ir, y nuestra iglesia llegó a ser el refugio y fuente de ayuda para las necesidades físicas, emocionales, y espirituales de cientos de personas. Entonces una oficina regional grande de la compañía de seguros State Farm cerró en nuestra área, causando la pérdida de más de mil empleos. Una planta de manufactura también cerró despidiendo mil trabajadores.

Alrededor de ésta misma temporada, Cindy –quien estaba sirviendo como la ministro de niños –estaba lidiando con un diagnóstico de vértigo central, un sentimiento constante de falta de balance y mareos. Marvin Smith, el director de personal, mi mentor por más de quince años, y uno de mis amigos más

cercanos, tuvo un serio accidente automovilístico, y estuve visitándolo en el hospital varias veces por semana. Tuvimos que tomar varias decisiones estratégicas de cómo liderar la iglesia durante el periodo de transición. Numerosos miembros de la iglesia fueron los que perdieron sus empleos; muchos de ellos eran miembros fieles y comprometidos, transferidos a otras áreas para encontrar empleo. Fue un periodo de eventos inesperados uno tras otro, y parecía que el enemigo estaba tratando de poner abajo a nuestra iglesia.

Lección Dos:

Dios Espera Líderes que Lideren

¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis.

—1 Corintios 9:24

Durante éste periodo interino, serví como el pastor principal y el resto de la iglesia buscaba en mí por liderazgo. La pérdida de empleos era la conversación de la gente; los miembros de la iglesia estaban haciendo sus preocupaciones conocidas; los miembros del personal de la iglesia estaban considerando moverse a otras oportunidades; y yo sentí como que tenía todo el peso del mundo en mis hombros. Al final de mi primer día oficial como pastor principal, tuve una reunión en mi casa con varios líderes clave y sus esposas. Estaba cansado y me sentía enfermo y con ansiedad. Ninguno realmente sabía lo que compartiría con ellos, y había un sentido de inquietud en el cuarto al comenzar yo a hablar.

Les dije que estaba cargado y que entendía la gravedad de la situación, y todavía sentía en mi espíritu que estaría mala la idea

de hacer círculos a los vagones y esperar por un nuevo pastor. Sentí que Dios nos estaba dirigiendo a tomar una nueva base agresivamente—un movimiento no escuchado en un periodo interino. Esa noche, como grupo de líderes, nos comprometimos a vivir nuestra fe al depositar nuestra confianza en nuestro Dios soberano.

Lección Tres:

Dios Honra la Humildad y la Desesperación

Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.

—2 Crónicas 7:14

Escogimos creer que Dios nos había puesto estratégicamente allí para “una temporada como ésta,” justamente como a la Reina Ester se le dijo antes de que ella fuera a visitar al rey (Ester 4:14). Todo estaba en contra de nosotros, los desafíos parecían insuperables, y lo mejor de nosotros no era suficiente. Así que oramos lo que nosotros llamamos, “una oración de desesperación”—una oración nacida de la humildad y desesperación. Nuestra oración fue que Dios hiciera algo tan increíble que fuera sin errores de parte de Él.

Después de la oración, la atmósfera en el cuarto fue una de paz, unidad, y claridad de visión. La oración de desesperación llegó a ser catalizadora y que permitió a nuestro equipo lanzar posiblemente la iniciativa más audaz en la historia de la iglesia, un compromiso de alcance que dirigiera a la iglesia a experimentar lo más alto en todos los tiempos en éste periodo interino. Dios vino y le doy el crédito, justamente como a José

cuando Él le dijera a Faraón acerca de interpretar sus sueños: “Yo no lo puedo hacer, *pero Dios sí puede*” (Génesis 41:16)

Lección Cuatro:

Dios Todavía Está en el Negocio de Cambiar Vidas

“Yo he venido para que tengan vida, y tengan vida en abundancia.”

—Juan 10:10

Además de la nueva iniciativa de alcance de la iglesia vinieron records altos de ofrendas, asistencia, y compromiso, incluyendo un incremento de ofrendas y diezmo de \$640,000 dólares en un año, la asistencia más grande en grupos pequeños en una semana en la historia de la iglesia (3,500 personas), y más gente salvada y bautizada que en cualquier periodo de dos años en la historia de la iglesia—más de 600 personas. Estábamos destinados a fracasar, y la gente esperaba que la iglesia tuviera un fuerte declive, pero fue exactamente lo opuesto. Los miembros de la iglesia experimentaron una fe fortalecida y un sentido de admiración en lo que Dios estaba haciendo. Tuvimos muchos voluntarios que la gente estaba queriendo servir. Dios derramó sus bendiciones y respondió a nuestra oración de desesperación.

Hubiera sido más fácil el no hacer nada. Pudimos haber hecho “que los vagones dieran círculos” y manteniéndonos hasta que un nuevo pastor viniera. Sin embargo, Dios me puso estratégicamente para liderar a la iglesia durante el periodo interino, así que “Yo estaba dirigiendo.” No dimos círculos a los vagones, ni dimos base al enemigo. En vez de eso, nosotros tomamos base.

¡Dios todavía está en el negocio de cambiar vidas!

Lección Cinco:

Jesús Vino a Comenzar un Movimiento, No Una Institución

*Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados;
y se añadieron aquel día como tres mil personas.*

—Hechos 2:41

*... alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo.
Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser
salvos.*

—Hechos 2:47

Fue durante este tiempo que Dios dio a luz a la iniciativa Enfocados en UNO. Cuando Dios nos da una bendición, es frecuentemente algo que debe ser compartido. Enfocados en UNO comenzó en nuestra iglesia como un regalo de Dios, pero creemos que su intención es estar en las iglesias alrededor del mundo. Enfocados en UNO ha sido exitoso en muchas iglesias y está en un momento para esparcirse a miles más.

Jesús no vino a fundar una institución —Él vino a comenzar un movimiento. Para ser parte de éste movimiento, no tienes que ser lo que el mundo consideraría un héroe, un líder, o una leyenda. Tú puedes ser un improbable. Y puedes ser usado justamente donde estás.

No Siempre es Fácil

Es posible que el camino para alcanzar a UNO con el amor de Cristo sea suave y fácil para tí. Es también muy posible que no sea así. Durante mi viaje a China, hubo muchos momentos cuando parecía que no iba a poder seguir, y quizás tu enfrentes momentos cuando te sientes con falta de preparación, rechazado,

preocupado, o aún temeroso que malentiendes la dirección de Dios.

Dios conoce nuestros corazones, pero Él quiere escucharte clamándole. Desahógate de tus temores, confiesa algún pecado, y limpia tu corazón de cualquier cosa que te está impidiendo el experimentar todo lo que Dios quiere darte. Confía que Dios tiene su mano sobre tu vida y que “aquel quien comenzó la buena obra, la perfeccionará hasta completarla” (Filipenses 1:6).

Mantente en el trayecto, buscando por maneras de mostrar el amor a tu UNO, y pon fielmente tu confianza en la habilidad de Dios para usarte como Su instrumento. Dios no dijo que siempre sería fácil, sino que dijo que estaría contigo siempre.

El Desafío de Enfocados en UNO

Piensa acerca de los talentos, dones, y experiencia que posees, la cualidades únicas que nadie más comparte. También considera tu esfera de influencia—¿quién te escucha o te ve a ti como líder? Quizás no seas un pastor, pero quizás seas un padre. Dios espera que seas un líder en tu hogar. ¿Cuál es la condición espiritual de tu hogar? O quizás tu seas un maestro, un administrador, o un líder de un grupo pequeño. ¿Quién te imita como ejemplo o sigue tu liderazgo?

Haz una lista de tus fortalezas, habilidades, y áreas de influencia. Entonces dásela a Dios –agradécele por éstos dones, y ora que los use para llevar a cabo Sus propósitos.

Después de esto, piensa acerca de tus debilidades, temores, e inseguridades –las partes de tí mismo que no pensarías al respecto. Considera tu lado oscuro, los pensamientos internos, y las preocupaciones que quizás nadie conozca excepto tú y Dios. Haz una lista resumiendo las razones más grandes y las excusas que puedas proveer que eres uno de los improbables, ordinarios,

o defectuosos para hacer una diferencia en el mundo. Entonces dásela a Dios –pídele perdón por cualquier pecado, y ora que te fortalezca en tus debilidades. Dios tiene una reputación de darle un giro a los ordinarios para convertirlos en reyes y vencedores de gigantes.

Conoce que Dios es el dador de las cosas buenas – incluyendo nuestros talentos– y también que Él es más grande que nuestro quebrantamiento, simplicidad, debilidad, o falla. Dáselo todo a Dios, y prepárate para una respuesta a la pregunta, “¿Puede Dios usarme?”

La respuesta, la encontrarás, como un rotundo *sí*.

Reflexión

1. La literatura, películas, y cultura popular están llenas con historias de la pobreza a la riqueza de gente ordinaria siendo levantada para hacer cosas extraordinarias. A la gente le gusta levantar al desvalido, ver a alguien ir de lo más bajo a lo más alto. ¿Te identificas con éstas historias? ¿Ves tu vida como alguien ordinario, esperando por esa oportunidad de llevar a cabo algo extraordinario?

2. El punto de ser usado por Dios no es para lograr fama y gloria por los estándares del mundo, sino para hacer la diferencia para Su Reino en las vidas de sus hijos. ¿Estás dispuesto a pedirle a Dios que rompa tu corazón por los perdidos?

CAPÍTULO TRES

Al Ir

Viviendo por Cristo

Jasón fue un joven quien amó a Dios y a los demás con pasión. Fue el principal trombonista de la escuela West Monroe High School , y amaba tocar la guitarra y cantar. Jasón tenía buen corazón y siempre tenía una sonrisa hacia cada persona que conocía. Su ingenio y sentido del humor puso a todos alrededor de él a gusto. Siempre se mantenía ocupado, incluyendo sirviendo como secretario, vicepresidente, y presidente electo de la Confraternidad de Estudiantes Cristianos. También era miembro de la Sociedad Nacional de Honores, y capellán de la banda también.

Como miembro de la iglesia First West, Jasón estuvo activo en el ministerio de jóvenes. Fue parte en los Grupos VIDA y el coro Chi Alpha, y hacía el sonido durante la adoración con los jóvenes. Jasón también estuvo involucrado con los ministerios de audio visual de la iglesia – sirvió detrás de las escenas, manejando las luces y el sonido para los servicios de adoración principales y también en los eventos especiales que teníamos en la iglesia, tales como bodas.

La familia era muy importante para Jasón. Tenía relaciones especiales no solamente con su familia inmediata, sino que

también con sus abuelos, tíos, tías, y primos. Jasón nunca dejó a su familia sin primero dar un abrazo y hablar esas palabras importantes: “Te amo.”

Aún cuando todos sus otros compromisos, Jasón lo hacía como una prioridad para vivir una vida como un ejemplo del amor de Cristo. Vivió sus valores diariamente y alcanzó amistad con otros que conocía. Fue un gran amigo y amaba compartir su pasión por Cristo.

Él iba a la escuela con su pequeña biblia de piel puesta en su bolsillo de atrás, siempre preparado para compartir o ministrar a sus amigos. El comentario más frecuente que se escuchaba cuando otros hablaban de Jasón es que siempre tenía una sonrisa y un abrazo para los demás, sin importar quienes las personas eran o adónde iban.

El día 30 de Junio del 2005, Jasón Paul Cameron partió a la eternidad. Fue alrededor de las cuatro de la tarde en un día jueves, un día soleado, cuando Jasón y su novia iban en camino a un juego de volibol con sus amigos de la escuela y de la iglesia. Un vehículo a alta velocidad en el otro lado de la autopista perdió control, cruzó el camellón, y golpeó a su vehículo de frente. Ambos Jasón y su novia fueron trasladados vía aérea a un centro de trauma. Su novia sobrevivió, y con la ayuda de Dios, ella está recogiendo las piezas de su vida joven. Jasón murió como resultado de varias heridas a la edad de 17 años.

En su recámara, los padres de Jasón encontraron cuatro preguntas que su maestro de escuela dominical le había dado. Estas preguntas llegaron a ser una parte memorable de la celebración del servicio de su vida, y ésta evaluación diaria es una buena explicación de la clase de hombre que era:

1. ¿Qué hice por Jesús el día de hoy?
2. ¿Qué hice para contribuir a mi familia el día de hoy?
3. ¿Cómo describiría otra gente mi actitud el día de hoy?

4. ¿Invertí tiempo con Jesucristo el día de hoy?

La Fundación Jason Paul Cameron fue establecida para honrar su vida y el legado que dejó. Sus pasiones fueron su amor por Dios, amor por su familia, amor por su iglesia, y amor por sus amigos. La fundación premia a través de becas otorgadas a jóvenes para asistir a campamentos cristianos y educacionales. Otorgan becas a jóvenes quienes comparten la pasión de Jasón para hacer una diferencia en el mundo. Esta información acerca de Jasón está en su página de internet; por favor visita la página www.jcpfoundation.com para aprender más acerca de éste joven excepcional y para bajar una copia de la Tarjeta de Evaluación Diaria.

La evaluación diaria de Jasón revela prioridades que están alineadas con la voluntad de Dios para nosotros —no meramente que demos el amor de Dios hacia los demás, sino que éste amor fluye de una relación personal y profunda con Jesucristo. Nosotros debemos no simplemente ser embajadores de Jesucristo—debemos también invertir tiempo con Él. Debemos darle nuestros corazones enteros, y vivir Su amor a través de nuestras acciones diarias—donde quiera que vayamos, y sea lo que hagamos.

Al Ir Yendo

Señalé en el capítulo uno que la palabra original en griego "ir" en la Gran Comisión significaba "al estar yendo." Jesús asumió que sus discípulos estarían yendo—ellos estarían alcanzando a aquellos alrededor de ellos. Sería un proceso natural y activo, no de una sola vez o un acto ocasional, sino como una manera de vivir diaria. Cuando nosotros estamos en una relación cercana con Jesucristo, sumisos a la voluntad de Dios y a la guía del

Espíritu Santo, entonces un deseo de llevar y hacer actos de amor y sacrificio resultarán "al ir yendo." Una vez que estés buscando por gente para tocar con el amor de Dios, encontrarás que ellos están alrededor de ti.

Cuando Dios nos llamó a Cindy y a mí al ministerio cristiano a tiempo completo, nuestros hijos estaban jóvenes. Jenny tenía siete años de edad y Jake tenía cuatro. Tú escuchas muchas historias acerca de niños quienes no gozan ser llamados "HP"—un hijo de pastor—pero nuestros hijos se desarrollaron bajo el amor y ánimo de una gran familia de la iglesia.

Jenny y Jake vivieron la vida de un ministerio "al ir yendo." Ellos no tuvieron opción; era justamente lo que nosotros hicimos como familia. Cada sábado, ayudábamos en un ministerio de la comunidad en el cual servíamos a niños y niñas de otras razas. Cuando llevábamos comidas a algunos quienes estaban enfermos, ellos iban con nosotros. Ellos nos acompañaban en las visitas a los hospitales y a dar la bienvenida a los nuevos miembros. Ambos niños aprendieron a cómo compartir su fe en Jesucristo a edad muy temprana. Una noche en una visitación evangelística, el equipo de Jenny alcanzó a 16 personas para Cristo. En su viaje de último año del colegio, Jake fue a un viaje misionero a Honduras donde se realizaría una cruzada evangelística. Muchos hombres, mujeres, niños y niñas fueron salvos.

De hecho, nuestros hijos no son perfectos, pero ambos han dado sus vidas a Cristo y muchas cosas que ellos hicieron al ser niños les enseñaron lecciones de la vida. Por ejemplo, debido al ministerio en la comunidad, ellos no tienen prejuicios y son buenos amigos con la gente de otras razas y nacionalidades. Habiendo ministrado a gente en situaciones

de crisis experimentado el dolor, enfermedad, y necesidad extrema de otra gente, ellos tienen un espíritu muy compasivo y generoso.

Siempre dijimos a nuestros hijos que "nuestra familia" estaba en el ministerio. Una cosa de la que ellos siempre hablaban era que nada les tomaría por sorpresa si comenzaban a compartir el evangelio con alguien en el restaurante, tienda, o donde quiera que estuviéramos. Hasta éste día, ellos siguen teniendo compasión por otros. Jake tiene un hábito de prestar mucho dinero a la gente que trabajan para él o a alguien en la calle. Jenny tiene un campo misionero en su trabajo, también, al donar ropa, organizar baby showers, o proveer la ayuda necesaria. La vida "ir yendo" ha sido definitivamente pasada de generación en generación tal y como Dios lo promete en Su Palabra:

Abriré mi boca en proverbios; hablaré cosas escondidas desde tiempos antiguos, las cuales hemos oído y entendido; que nuestros padres nos las contaron. No las encubriremos a sus hijos, contando a la generación venidera las alabanzas de Jehová, y su potencia, y las maravillas que hizo. Para que lo sepa la generación venidera, y los hijos que nacerán; y los que se levantarán lo cuenten a sus hijos, a fin de que pongan en Dios su confianza, y no se olviden de las obras de Dios; que guarden sus mandamientos (Salmos 78:2-4; 6-7).

Hoy en día, Jenny and Jake están ambos casados y con dos hijos cada uno, y están listos para enseñar aquellas lecciones de vida a sus propios hijos. Oramos para que ellos escojan vivir vidas "al ir yendo" la cual es mi oración para ti también.

Al Ir Yendo—Testimonio de la Vida Real

Jenny

La vida ministerial “al ir yendo” me preparó para situaciones que enfrentaría después en mi vida. Después de salir del colegio, trabajé con niños con problemas de aprendizaje y estuve dispuesta a animarlos y amarles por quien ellos eran. Después, Dios me llamó a ser una voz para los niños en el sistema de foster care (cuidado orfanatorio), como un intermediario especial apuntada por la corte. Después del Huracán Katrina, nuestra comunidad fue un lugar de refugio para mucha gente que estuvo escapando de la devastación. Mi trabajo era hablar por los niños quienes eran abusados físicamente y sexualmente. No era un trabajo fácil, pero había aprendido a mostrar amor a otros de la mejor manera posible. Dios me había llamado a amar también a aquellos quienes eran diferentes, heridos, quebrantados, o pobres. Al ir hacia delante, yo ministro a la gente porque es lo que viene naturalmente; es lo que he visto en mi vida entera.

Al Ir Yendo: Dos Partes

Existen dos partes para cualquier estilo de vida ministerial “al ir yendo.” El primero es amar a Dios. El segundo es amar a los demás. De hecho, Jesucristo dijo que todas las leyes y profecías estaban enlazadas en éstos dos mandamientos: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo” (Lucas 10:27).

Parte Uno: Una Relación de Amor

Dios quiere que sus hijos entren en una relación de amor con Él. Si amas a alguien, inviertes tiempo con esa persona —tienes una relación personal creciente. Tomando tiempo para orar, estudiar la Biblia y de quietud con Dios demuestra tu amor hacia Dios. Si no tienes un tiempo de quietud programado diariamente, comienza hoy mismo a tenerlo. La Palabra de Dios es viva y activa, demostrando el poder para mover a alguien desde las profundidades de desesperación a las alturas de la paz y el gozo.

Aún cuando existan miles de libros devocionales disponibles, la cosa más importante que uno puede hacer es orar, leer las Escrituras, y entonces *escuchar*. Si usas un journal para grabar pensamientos, ese es también una manera útil para investigar un tema y leer versículos pertenecientes al tema. Otra gran idea es leer un proverbio o un salmo cada día. Pronto mirarás hacia delante y no querrás pasarlo por alto—Dios tiene mucho que Él quiere compartir contigo personalmente. La religión verdadera es una experiencia del corazón que nos lleva a una relación más cercana, viva, y amorosa con Dios.

Enamorándonos de Jesús

Cuando consideramos los primeros dos mandamientos, nuestra atención está automáticamente en el primero: el amor completo hacia Dios. Él es nuestro Creador, nuestro Salvador, el Único al que clamamos, y el Único quien nos perdona. Si no tienes una relación de amor creciente con Jesús—una relación alimentada por el tiempo, compromiso, y devoción—estarás pasando por alto el regalo más grande que puedas tener.

En las Escrituras, cuando Dios quiere hacer énfasis en algo, Él lo repite. Se nos ha dicho que si Dios lo declara una vez es importante, si lo hace dos veces es muy importante. Si lo hace

cuatro veces—como con la frase “amarás al Señor nuestro Dios con todo tu corazón”—debe ser seguramente significativa.

*Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón,
y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.*

—Deuteronomio 6:5

*Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón,
y con toda tu alma, y con toda tu mente.*

—Mateo 22:37

*Aquél, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo
tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas,
y con toda tu mente.*

—Lucas 10:27

*Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu
alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas.*

—Marcos 12:30

Los ABCD de una Vida Amando a Jesús

- A. Avanzando con todo de tí**—¿Qué parte de tí no te permite avanzar?
- B. Buena relación construida**—¿Existe una relación fuerte con una comunicación de dos vías?
- C. Compromete tu vida**—¿Has entregado tu pasado, presente y futuro a Jesucristo?
- D. Decídate a servirle diariamente**—¿Pides por nuevas oportunidades?

¿Cuáles son las cosas que se interponen entre tí y tu amor por Jesucristo? ¡No te saltes ésta parte! La razón por la que es

llamada los ABCD es porque es básica. Toma algún tiempo para pensar acerca de cada área. ¡Tu relación con Jesucristo debe ser correcta antes de que puedas ser la herramienta que Él quiere que seas para Él!

Parte Dos: Amar Uno al Otro

Dios repitió el versículo “Amarás al Señor tu Dios” en cuatro ocasiones para ayudarnos a entender su importancia. ¿Sabes cuantas veces Él nos dijo que debemos amar a nuestro prójimo?

No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo Jehová.

—Levítico 19:18

Oísteis que fue dicho:

Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo.

—Mateo 5:43

Honra a tu padre y a tu madre; y,

Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

—Mateo 19:19

Y el segundo es semejante:

Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

—Mateo 22:39

Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.

—Marcos 12:31

*Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás,
no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier
otro mandamiento, en esta sentencia se resume:*

Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

—Romanos 13:9

Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple:

Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

—Gálatas 5:14

Si en verdad cumplís la ley real, conforme a la Escritura:

Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis.

—Santiago 2:8

Claramente, Dios desea que ames a tu prójimo (que pudiera ser cualquiera con el que tengas contacto, o pudiera, de hecho, vivir justamente a lado tuyo). Algunas veces es más difícil de lo que nosotros pensamos. ¿Qué clase de amor está Dios hablando que debemos tener? Debemos tener en nuestra mente el respetar y servir a nuestros prójimos con amor y fidelidad, mostrando favor y buena voluntad—sin importar cualquier circunstancia. La gente puede sentir preocupación genuina y auténtica en su compasión. Salte de tu zona de comodidad y pon el amor en acción. El amor no es un estado mental—es una palabra en acción.

La historia del Buen Samaritano es un gran ejemplo de alguien que está yendo más allá para mostrar el amor en acción. Al leer la historia, trata de imaginarte a ti mismo en una situación similar y responde a ésta pregunta: ¿Estaría tan ocupado, apático, o temeroso, y miraría hacia el otro lado, o sería un buen prójimo? Sabemos lo que Jesús haría, ¿qué harías tú?

Antes de contar la historia del Buen Samaritano, a Jesús se le había hecho la siguiente pregunta, “¿Quién es mi prójimo?” En respuesta, Jesús contó ésta parábola:

Respondiendo Jesús, dijo: Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto. Aconteció que descendió un sacerdote por aquel camino, y viéndole, pasó de largo. Asimismo, un levita, llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, pasó de largo. Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia; y acercándose, vendó sus heridas, echándole aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él. Otro día al partir, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: Cuídamele; y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese. (Lucas 10:30-35).

¿No es interesante que Jesús primero dijo que un sacerdote pasó por donde estaba el hombre herido? Jesús dijo ésta historia a una audiencia Judía, quienes habían asumido que el hombre herido era Judío. El sacerdote era considerado como un representante de Dios, y aún así pasó de largo. El Levita hubiera sido alguien quien ayudaría al sacerdote, una persona espiritual en una posición de laico. El Levita también vio al hombre pero no se detuvo para ayudar. Sin embargo, un Samaritano—quien era rechazado por los Judíos debido a su trasfondo cultural, debido al conflicto entre Judíos y Samaritanos desde el tiempo del exilio de los Israelitas por los Asirios— tuvo piedad por el hombre y cuidó de él. La versión de la Biblia de las Américas traduce el versículo 33 que el Samaritano “tuvo compasión de

él.” El significado en Griego por la palabra compasión es “ser movido a lo innato de uno,” lo cual representa sentimientos sensibles o emocionales. Aún cuando conozcamos en nuestro ser las acciones correctas, nosotros fallamos frecuentemente en actuar como Cristianos. La historia que Jesús dijo demuestra que somos llamados a mostrar el amor de Dios no solamente a nuestros amigos, sino también a extraños y aún a los enemigos.

En los versículos 36-37, Jesús pregunta, “¿Quién, pues, de éstos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?” El experto en la ley responde, “El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo.”

Este fue otro “Ir y haz” de Jesús. Viviendo tu amor por los demás muestra un amor verdadero por Cristo. Jesús dice que debemos mostrar compasión a nuestro prójimo sin una distinción de raza, nacionalidad, o religión. ¿Eres un buen prójimo? UN hombre demostró a UN individuo el amor de Dios. Es simplemente UNO amando a UNO, y diciéndole de ese amor al demostrarlo primero. La Cristiandad es una creencia de demostración, es una palabra en acción.

En la noche en la que él fue traicionado, Jesús dio a sus discípulos un mandamiento nuevo por el cual ellos serían apartados del mundo. Este mandamiento es referido como la ley de Cristo.

*Que os améis unos a otros; como yo os he amado,
que también os améis unos a otros.*

—Juan 13:34

Esta es una cualidad característica del discipulado: amar el uno al otro aún en las diferencias y la diversidad. Cristo es uno —su iglesia es una—pero esto no significa que todos son lo

mismo. Estamos para celebrar las diferencias de cada uno mientras buscamos por la unidad en Él.

Jesús nos mostró cómo amar y espera que nosotros sigamos Su ejemplo. Tenemos una responsabilidad de demostrar ese amor con nuestras acciones, no justamente con nuestras palabras.

En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.

—1 Juan 3:16-18

El amor es una responsabilidad, con no parámetros o requisitos. ¡Amémonos los unos a los otros!

Egoísta—¿Quién? ¿Yo?

Existe algo que puede mantenernos de vivir el estilo de vida “al ir yendo” y hacer lo que deberíamos por otros —a eso se le llama egoísmo. Nuestra cultura enseña que debemos estar enfocados en nosotros mismos. A través de los medios de televisión obtenemos el mensaje que lo que queremos y deseamos son la prioridad número uno.

Casi todas las acciones pecaminosas pueden ser referidas a un motivo egoísta. El egoísmo es una característica que nosotros apuntamos en otros al negarla en nosotros mismos. Lo que no realizamos es que el amor y egoísmo son opuesto—no podemos actuar con amor real y ser egoístas al mismo tiempo. El amor real es *desinteresado*.

*Nada hagáis por contienda o por vanagloria;
antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás
como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo
propio, sino cada cual también por lo de los otros.*

—Filipenses 2:3-4

Algunas veces puedo ser muy egoísta con mi propia agenda. Yo soy una persona manejada por una rutina y debo realmente trabajar en ajustar mi horario para hacer espacio para aquellos momentos que Dios envía “citas divinas.” Oro para que mi agenda no se meta en el camino de servir y amar a los demás.

Dios nos dice que nos centremos en los demás, no en nosotros mismos. Su plan es mucho mejor debido a que realmente nos da plenitud, mientras que el egoísmo solamente nos deja vacíos. Al comenzar la iniciativa Enfocados en UNO, examina tu corazón y tus motivos, y asegúrate de estar buscando el compartir el amor de Dios por las razones correctas. Jesús tuvo muchas cosas críticas que decir acerca de aquellos quienes desempeñan actos que parecen generosos y sacrificiales por los motivos equivocados, tales como el buscar reconocimiento o premio. Si encuentras egoísmo en tu corazón al prepararte en vivir un estilo de vida “al ir yendo” y encontrar a tu UNO, ahora es el tiempo de confesarlo a Dios, pedir por perdón, y buscar Su voluntad para tu vida. Dios te ama y quiere usar tu corazón, mente, alma, y fortaleza—¡Dalo todo a Dios!

Dando Fruto

*Permaneced en mí, y yo en vosotros.
Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo,*

si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

—Juan 15:4-5

Cuando conocemos al único Dios verdadero y a su Hijo Jesucristo, damos fruto. Estos versículos del evangelio de Juan son poderosos y perfectos para la iniciativa Enfocados en UNO; de eso se trata la vida “al ir yendo.”

Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. (Juan 17:20-23).

Una parte crítica de Enfocados en UNO es tener una relación en desarrollo con Jesucristo. Al amarlo, Él te mostrará cómo amar a los demás al ir yendo. Para demostrar nuestro amor por Dios, debemos amar a los demás como Él los ama—sin importar quienes son ellos o lo que ellos han hecho. Esto cubre a cualquiera que quizás conozcas, así que mantente al pendiente en cualquier situación.

Recuerda:

- Mira a la gente a través de los ojos de Jesucristo
- Escucha con un interés genuino
- Anima a los demás
- Reúne las necesidades básicas al tratar de establecer una relación
- Muestra amor con acción

Desearía que hubiera palabras para expresar la abundancia del amor que Cristo derrama sobre nosotros cuando amamos a los otros por Él. No podemos “dar de más” o “bendecir de más” a Dios. Vivamos la vida “al ir yendo” y ¡encuéntrala para ti!

Las Cosas Pequeñas

Cindy

Quiero compartir una experiencia que sucedió durante el tiempo de la Navidad. Scotty y yo supimos acerca de una madre y un padre quienes tenían tres niños preciosos y que no tenían recursos para comprar juguetes navideños. Decidimos poner una de esas latas pequeñas de palomitas y algunos dulces de navidad en una bolsa, y una tarjeta de regalo de la tienda Walmart en la parte de arriba para que ellos pudieran ir de compras y adquirir regalos. Cuando la madre vio la bolsa con las palomitas y el dulce adentro, estaba maravillada sin haber todavía visto la tarjeta de regalo. Pensé, *¿cómo puede una persona estar tan contenta por las palomitas y el dulce cuando todavía no tiene regalos para sus niños?* Sin necesidad de decirlo, ella no tenía palabras cuando se encontró la tarjeta de regalo.

Desde entonces, he tratado de contentarme de las cosas pequeñas. La risa de mi nieta, la voz de mi esposo, el amor de mi familia, una llamada de un amigo, la gentileza de un hijo, lo nuevo de cada día, el gozo de sentir la presencia de Dios en mi vida . . . la lista puede continuar.

Mi oración para éste año es que me maraville acerca de lo que está en la bolsa y esté a la expectativa por lo que Dios tiene planeado hacer. ¡Él *siempre* nos da más abundantemente que lo que todos esperamos o imaginamos!

Existen muchos UNOs alrededor quienes necesitan un toque de nosotros. No tiene que ser extravagante o aún costoso del todo. Una palabra de ánimo o un complemento para levantar sus vidas quizás sea todo lo que ellos necesitan a través del día. Dios quiere que nosotros veamos a la gente a través de Sus ojos y tengamos un corazón de compasión. Dios quiere que seamos intencionales en amar a los demás, cada día.

Viviendo Enfocados en UNO— Testimonio de la Vida Real

Christy

Quería justamente pasar ésta historia de cómo Dios está obrando a través de la iniciativa Enfocados en UNO. Hace unas semanas atrás, Courtney comenzó a asistir a mi clase de grupo pequeño para jovencitas de la high school. Ella vino con su amiga Raquel, quien va a otro grado y clase de la escuela. Bueno, ésta mañana, una de mis hijas me preguntó cómo las cosas estaban yendo con mi UNO. Yo, en cambio, le pedí y a las otras jovencitas cómo estaban yendo las cosas con sus UNAs.

Courtney habló y nos dijo que ella estaba con Raquel. Después de que la clase terminó, ella se quedó y preguntó acerca de cómo le podía hacer para entregar su vida a Cristo. Ella compartió eso hasta que Raquel la invitó, ella no había estado en una iglesia desde que era una bebé porque su familia no asistía a la iglesia. Ella también compartió que Raquel la había animado a comenzar a leer el libro de Mateo, Lucas y Juan, los cuales ella ya había comenzado a leer. Durante ésta conversación, Courtney entregó su vida a Cristo. ¡Gloria a Dios! ¡Estas jovencitas tienen dieciséis años de edad y Dios las está usando para hacer grandes cosas para Su reino! Y todo comenzó con la iniciativa Enfocados en UNO. Dios se está moviendo en medio de todas, y quiero compartir ésta historia para animarnos a mantener persistiendo al continuar con el enfoque en nuestro UNO—¡Dios está siempre obrando! Al leer esto, por favor oremos por Courtney en su nuevo caminar como seguidora de Jesucristo. Oremos que Dios continúe rodeándola con creyentes quienes la animen en su fe. Gracias por leer.

El Desafío de Enfocados en UNO

El impacto del ministerio “al ir yendo” viene de tu disposición de ser usado por Dios en cada circunstancia, no solamente aquellos planeados por adelantado o parte de las actividades oficiales de la iglesia. Piensa acerca de los lugares que visitas frecuentemente, la gente que ves cada semana, y las necesidades de otros que encuentres día con día. Haz un compromiso para comenzar a mostrar amor a aquella gente comenzado hoy mismo. Pide a Dios que abra tus ojos y dirija tus pasos, y entonces sigue a través de lo que ponga en tu corazón.

Reflexión

1. El corazón del ministerio “al ir yendo” es Jesucristo. ¿Existe algo que se encuentre entre tú y tu relación con Jesús?

2. ¿Vives tu vida de tal manera que la gente a quienes conoces diría que eres un Cristiano?

CAPÍTULO CUATRO

Afuera del Barco

UNO en el Drive-Thru

Me gusta pasar por un café al ir en camino a la oficina de la Iglesia por las mañanas, y por un momento tenía el hábito de parar por un McDonald's en particular diariamente. Un hombre joven Hispano tomaba consistentemente mi orden, y siempre sonreía y era muy amigable. Yo le diría, "Espero que tengas un día bendecido."

Después de un número de visitas, supe que su nombre era Ramón. No puedo explicar exactamente cómo Dios nos da un encargo a cada uno, pero Él lo hace, y sentí esto por Ramón. Buscaba la ocasión para verle, decirle algo para motivarle, y usualmente darle una buena propina. Era obvio que él hablaba un poco de inglés, pero nos podíamos comunicar el uno con el otro.

Lo que me confundía era que: si Ramón era mi UNO, ¿Cómo debería mostrar el amor de Cristo? Y comencé a orar por él, pero no había iniciado conversaciones espirituales todavía. Sabía que estaba indeciso.

Ramón no estaba allí una de las mañanas que fui. Pasaron más días y él no regresaba. Estaba preocupado de que Dios me había provisto de mi UNO, y todavía afuera de mi indecisión,

había perdido la oportunidad de compartirle de Cristo. Le pregunté a otro empleado de McDonald's acerca de Ramón y me dijo que él ya no trabajaba allí. ¡Estaba destrozado! Ciertamente sentí que Dios me había dado esa asignación y que había fallado.

Se acercaba la temporada navideña, y recibí un regalo antes de Navidad. Cuando manejaba al ir por mi café, ¿quién crees que me sonrió? Ramón me dijo que había estado cubriendo y trabajando en otra localidad por pocas semanas. No perdí tiempo y le pedí si yo pudiera ir adentro del restaurant para reunirme con él al día siguiente. Ramón estuvo de acuerdo.

Durante los primeros minutos que Ramón tuvo para su receso, descubrí que estaba casado y que tenía cuatro hijos pequeños. Ramón manejaba una hora para ir al trabajo día tras día. No pudimos hablar por mucho tiempo, pero nuestra relación estaba progresando.

Era la temporada de Navidad y al tener una reunión del grupo pequeño en nuestra casa, pedimos si alguna de las parejas querían ayudarnos a proveer regalos para la familia de Ramón. Logramos que varias parejas colaboraran y reunimos los regalos y preguntamos a Ramón venir a reunirse durante uno de sus recesos del trabajo a mi vehículo. Esos momentos no tienen precio. Ramón estaba muy agradecido y sin muchas palabras. Me miró con una pregunta en sus ojos: “¿Por qué harían esto por mí?” Le dije que Jesús lo amaba y que Dios lo había puesto en mi corazón para mostrarle el amor de Jesucristo. Le dije que le visitaríamos en las próximas dos semanas.

Finalmente, el tiempo llegó para la reunión con Ramón y para compartirle que Jesús lo amaba y deseaba perdonarlo de su pecado si él ponía su fe y confianza en Jesucristo como Señor y Salvador. ¡Ese día Ramón dio su vida a Jesucristo—UNO más para el Reino de Dios!

Escogiendo A Tu UNO

Una vez que te hayas preparado espiritualmente para comenzar con la iniciativa Enfocados en UNO, habrás comenzado a vivir el estilo de vida “al ir yendo” y estarás buscando por la voluntad de Dios para tu vida en oración, y ¿qué es lo que sigue? ¿Cómo puedes encontrar a tu UNO?

El primer paso es abrir tus ojos y mirar alrededor “al ir yendo” en tu vida diaria. Nota que la gente está sensitiva a lo que está pasando con ellos. Es más fácil de lo que piensas encontrar a tu UNO. No digas, “Nunca estoy alrededor de alguien quien no viene a la iglesia.” ¡Eso no es verdad!

Mira alrededor en el supermercado. La mujer que ves detrás del mostrador cada semana quizás esté cansada y angustiada. Comienza una conversación y pregunta a qué hora vino a trabajar esa mañana. Compadécete con ella acerca de sus horas de trabajo, pregunta acerca de su familia, y otras cosas. Preséntate a ti mismo y pide su nombre.

¿Qué acerca de los padres de familia que asisten a los juegos de futbol o beisbol? Quizás has notado a alguien quien parezca que él o ella pudiera tener a un nuevo amigo. Pide a Dios que te de sensibilidad en todas las situaciones.

La gente está alrededor de nosotros—en los bancos, restaurantes, tiendas departamentales, bibliotecas, oficinas postales, y en otros lugares—y ellos necesitan de Cristo. Encontrar a tu UNO puede ser tan fácil como hacer una pregunta y entonces ser una persona que escucha de una manera sincera y sensitiva. Quizás seas la persona quien puede alcanzarles. ¡No digas no!

Estrategias

*Porque el Hijo del Hombre vino a buscar
y a salvar lo que se había perdido.*

—Lucas 19:10

- Una de las cosas que recomendamos es usar el brazalete de recordatorio de Enfocados en UNO. Levanta curiosidad y quizás te dirija a una conversación espiritual. La función principal del brazalete es recordarte a orar por tu UNO (ve a nuestra página en línea para la Lista de Recursos al final de éste libro).
- Ten tu “antena de gente” activada en búsqueda por los perdidos y la gente quebrantada.
- Mantén siempre en mente que estás comenzando con la gente que ya conoces.
- Tu lugar de trabajo y hogar son los campos misioneros. Aún si trabajas en una iglesia—¿qué acerca del equipo de mantenimiento, el equipo que hace los jardines? (Yo he dirigido a nueve familias diferentes al Señor, también como a varias personas con las que trabajo).

El Dr. Michael Walker, el co-fundador de Enfocados en UNO y coordinador de Life Catalyst, me contó la siguiente historia:

Durante una entrevista con un pastor, le pregunté acerca de su UNO. ¿Cómo él había pensado en esa persona y quién era? Después de un momento de silencio, él comenzó a llorar. Le tomó varios minutos antes de que comenzara a hablar.

“Estoy avergonzado de decir que mi UNO es un vecino que ha vivido a lado de mi casa por 8 años.

Nunca pensé en la condición espiritual de mi vecino hasta que comencé con Enfocados en UNO. Sabía su nombre, lo veía cortando el césped al ir manejando a la iglesia los domingos por la mañana, pero nunca le pregunté acerca de su vida. Entendí que estaba tan ocupado con la iglesia que había olvidado el propósito de la iglesia.

“Dios abrió mis ojos hacia los perdidos que pasaban al ir a la iglesia cada semana. Ahora esto quizás te sorprenda, pero los pastores somos humanos y nos equivocamos. He fallado con mi vecino, pero nunca más. Mi vecino no es creyente todavía, pero estoy trabajando con Dios para cambiar eso.”

Esta es una gran historia exitosa cuando alguien entiende que algo ha pasado por alto, y toma acción inmediata para corregir un mal espiritual. El Dr. Walker animó al pastor a compartir su historia con su iglesia. Mostrando defectos, debilidades, y vulnerabilidad ayuda a otros a admitirlo y enfrentar esas mismas limitaciones en ellos mismos. Está bien cometer errores, pero no está bien continuar cuando hoy sabes del error—especialmente si el error es hacia Dios y pudiera afectar la oportunidad de que alguien conozca a Jesucristo y reciba la vida eterna.

Encuentra lo que Buscas

Nuestras mentes tienden a acomodar información basada en nuestras prioridades. Debido a la cantidad increíble de datos, nuestros sentidos escogen—vista, sonidos, olores—pero ponemos atención a las cosas importantes. Por ejemplo, el ojo humano ve cientos de miles de imágenes cada micro momento, y debe procesar éstas imágenes rápidamente mientras está

enfocando en una imagen significativa entre las miles de imágenes. Esto es simplemente una habilidad necesaria. Si caminamos a una habitación y tuviéramos que parar y notar cada último detalle antes de movernos, no iríamos a ningún lugar.

Detectives incontables en la literatura, televisión, y cine sorprenden a sus lectores y audiencia por sus habilidades de observar los detalles minúsculos que otros no observaron, y por el cual el caso es resuelto. Ellos pueden parar la escena y observar la parte crítica que docenas de otros quizás hayan pasado por allí sin verlos. Los detectives de la vida real, de hecho, han sido altamente entrenados para notar éste tipo de información—el tipo que sirve para ayudar a atrapar al criminal.

Todos nosotros trabajamos de ésta manera en un grado u otro. Piensa acerca de la última vez que buscaste por un nuevo vehículo. Rápidamente, en una nueva manera, notabas cada vehículo que pasaba. Notabas los colores, la apariencia en general, o cómo se manejaba. Si hubieras decidido en un cierto estilo y modelo, tus sentidos estuvieran afinados a cada uno de ese tipo que pasara cerca de ti.

Aquí es a donde quiero ir con esto: ¿Qué pasaría si usaras esa misma clase de enfoque y energía en encontrar a tu UNO? ¿Qué pasaría si estuvieras constantemente en la búsqueda por gente a la cual ayudar, para bendecir, y para compartir del amor de Dios? Pienso que encontrarás que existen más oportunidades de las que pudieras haber imaginado. No seas uno de los muchos quienes caminan de largo aún sin haberlos notado. Sé uno quien observa y actúa. Encontramos lo que buscamos, pero primero debemos estar buscando.

Afuera del Barco

Si has escogido a tu UNO, el paso siguiente es aproximarse a tu UNO y empezar una relación—o fortalecerla si ya tienes a tu uno. Mientras es una buena idea comenzar con la gente que conoces, tu UNO quizás sea una persona que todavía no conoces. Aunque algunas personas quizás estén cómodas comenzando una conversación con una persona completamente que no conocen, otros invertirían la tarde teniendo un dolor de muela. En cualquier caso, ¡preparate! De suma importancia es una base sólida de tu fe y una relación personal, creciente, y diaria con Jesucristo. Para ser exitoso mostrando del amor de Dios a los demás, también necesitas prepararte para ser un instrumento de Dios. Esto siempre envuelve alguna forma de alcance—y esto puede ser desafiante para muchas personas.

Existen dos puntos importantes que recordar aquí. El primer punto es que Dios te ha hecho de una manera única, y te ha dotado con talentos específicos y habilidades para ser usados para su propósito particular. El segundo punto es que mientras tengas habilidades únicas que quizás o quizás no te pongan fácilmente al ministrar a otros, ¡Dios también espera que salgas de la zona de comodidad!

Jesús Camina Sobre el Agua

Mateo 14:22-33

Es aproximadamente el año 30 después de Cristo, cerca de la costa del mar de Galilea. Los discípulos habían sido testigos de un milagro. Con solamente cinco piezas de pan y dos peces, Jesús había alimentado a más de cinco mil personas, con doce canastas llenas de comida que sobró—uno por cada discípulo, el cual fue un recordatorio del poder y la compasión del Dios al que ellos servían.

Jesús había enviado a los discípulos anticipadamente en su barco, mientras él iba a la montaña a orar, demostrando que aún el Hijo de Dios necesitaba tiempo a solas con el Padre. Cuando los discípulos estaban cruzando el mar, un viento fuerte se levanta, y el barco es azotado por las olas fuertes. Durante la cuarta vigilia de la noche, los discípulos ven a alguien caminando hacia ellos cruzando el agua en medio de la tormenta, y ellos están atemorizados, clamando en su temor, “¡Es un fantasma!”

Jesús inmediatamente les dice, “¡Tengan ánimo! Yo soy. No teman.”

Y aquí se levanta Pedro. Pedro el audaz, el impetuoso, el impulsivo. “Señor, si eres tú ...” él grita a través de los vientos y las olas, “manda que yo vaya a ti sobre las aguas.”

Jesús responde con una palabra, “Ven.”

Y aquí está—el momento de la verdad de Pedro. Uno de muchos momentos que él enfrentaría. El barco está cabeceando en las olas, el viento está aullando, los otros discípulos están mirando con temor y asombro, y allí se para Jesús, esperando. ¿Qué haces? Solamente una cosa, eso es todo. Él se sale de la barca, y comienza a caminar sobre el agua hacia Jesús.

Allí está él, y no puedo imaginar lo que está ocurriendo en su mente al sentir el agua moviéndose, las olas golpeando, el barco meciéndose atrás de él, la lluvia en torrenciales, el viento soplando fuerte, y *sus pies acarreándolos cruzando el agua hacia Jesús*. Pero Pedro es humano; la tormenta alrededor era fuerte, y él está temeroso y se comienza a hundir. Su confianza se torna en pánico, y clama, ¡Señor, sálvame!

Inmediatamente, Jesús extiende su mano y atrapa a Pedro. “Hombre de poca fe,” le dijo, “¿Por qué dudaste?”

Y cuando ellos subieron al barco, y al instante en el que Jesús se encuentra adentro de la misma con los discípulos, el viento

cesa y la tormenta se abate. Entonces los discípulos le adoran diciendo, “Verdaderamente, tú eres el Hijo de Dios.”

Algunas veces Pedro consigue una mala reputación por hundirse. Quizás se haya sentido como una falla por tener su mirada no puesta en Jesús, enfocándose en la tormenta, y dejando su temor reemplazar su fe. Todavía el hecho de que fuera de los doce, Pedro era el único quien se paró y salió del barco, en medio de la tormenta, y siguió el llamado de Cristo cuando Él le dijera, “Ven.”

En el área de Galilea en los tiempos de Jesús, los niños pequeños que se portaban mal eran amenazados por sus padres con los fantasmas de los marineros muertos ahogados en el Mar de Galilea, quienes supuestamente caminaban sobre las aguas. Como las leyendas de nuestros días de hombres villanos, historias de éstos fantasmas servían como una advertencia. Imagina, entonces, los pensamientos de los discípulos cuando ellos vieron la figura de un hombre caminando hacia ellos sobre el agua en medio del viento y las olas. ¡No es de sorprenderse que ellos temieron que era un fantasma! Al pararse en fe a pesar de su temor, Pedro nos ayuda a aprender algunas lecciones importantes:

- Cuando el Señor llama, es nuestra responsabilidad ir hacia donde Él está sin demoras, sin excusas.
- Tú quizás estés en medio de una tormenta en tu vida, con vientos y olas más fuertes y más altas que tú puedas tener, pero si mantienes tus ojos en Cristo, Él te mantendrá a través de la tormenta con seguridad.
- Algunas veces Jesús nos llama, y algunas veces necesitas ser voluntario. Si lo haces, estarás preparado para escucharle decir, "Ven." Y entonces alístate para hacer

la cosa que quizás sea incómoda, no realista, o aún imposible. Alístate para salirte del barco. Con la ayuda de Dios, quizás te encuentres caminando sobre el agua, también.

Tú conoces tu nivel de comodidad con la interacción social, y debes acercarte a Enfocados en UNO con tu personalidad y preferencias en mente. Si eres muy tímido en el comienzo de una conversación, quizás puedas dejar una nota de ánimo para alguien. Cualquiera que sea tu nivel de comodidad, ya sabes que hay pasos que puedes tomar y acciones que puedes llevar a cabo para mostrar el amor de Dios a los demás. También, entiende que Dios está llamándote para ser Su voz, manos y pies –que la voz no puede ser silenciosa, ¡y aquellas manos y pies deben estar activos al ir! Ora para que Dios te dé el coraje que necesitas para pararte en el barco, y cuando venga el tiempo y sientas que Dios te está animando a tomar el siguiente paso, no dudes. Él estará allí contigo.

Plantando la semilla

Mi esposa y yo tenemos un hábito de ir a los mismos restaurantes. Hay muchos que nos gustan y nosotros ordenamos típicamente la misma comida cada vez que los visitamos. Las meseras y meseros tienden a conocernos y aún saben lo que nosotros nos gusta comer. A veces nos avergüenza que cuando caminamos adentro del restaurante, ellos nos dicen lo que nosotros nos gusta.

Como ya conocemos al personal, nos gusta hacer amigos y frecuentemente encontramos a UNO o el UNO nos encuentra a nosotros. En un restaurante en particular, había un joven mesero

llamado Sandy quien nos gustaba hablar mucho con él, y llegó a ser un buen amigo de nosotros. Siempre preguntábamos por él y cuando íbamos al restaurante, nos trataba de una manera especial. Nos contaría lo que estaba sucediendo en su vida y nosotros tratábamos de animarlo. Hablábamos con él acerca de su condición espiritual y nos decía que él estaba bien. Queríamos que visitara nuestra iglesia, pero él no se comprometía a hacerlo.

Después de pocos meses, nos movimos a otro estado y perdimos contacto con él. Pasaron dos años, pero un domingo, fuimos de visita a nuestra iglesia original, y Sandy vino caminando por el pasillo para saludarnos. Nos dijo que él había sido salvo, bautizado, y que estaba asistiendo a la iglesia.

Dios obra de maneras maravillosas y algunas veces no sabremos los resultados. Es nuestra responsabilidad plantar la semilla porque ¡Dios hará el resto!

Acercándote a Tu UNO

Dios está contigo. Tú eres un embajador. Has sido llamado a compartir Su amor “al ir yendo”—no en ocasiones especiales, sino como también una parte integral de la manera como vives tu vida, una epístola viviente, para que así cuando otros te vean, ellos vean el amor de Cristo. Te has comprometido a compartir el amor de Dios con una persona por el próximo año. Has considerado esto en oración y escogido a tu UNO. ¿Cómo, entonces, comienzas una relación?

Puedes comenzar tan simplemente como preguntando a alguien cómo estuvo su día, dando palabras de afirmación a alguien en un trabajo bien hecho, o agradeciendo a la persona por sus atenciones o servicios. Puede ser la sonrisa en tu rostro o el tono de tu voz. Puede ser la propina que dejas a tu mesera o

mesero. (¡Los Cristianos deberían ser los que den las propinas más generosas en el mundo! ¿No le pertenece todo a Dios de cualquier manera?)

Pueden ser las cosas pequeñas. Durante los días festivos, Cindy y yo mandamos pedir dulces personalizados con una frase que dice, “Dios te ama y nosotros también.” Los entregamos a gente en el supermercado, restaurantes, y a otros que veíamos regularmente.

Puedes preguntar a la gente acerca de su familia, trabajo, o el lugar donde viven. Puedes observar intereses comunes: ¿Ella usa un pin de la campaña para el cura contra el cáncer y te la encontraste en una de las carreras que se organizan con ese fin? ¿Trabaja en una tienda de renta de videos y tienes una amistad con quien hace cine independiente? ¿Trabaja ella en la panadería y tú no sabes cómo hornear un pastel? ¿Maneja él ese carro eléctrico que tú has estado buscando en comprar?

Si es alguien que conoces hasta cierto grado—un conocido, un amigo, un vecino, un familiar—tú puedes iniciar una relación de nivel más profunda. Invita a tu UNO a un juego de beisbol, a una película, o a un café. Ofrece cuidar a sus hijos para que él y su esposa vayan a una cita. Pregúntale a él y a su prometida ir a una noche de juego. Cuéntales acerca de ese desfile grande que se llevará a cabo en tu ciudad el día festivo, y ve si su familia quiere venir a compartir algo de comer con tu familia.

Las maneras de aproximarse a una persona con cordialidad y sinceridad son sin límites. Confía en el Espíritu Santo y actúa cuando venga. Busca por oportunidades para mostrar amor no solamente a tu UNO, sino a cada uno con quien tengas contacto. Busca a tu UNO específicamente y haz contacto—¡sal del barco y haz que suceda!

Aquí están otras ideas de cómo encontrar o acercarse a tu UNO:

- Cuando estés cenando en un restaurante, pide a tu mesero o mesera por alguna necesidad de oración antes de que ores por tus alimentos. En nuestra experiencia, ésta ha sido una manera muy efectiva para alcanzar a otros.
- Anima a la gente—donde compres, en la ventanilla del restaurante de comida rápida, en la gasolinera, o en el parque de beisbol. Todos necesitan palabras de ánimo, y aquel quien tome el tiempo para sonreír y preguntar acerca del día de la otra persona, llegará a ser un amigo bienvenido.
- Usa todos tus sentidos para observar tus alrededores. Escucha a la gente. ¿Hay fotografías de sus nietos mostrándose? ¿Cuál es su equipo deportivo favorito? ¿Está esa persona triste? ¿Tuvieron un día malo? Conéctate con sus intereses, encuentra tierra común, y relaciónate con lo que está pasando en sus vidas.
- Si tienes niños, envuélvete en la vida de los padres teniendo una fiesta para las familias.
- Cuando alguien nuevo se mueve al área en tu vecindario, llévalas galletas o una canasta con dulces especiales.
- Los que trabajan contigo y tus vecinos son potenciales UNOS. ¿Sus vidas demuestran a Cristo o necesitan de Cristo? ¿Conoces algo acerca de ellos? En el mundo de hoy, la gente está tan ocupada que se pasan de largo y nunca dicen ni siquiera un hola. Comienza una conversación con alguien que ves diariamente. Déjale a esa persona hablar y aprende a escuchar.

Viviendo Enfocados en UNO— Testimonio de la Vida Real

Sarah

He conocido a mi UNO por casi cinco años. Nos conocimos en el gimnasio. Hemos hecho ejercicio juntas y participado en triatlones juntas, y compartido comida juntas. Desde que conocí a mi UNO, he estado al tanto de que ella no tiene una relación personal con Jesucristo. De hecho, ella poco conoce acerca de Él. Ella fue criada en Alemania, y sus padres nunca la llevaron a la iglesia.

He tratado de mostrar a mi UNO a través de mis palabras y acciones que yo conozco personalmente a Cristo. Le he dicho cosas como éstas, “Estaré orando por tú,” y, “¡Qué día tan más hermoso Dios nos ha dado!” La he bendecido aún en los tiempos de comer y le he invitado a mi iglesia. Sin embargo, no le he hablado actualmente acerca del amor de Cristo y lo que Él hizo en el Calvario por la humanidad.

Al final del 2010, el Señor comenzó a trabajar en mi corazón. El Espíritu Santo me exhortó a compartir las Buenas Nuevas con mi UNO. De hecho, como en algunas ocasiones lo hago, comienzo a razonar con Dios diciéndole, “¿Qué si le ofendo? Quizás debería esperar hasta que ella me pregunte acerca de ti.”

Entonces, en Enero del 2011, descubrí que mi pastor preguntaría a la congregación a participar en una iniciativa llamada Enfocados en UNO. Es allí donde entendí que el Señor me había estado preparando para decirle a mi UNO acerca de Él por varias semanas. A través de Enfocados en UNO, Dios me ha confirmado que me dará la bravura y palabras que necesito para alcanzar a mi UNO.

El Desafío de Enfocados en UNO

Para encontrar a tu UNO, sigue los pasos siguientes:

1. Primero y lo más importante, ora. Pide a Dios que te revele a tu UNO a ti, y comienza a orar por tu UNO antes de que aún conozcas quién es.
2. Sé sensitivo al Espíritu. Si sientes un “empujón” adentro de ti para escoger a alguien como tu UNO, no te lo preguntes—¡Sé obediente!
3. Haz una lista de la gente que veas regularmente— familia, amistades, conocidos, compañeros de trabajo, empleados de negocios que frecuentas—entonces simplifica la lista a aquellos a quienes no conozcan de Jesucristo o que tú no estés seguro si ellos lo conocen.
4. Comienza a buscar a otros con los ojos de Enfocados en UNO. Busca por la gente quienes presenten oportunidades para mostrarles el amor de Dios.
5. Confía que Dios te quiera hasta encontrar el camino que te dirija a tu UNO.
6. Cuando encuentres a tu UNO, ora y prepárate para salir del barco –para acercarte a tu UNO, y comenzar una relación divina mostrando el amor de Dios.

Reflexión

1. ¿Estás dispuesto a dejar tu zona de comodidad para alcanzar a los perdidos? Si no, ¿qué es lo que te está obstaculizando hacerlo?

2. ¿Tienes tu familia que necesitas hablarle acerca de Cristo? Si es así, ¿qué es lo que te detiene de esa conversación?

¿Has encontrado a otra persona para asociarte y orar a trabajar a través de Viviendo Enfocados en UNO?

CAPÍTULO CINCO

Más Cerca que Un Hermano

Mi Cobertura

Cindy

Scotty ha estado en Honduras en dos ocasiones y ha sido movido por la experiencia. Me sentí dejada afuera cuando él hablaría acerca de la gente de allí, así que cuando un viaje se aproximaba y que no era un “viaje extremo,” pensé, *Esta es mi oportunidad*, y nosotros acordamos ir. La semana del viaje, Scotty y nuestro hijo Jake, salieron para allá el día martes. Necesitaba quedarme en los Estados Unidos para completar unas pruebas médicas y estaría viajando con un par de personas el día jueves. Estando por mí misma no es algo que suele pasar, así que Dios ya me estaba enseñando una lección. Dios me estaba enseñando la paciencia de Scotty, porque tuvo que esperar hasta que yo fuera a Honduras para escuchar que todo estaría bien.

Nuestro tiempo en Honduras fue muy corto, pero fue maravilloso. El aeropuerto estaba a dos horas de donde nos estábamos quedando, así que salimos en una caravana de regreso a casa en un día sábado. Jennifer, una de las misioneras, estaba manejando con Scott (otro miembro del personal) en el frente, y Scotty y yo manejamos en la parte de atrás de un vehículo,

mientras Jake manejó en el vehículo atrás de nosotros. Los caminos no eran muy buenos y había gente en todo lugar. Tenía temor de que uno de los niños caminando a lado del camino cayera en la calle—porque ellos caminaban muy de cerca a la carretera. También me enfermé durante el viaje, y oré todo el tiempo para que me sintiera mejor.

Por un momento, estábamos manejando cuidadosamente, y después, fuimos alrededor de una curva muy rápido y orábamos para que Jennifer mantuviera control del vehículo. Pero nos volteamos más de dos veces y caímos derecho a una zanja. La paz que estaba en ese carro puede ser explicada solo por Dios. No hubo gritos, solamente escuchamos a Jennifer decir, “Jesús, Jesús.” Cuando paramos, Jake estaba en mi ventana. Aun cuando él tuvo que verlo todo supo lo que yo sabía —que Dios había hecho un milagro justamente en frente de nuestros ojos.

Algunos hechos que atestiguan la mano de Dios en aquel día:

- Ninguno salió herido excepto por algunos rasguños y moretones y la muñeca torcida de Jennifer.
- En cada otro lugar en el camino había estado la gente caminando, pero nadie estaba alrededor de nosotros en ese momento.
- Scotty había alcanzado y puesto el seguro en la puerta de Scott unos minutos antes.
- Cada uno llevaba puesto el cinturón de seguridad excepto Scotty, y Scotty usó mi cuerpo para protegerme.
- Debido a mi historia de irregularidades en mi corazón, me mareo fácilmente. No tuve mareos ni me sentí enferma en el carro, aún mientras el carro se volteaba.
- Ningún otro vehículo estaba viniendo al nosotros voltearnos o cuando Jake estaba corriendo para alcanzarnos.

- Recogimos nuestro equipaje, salimos todos de los vehículos, y todavía conseguimos llegar al aeropuerto para ir de regreso a casa a tiempo.

¿Por qué estoy compartiendo esto? ¿Y qué me dijo Dios? Yo he siempre tenido a alguien para mantenerme segura y que cuiden de mí. Creciendo en la iglesia, siempre he tenido a mucha gente quienes me dicen que viva más tranquila o me dicen que estoy trabajando muy duro. Scotty, tan maravilloso que es, no soportaría que me sucediera algo a mi, sin importar qué tan duro lo intenta. Jake es un hombre grande y piensa que él pudo haber protegido a su madre, pero no siempre podía estar allí.

Dios estaba allí conmigo. Sentí su presencia de tal manera que me dio nueva confianza en cada cosa. Solía preocuparme acerca de los accidentes, cosas que quizás sucedían a mi familia, o los asuntos diarios del ministerio. Ahora puedo decir honestamente que creo que Dios me tiene aquí con un propósito y que me mantendrá segura, me protegerá, y me cubrirá en todas las cosas.

Frecuentemente yo luzco que estoy en una misión, y sé que necesito ir más despacio, pero déjame tomar ésta oportunidad para decirte –no lo tengo todo. Me desanimo y preocupu acerca de cosas que no debería, pero Dios está enseñándome pacientemente a confiar en Él completamente. Me está enseñando a no depender en otros para hacerme sentir a salvo y segura, porque Él es mi mejor amigo y siempre estará conmigo. Él está dependiendo de mi para hacer diferencia en éste mundo, y también Él depende de ti.

Y amigo hay más unido que un hermano.

—Proverbios 18:24

Un Amigo Verdadero

Tu tienes un nombre de tu UNO. Te has acercado a tu UNO y has iniciado contacto. Ahora desarrolla tu amistad y trabaja para construir una relación verdadera.

Jesús es el mejor amigo que cualquier persona pudiera tener, y deberíamos seguir Su ejemplo en nuestras relaciones con los demás. Sé la clase de amigo a tu UNO que te gustaría tener como tu amigo. Creo que Jesús lo dijo de ésta manera, “Ama a tu prójimo como a ti mismo.”

Unas pocas ideas para que puedas comenzar:

- Invita a tu UNO a una comida o a un postre.
- Reúnete para el lunch o café.
- En tiempos de crisis, lleva una comida a la familia de tu UNO, cuida a sus niños, o ayuda con otras necesidades.
- Comparte un libro, película, o música que ha hecho un impacto en tu vida.
- Aprende a escuchar. La gente necesita a alguien para simplemente escuchar. Dios nos dio una boca y dos oídos—úsalos bien.
- Pregunta acerca de sus intereses y pasatiempos. Si no escuchas mucho de su experiencia en iglesia, pregunta acerca de sus conexiones religiosas.
- Progresa lentamente y sé paciente. ¿Cuánto tiempo Dios te persiguió antes de que dijeras “sí”?
- Comparte eventualmente tu testimonio personal.

Estas ideas han despertado interés en otros y en tu mente y corazón. Al edificar éstas relaciones, deja que el Espíritu Santo te dirija para compartir tu testimonio. Tu testimonio personal debería ser una herramienta poderosa. ¡Debes tomar la iniciativa! Levantándote y desarrollando relaciones toma tiempo

y esfuerzo. Pide a Dios que te de conocimiento y entendimiento por tu UNO.

Sirviendo a tu UNO

Esfuézate para encontrar la mejor manera de comunicarte con tu UNO. Planea un lunch semanal, llamada telefónica, mensajes de texto, o comunicación en línea. Si se te hace cómodo, pregúntale por sus necesidades de oración. Celebra cumpleaños, aniversarios, y días festivos, y está allí en tiempos de crisis. Cuando alguien está en el hospital, llévale una comida. Cuando alguien muera, limpia la casa para la compañía extra que quizás venga de visita, llévale platos y vasos desechables, recoge a sus niños en la escuela, has otros mandados por ellos. En vez de decir, “Oraré por ti,” para de hacer cosas donde estés y ora por y con ellos inmediatamente. En vez de preguntar, “¿Hay algo que puedo hacer?” diles, “Voy a traerte cena hoy por la noche.” Reúne necesidades y sirve con amor. No te desanimes si no hay una respuesta instantánea o receptividad, pero persiste pacientemente.

Aunque a Jesús le preguntaban constantemente por cosas, Él fue un siervo verdadero. Quizás nosotros deberíamos seguir su ejemplo al leer éstos dos versículos y al preguntarnos, “¿Qué puedo hacer por ti?” Esta pregunta quizás lleve tus relaciones a un nuevo nivel. El amor significa servir a otros con una preocupación real.

El les dijo: ¿Qué queréis que os haga?

—Marcos 10:36

¿Qué quieres que te haga?

Y el ciego le dijo: Maestro, que recobre la vista.

—Marcos 10:51

Imagínate a Jesús lavando los pies sucios de sus discípulos u ofreciendo compasión al leproso. ¿Pudieras imaginarte sirviendo en éstas formas? En el mundo de hoy existen otras maneras para servir. Una de las maneras más efectivas es emprender libremente cualquier compromiso necesario para ayudar con necesidades emocionales o físicas. Sin embargo, nosotros escogemos servir para reflejar el carácter de Cristo.

“El cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres.”

—Filipenses 2:6-7

¿Qué Necesita Tu UNO?

Después de haber escogido a tu UNO, debes pensar acerca de las necesidades de esa persona. Cada persona tiene un vacío interno que solamente puede ser llenado con el amor de Dios. ¿Demostramos lo que ellos están buscando? ¿Ven ellos el gozo, felicidad, y esperanza en nosotros al ir yendo a través de las situaciones de la vida cotidiana? Los siguientes versículos deben de ser verdaderos en nuestras vidas—¡brillando la luz a un mundo perdido!

*“Así alumbre vuestra luz delante de los hombres,
para que vean vuestras buenas obras,
y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.”*

—Mateo 5:16

*“Porque en otro tiempo erais tinieblas,
más ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz.”*

—Efesios 5:8

*“Pero si andamos en luz, como él está en luz,
tenemos comunión unos con otros,
y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.”*

—1 Juan 1:7

“Brilla,” “para que ellos quizás vean,” “vive,” “camina,” “ten compañerismo”—todas éstas son acciones, no solo palabras. Compartiendo a Cristo no es mucho más que mover tu boca y permitir que Cristo mueva tu corazón para tocar los corazones de los demás.

¿Cómo encuentras cuales son las necesidades de tu UNO? ¡Conociendo a esa persona! Algunas personas se abrirán y libremente se desahogarán a la primera persona que les escuche. Otros darán su confianza con el paso del tiempo. Conoce sus esperanzas, temores, sueños, y ansiedades. Aprende lo que le gusta y ama o desea lograr. Aprende lo que le apasiona, lo que le hace llorar, lo que le hace enojar, lo que le interesa, lo que lo mantiene despierto en la noche —y entonces reúne las necesidades que puedas. Cuando te pregunten, “¿Por qué estas haciendo esto por mí?” (y ellos lo harán), allí está tu oportunidad —compárteles que a ti se te fue dado el regalo del amor de Dios, y que tú quieres compartir ese regalo.

En las etapas tempranas de desarrollo de una relación, quizás parezca que se está moviendo lentamente, y quizás te sientas frustrado que las cosas no están progresando más rápido, o quizás estés ansioso de compartir el Evangelio antes de que el corazón de tu UNO esté preparado para recibirlo. No te desanimes, porque el tiempo de Dios es perfecto. Las semillas

que estás plantando quizás sea la responsabilidad para que otro para que le eche agua, y quizás a otra persona para levantar la cosecha. Algunas veces no conoces el impacto que estarás haciendo en una vida. Sé un amigo fiel, y confía en Dios por el resto.

¿Qué Es Un Amigo?

Un amigo es:

- Una persona de discernimiento.
- Una persona que no espera que seamos perfectos en cada aspecto y que no está en contra de nosotros cuando esas imperfecciones se manifiesten.
- Una persona quien sabe cómo sonreír, cómo manejar las lágrimas, cómo orar, cómo estar en silencio y escuchar, y cómo y cuándo ofrecer consejo.
- Una persona quien puede ayudarnos ocasionalmente a caminar afuera de la intensidad de la vida y descubrir toda la diversión que existe en simplemente ser alguien quien ama a Dios.
- Una persona quien puede ser confidencial y no estableciendo juicios, compartiendo las cargas de cada uno solamente con Dios.

¡Las amistades toman tiempo! ¿Estás dispuesto a ser la clase de persona que una amistad requiere? Los amigos hacen mejor a la otra persona cuando están juntos. La amistad de Jonatán y David en el Antiguo Testamento es descrita como esto: “se levantó Jonatán hijo de Saúl y vino a David . . . y fortaleció su mano en Dios (1 Samuel 23:16). Jesús trabajó duro para desarrollar un sentido de comunidad y amistad con sus discípulos. Es interesante ver cómo Jesús quería estar con sus

amigos cuando estaba preocupado. Él se acercó a ellos aún cuando sabía que ellos ultimadamente le fallarían en la hora más oscura. Él nunca fue cínico o se enojó, sino que “los amó hasta el final” (Juan 13:1).

Viviendo Enfocados en UNO— Testimonio de la Vida Real

Dr. Michael Walker

Cuando mi iglesia comenzó la Iniciativa Enfocados en UNO, empecé a orar para que Dios me revelara a la persona que él había escogido para mí. Quería que fuera la decisión de Dios y no la mía. Él fue fiel e inmediatamente me trajo la imagen de un individuo en mi mente al estar orando. Al formarse la idea de ésta persona en mi mente, comencé a retractarme en mi petición. Tu ves, la persona que Dios ha escogido no era del todo la persona que yo hubiera escogido.

La persona que Dios me mostró asistía al gimnasio en el que yo iba diariamente. Lo vería cada mañana en el club y lo saludaría con una sonrisa y con un hola amigable al caminar. Cada mañana, su respuesta era la misma: continuaría caminando y actuaría que como si nadie le hablara o que existía. El ignoró mi saludo, y mi sonrisa completamente y consistentemente. De hecho, ignoraba a todos. Muchos hablaban de él en el club debido a su falta de cordialidad, la cual mucha gente la interpretaba como rudeza.

Después de una breve conversación con Dios y mi intento de conseguir que me cambiara mi UNO, tuve que hacerme la idea de reunirme con la persona que Dios había escogido para mí. En nuestro próximo encuentro en el pasillo del gimnasio, me detuve al aproximarse mi UNO, me saludó con su mano, y me dijo, “Mi

nombre es Mike Walker, y ¿cuál es el tuyo?” Tú no puedes ignorar eso. El me dio su nombre. Una vez que supe cómo se llamaba, yo podría saludarlo por su nombre. El tiempo pasó y aprendí más de su trabajo, su familia, y sus creencias. Fue sorprendente lo rápido que llegó a ser amigable una vez que pude saber cuál era su nombre y hacer el esfuerzo por conocerlo. Hice el objetivo de presentarlo con los demás. No pasó mucho tiempo cuando todos los que asistían al club lo conocieron y el los conoció también a ellos. Consiguiendo el tiempo y realización para conocer a Cristo tomaría mucho más tiempo.

Una semana después de haber conocido cuál era su nombre, lo invité a unirse a mí en una rutina de caminar después del ejercicio de pesas. Estaba impactado de que él aceptara la invitación. Caminar con alguien varias veces cada semana provee más tiempo para hablar. Tuvimos muchas pláticas acerca de nuestras creencias y acerca de lo que la Biblia dice acerca de la salvación. Hemos ido a pescar y a jugar raquetball semanalmente. Trato de mostrarle a Cristo en medio de los problemas y dificultades en nuestras conversaciones. Él es un buen hombre, y sabe mucho acerca de la religión y mucho acerca de lo que la Biblia dice. El solamente no acepta que Cristo es la única manera para la salvación eterna.

Ya han pasado cuatro años y él todavía es mi UNO. Dios no siempre te da asignaciones fáciles, sino que cómo éste UNO vino de Dios, sé que eventualmente lo alcanzaremos para él. Oro por mi UNO para que entienda que le falta el mejor amigo en su vida. No estamos viviendo verdaderamente hasta que vivamos con Dios como nuestro mejor compañero, nuestro mejor amigo.

Desafío de Enfocados en UNO

Haz una lista de las necesidades más urgentes de tu UNO, y entonces haz un plan para reunir las necesidades o ayudar con al menos una de éstas necesidades ésta semana. Continúa con actos planeados de autoestima, el amor como el de Cristo por tu UNO. Sé un amigo verdadero –no la clase de amigos que está allí solamente cuando es fácil o conveniente, sino la clase de amigo que permanece “más cerca que un hermano.”

Reflexión

1. ¿Cuál es la cosa más agradable que puedas recordar que hizo un amigo por ti?

2. ¿Qué es lo que lo hizo especial?

3. ¿Hay algo que tu pudieras hacer por tu UNO que quizás le toque en una manera similar?

CAPÍTULO SEIS

La Conexión del Corazón

Buenas Intenciones

La otra noche, Cindy y yo nos detuvimos en un supermercado al ir manejando de regreso de una cena. Fuimos hacia el estacionamiento y notamos que un hombre anciano estaba parado en el estacionamiento con el cofre de su vehículo arriba.

“Quizás pudiéramos ayudarlo,” Cindy dijo, notándole primero.

Aunque tengo experiencia limitada en reparaciones de carros, fui hacia delante y le pregunté al caballero si podíamos ayudarlo.

“Quizás solo necesite cables para la batería,” él dijo.

Manejé mi carro en posición para conectar los cables de la batería, y allí es cuando las cosas se volvieron interesantes. Primero, no podía encontrar la palanca para abrir el cofre de mi carro. Ahora, en mi defensa, había tenido éste carro solo por pocos meses. Pero el caballero logró localizarla por mí. ¡Gracias! Pude al menos levantar el cofre sin necesidad de ayuda. Al estar buscando frenéticamente por los cables de la batería en la cajuela de mi carro, hice éste comentario tonto, “¿No vienen todos los carros con cables?”

El cordial hombre una vez más me ayudó al decir, “No, no todos traen.”

Vino a ser aparente que mi buena intención no me estaba llevando a ningún lugar. No pregunté al hombre si había algo más que yo pudiera hacer por él.

“Si,” él dijo. “Por favor mueve tu carro para que alguien más me pueda ayudar a estacionarme aquí.”

Ahora, el punto de ésta historia es que nosotros frecuentemente pasamos en la vida con buenas intenciones, pero entonces no estamos equipados a hacer la diferencia realmente. Muchas veces no podemos conectar con los corazones de los demás hasta que les hayamos servido en su lugar de necesidad. Aunque algunas veces tu UNO necesitará ayuda más allá de lo que podamos ofrecer—quizás no seas un experto en reparaciones de autos más de lo que yo soy—muchas veces todo lo que tu UNO necesita es alguien dispuesto a invertir tiempo y preocupación. Al ir conociendo a tu UNO, tú puedes también aprender lo que tu UNO necesita y equiparte a reunir esas necesidades.

Existe una segunda manera más importante para poder equiparte. Necesitas ser equipado espiritualmente para hacer la diferencia en la vida de tu UNO. Después de todo, no puedes dar lo que no tienes. Lee la Palabra de Dios, ora a Dios, y busca una relación con Dios. Pide a Dios poner a otros a quienes puedas ministrar en tu caminar. Sé sensitivo a su liderazgo y al UNO o UNOS que él envíe en tu camino.

Equípate a hacer una conexión de corazón, y ¡tus buenas intenciones tendrán los resultados correctos!

La Conexión del Corazón

Una vez que hayas comenzado una amistad con tu UNO, sé sensitivo hacia las maneras en las que puedas profundizar en la relación. Esto quizás signifique reunirte con la familia de tu UNO o invitándole a conocer a la tuya; quizás signifique confiar a tu UNO con tus sentimientos vulnerables o en las cosas que confías; quizás signifique ser una amistad e ir más allá del llamado al deber. Esto es hospitalidad en el sentido Cristiano—hospitalidad que se parece al servir a otros con amor.

Cuando ministramos las necesidades de otros, abrimos una posibilidad no para ser vista ojo a ojo, sino una posibilidad para conectar de corazón a corazón. Jesús hizo conexiones de corazón en todo lugar al que fue. Él no solo habló del amor—Él mostró amor al reunir las necesidades y demostró que cuidaba de los demás. Aunque Jesús fue el más grande maestro que el mundo ha conocido, no estaba ultimadamente buscando por una reunión de las mentes. Él estaba buscando por una reunión de corazones.

Hospitalidad Cristiana

No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.

—Hebreos 13:2

Este versículo está marcado y colgado en nuestra casa como un recordatorio de la importancia de la hospitalidad Cristiana. Nuestros hijos han traído invitados a nuestra casa para compañerismos. Hemos orado por cada habitación y pedido a Dios que bendiga nuestro hogar y refugio para nuestra familia y para los demás.

La hospitalidad abre la puerta para la conexión de corazón, pero no siempre se da fácilmente. Toma esfuerzo y trabajo. Considera los tres siguientes versículos bíblicos:

Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones.

—1 Pedro 4:9

Entonces, haciéndoles entrar, los hospedó.

—Hechos 10:23

... Que tenga testimonio de buenas obras; si ha criado hijos; si ha practicado la hospitalidad; si ha lavado los pies de los santos; si ha socorrido a los afligidos; si ha practicado toda buena obra.

—1 Timoteo 5:10

¡La hospitalidad está clasificada con lavamiento de pies! (Esto es una cosa buena). Debemos estar dispuestos a ser las manos y pies de Dios, y esto incluye el invitar y dar la bienvenida a un invitado a nuestros hogares. Recuerda que la Cristiandad es mejor compartida con la demostración—lo que hagamos es mucho más poderoso que lo que decimos. ¿Qué pudieras hacer por tu UNO que alcanzaría el corazón de tu UNO?

Invita a tu UNO

¿Ha crecido tu relación lo suficiente para sentirte a gusto en invitar a tu UNO a tu hogar o a tu iglesia? ¿Qué acerca de un evento de compañerismo con alguien de los miembros de tu grupo pequeño o a un evento organizado por tu iglesia que es

menos “amenazante” que un servicio los domingos por la mañana?

Solo recuerda reunir las necesidades. La gente no puede pensar acerca de aceptar a Jesucristo hasta que los corazones estén abiertos a hacer esa conexión, y sus corazones estén guardados cuando ellos tengan necesidades inmediatas que no han sido reunidas.

*Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto:
que si uno murió por todos, luego todos murieron;
y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí,
sino para aquel que murió y resucitó por ellos.*

—2 Corintios 5:14-15

*De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es;
las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.
Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo
mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la
reconciliación; que Dios estaba en Cristo
reconciliando consigo al mundo, no tomádoles en cuenta
a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la
palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en
nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros;
os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.*

—2 Corintios 5:17-20, énfasis añadido

En el nombre de Cristo, estamos haciendo un llamado a los demás. Nuestros corazones están alcanzando los suyos. Si no los alcanzamos, ¿quién lo hará? Porque Juan 10:10 dice, “Yo he venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia”—nosotros les invitamos. Tenemos las mejores noticias que pudieran ser compartidas.

Será digno el riesgo, y pudiera hacer la diferencia por la eternidad.

Jesús Se Invita Asimismo

Todd Parr

Zaqueo era “un hombre pequeñito así . . . y un hombre pequeñito era él. . .” Esta es una canción muy familiar para los niños, todavía si la escuchamos cuidadosamente, podemos escuchar una historia del amor redentor de Dios y Su posible plan para ti.

Zaqueo era un jefe de los colectores de impuestos en Jericó. Un hombre pequeño que no era muy popular. Él había adquirido su fortuna al engañar a la gente al coleccionar sus impuestos. En resumidas cuentas (y con intención), era un ladrón.

Un día, Jesús vino a Jericó. Zaqueo quería simplemente acercarse a ver a Jesús, cuya reputación estaba creciendo. Sin posibilidad de verlo por sobre la multitud, el pequeño Zaqueo se subió a un árbol. Mientras estaba arriba del árbol, Jesús lo localizó, y lo llamó por su nombre, y se invitó asimismo para ir y quedarse en la casa del colector de impuestos. Mucha gente refunfuñó y se quejó cuando supieron que Jesús se había “bajado asimismo” para permanecer con tal persona (Zaqueo era un ladrón, después de todo).

Jesús hizo tal impresión sobre el pequeño colector de impuestos de Jericó que Zaqueo prometió no solamente pagar de regreso todo lo que había robado, sino que también pagar cuatro veces lo que se había tomado. Un cambio grande ocurrió aquel día en Zaqueo. ¿Por qué? Él estaba listo para ir hacia delante, ¡para avanzar! Su encuentro con Jesús lo empoderó para recibir

una segunda oportunidad en su vida –un fresco comienzo. Él fue hecho nuevo.

Existen personas alrededor de ti quienes no son muy amorosas o queridas, pero recuerda que, “Jesús vino a buscar y salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10). Está al pendiente de aquellos alrededor de ti, los UNOS que tu no pienses que merezcan una oportunidad (tu sabes quienes ellos son). Jesús quiere que te asocies con él en invitarles a un fresco nuevo comienzo. ¡Qué gran oportunidad!

Por cierto, no esperes que todos entiendan o celebren tu asociación con la gente quienes tengan orillas rugosas. Jesús no fue aplaudido cuando alcanzó a Zaqueo, pero ¿no te alegra que cuando tú te acercaste a Jesús, Él estuvo allí por ti?

Lo siento por la última pregunta. Pero ahora, ve y encuentra a tu Zaqueo.

Alístate para Cuando Dios se Mueva

Cuando estaba sirviendo en la iglesia Valley Creek en la ciudad de Flower Mound, Texas, tuvimos una Clase de Nuevos Miembros para todas las personas interesadas en unirse a la iglesia. Fue un buen tiempo de comida, información, discusión, y conocer a los nuevos miembros. Hubo también un tiempo para compartir el plan de salvación con aquellos quienes quizás no conocían a Cristo. Hablamos acerca de la importancia de seguirle a través del bautismo en agua, discipulado, y servicio a los demás.

Después de que nos despedimos esa noche, un hombre que había conocido, se me acercó diciendo que quería ser bautizado. Él era un abogado local llamado Juan quien recientemente había dado su corazón a Cristo pero no se había bautizado todavía. Dios había usado mi testimonio para ayudarlo a ver la

importancia de ser bautizado de acuerdo a las Escrituras, y su preocupación era que iba a estar afuera de la ciudad el próximo domingo.

Juan hizo la pregunta, “¿Existe alguna manera de que pudiera ser bautizado ésta noche?”

De hecho, los detalles inmediatamente cruzaron en mi cabeza, “¿Hay alguien aquí quien pueda poner el agua? ¿Tenemos toallas, ropa, y lo que se necesita? Entonces rápidamente vine a mis sentidos, “¡Claro que sí podemos!”

Tomó unos momentos para conseguir que toda la logística funcionara, así que hice un anuncio que Juan iba a ser bautizado. Otras tres personas vinieron hacia delante para ser bautizadas también. Esa noche fue una de las más remarcables de mi ministerio en la iglesia Valley Creek. Muchas personas se quedaron alrededor para celebrar, y pudimos sentir la sonrisa de Dios. Debido a la disposición de Juan para ser obediente al mandato de Dios, comenzamos a ofrecer bautismos después de cada clase de Nuevos Miembros. ¡Estamos muy felices de que éste hombre precioso se invitara asimismo!

Al profundizar y fortalecer tu relación con tu UNO, busca siempre por maneras de mostrar hospitalidad verdadera. Busca por maneras de reunir las necesidades y crear espacio para una conexión de corazón. No hagas que tu UNO se invite, invita a tu UNO hoy.

Viviendo Enfocados en UNO—

Testimonio de la Vida Real

Cheryl

Poco después de haber comenzado a trabajar en una oficina dental, la iniciativa Enfocados en UNO comenzó. No sentía

que la presencia de Dios estaba en mi lugar de trabajo, aunque algunas personas decían que ellos iban a la iglesia. De cualquier manera, yo sabía quién mi UNO sería: una compañera de trabajo llamada Trina.

Invité a Trina ir a la iglesia ocasionalmente, pero no estaba animada por la respuesta que ella me daría. En una ocasión, cuando le invité a un Servicio de Semana Santa, ella respondió, “¿Me estás bromeando?” Yo entendí su rechazo—era un servicio donde asistiría una gran multitud.

Continué orando después de que Enfocados en UNO terminó. ¡Dios es muy bueno! Trina se volvió más suave con el paso de los años, y ahora sé que somos amigas, y lo más importante es que somos hermanas en Cristo.

La suegra de Trina fue diagnosticada con cáncer recientemente, y después de que el esposo de Trina invirtiera una gran cantidad de tiempo con su madre, ¡él se convirtió a Cristo! Trina estaba muy confundida, sintiendo que ella tendría que cambiar instantáneamente. Tuve la oportunidad de sentarme con ella y decirle que el Espíritu Santo me había tocado por algún tiempo. Fue el momento más precioso como creyente: el verla venir verdaderamente a Cristo.

Después de esto, ella vendría a trabajar y contarme con fascinación las historias de la Biblia—¡que bendición! Ella ha venido a la iglesia un par de veces conmigo, y ella quiere encontrar una iglesia a la cual pertenecer. Ahora ella no se enfada conmigo cuando le menciono cosas acerca de la iglesia. En vez de eso, ¡ella quiere ser parte de la iglesia!

En otra nota, mi esposo de tres años, Brian, era el UNO de Sherry (Sherry es otro miembro de la iglesia). Brian ha estado fuera del compañerismo de la iglesia por algún tiempo. A través de Sherry, el Espíritu Santo animó a Brian a hacer justamente lo

que él pensó que nunca haría: ¡ir a la iglesia más grande de alrededor!

Hoy en día, ¡Brian es un gran líder! Está sirviendo como diácono, mentor de niños, voluntario de la tienda una vez al mes, y como parte del equipo de bienvenida, y tiene un gran corazón de un siervo verdadero.

¡Dios me ha bendecido ricamente! Me había dado por vencida en el pensamiento de un esposo que me amara y de un hijo de dieciocho años de edad, Cody, quien todavía está en casa. Como Dios siempre lo hace, cuando le das todo a Él, ¡Dios me dio mucho más de lo que pudiera haber soñado o imaginado! ¡Oh sí! eso incluye a una hija preciosa, Addison Grace, quien tiene dos años de edad. ¡Aún me gozo de mi ambiente laboral porque Dios está presente!

Estoy agradecida por permitirme compartir mi historia. Hay muchos detalles más de cómo Dios se movió, pero traté de ser breve. ¡Bendiciones y gracias!

Desafío de Enfocados en UNO

Existen muchas maneras de ministrar a tu UNO con el amor de Cristo. Piensa acerca de las sugerencias que hemos hecho, pero también piensa acerca de tus propias maneras para alcanzar a tu UNO en hospitalidad y amistad. Haz una lista de acciones potenciales de amor que tengan que ver con tus talentos y recursos con las necesidades de tu UNO. Piensa más allá al ver ojo a ojo y busca por maneras de reunir las de corazón a corazón.

Reflexión

1. ¿Está tu hogar preparado para recibir invitados?

2. Si no, ¿Qué te hace sentir no a gusto acerca de recibir invitados en tu hogar?

Toma algunos pasos para hacer tu hogar un lugar de hospitalidad, e invita a tu UNO muy pronto.

CAPÍTULO SIETE

Atormentando las Puertas

*Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo,
el Hijo del Dios viviente. Entonces le respondió Jesús:
Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo
reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.
Y yo también te digo, que tú eres Pedro,
y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas
del Hades no prevalecerán contra ella.*

—Mateo 16:16-18

El Llamado

Bill se sentó y se quedó observando el arma en su mano. El no vio razón para hacerlo. En un lapso de tres años, había perdido su trabajo en varias ocasiones, había tenido problemas de salud, y—lo más duro de todo—su matrimonio había terminado en divorcio. Nada estaba bien. El suicidio parecía ser la única opción.

Allí fue cuando Jimmy llamó a Bill. Bill era su UNO. Bill era también su hermano y Jimmy no tenía idea su llamada telefónica salvaría la vida de su hermano.

Jimmy no había solamente orado por la vida física de su hermano, sino que también se había comprometido a orar por su vida eterna. Después de tres años de haber comenzado Enfocados en UNO, demostró el amor de Cristo a su hermano, oró intencionalmente por él, y lo invitó persistentemente para que asistiera a la iglesia. El grupo pequeño de Jimmy lo había alcanzado, e intentaba conectarlo con los demás.

A través de los altos y bajos en la vida de Bill –incluyendo la noche de la llamada telefónica en la que Bill después reportara que lo había detenido de jalar el gatillo del arma– Jimmy estuvo allí por su hermano menor. Después de tres años, la pared se derrumbó, y ambos hermanos se sentaron en la oficina del pastor y Bill lo condujo a la oración de salvación. Dios salvó su vida por toda la eternidad.

Esa noche cuando el pastor y los dos hermanos se pararon en frente de la iglesia y compartieron su testimonio, un grupo vino adelante a unirse a ellos. Estos hombres y mujeres fueron parte del grupo pequeño de Jimmy, los cuales contaron cómo ellos se habían envuelto en la vida de éste hombre joven y en los esfuerzos de su hermano mayor por su salvación. Al estar orando por Bill, Dios también estaba obrando en sus vidas y corazones.

Un hombre contó cómo había sido dirigido por Dios para adquirir una Biblia en particular para Bill, pero cuando fue a la caja registradora para pagar, el costo era más allá de su presupuesto. Al retirarse, un anciano quien parecía vagabundo vino a pagar por sus artículos y le faltaban algunos dólares para completar el pago. El miembro del grupo pequeño sintió que debería darle el dinero que él necesitaba. Después de que el anciano le agradeciera por su gesto cordial, la cajera le preguntó, “¿Cuál Biblia es la que querías comprar?”

Él explicó que quería la Biblia para alguien quien no era Cristiano, pero que no podía pagar lo que la Biblia costaba. La cajera le dijo que a ella le habían regalado esa misma Biblia como regalo al mejor empleado la semana anterior, y que la donaría, y le pondría el nombre de Bill en la Biblia también.

Otra persona compartió cómo Dios le había impresionado al punto de abstenerse de tomar Coca-Cola hasta que se diera la salvación de Bill. Una persona que confesó ser adicta a la Coca-Cola, ella primero argumentó con Dios por tal sugerencia, pero entonces fue fiel desde ese momento en adelante. Esa noche en la iglesia, ella abrió una Coca-Cola en son de triunfo.

En medio de todo esto y al compartir más historias del periodo de tres años que la gente invirtió en orar por el UNO de Jimmy, una mujer caminó al frente y se paró ante la congregación. Sorprendentemente, el pastor detuvo todo y le preguntó si ella necesitaba ayuda. La mujer respondió, “Yo quiero el gozo que veo en éste nuevo creyente. ¿Qué puedo hacer para ser salva?”

*Pero el Dios de la paciencia y de la consolación
os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús,
para que unánimes, a una voz, glorifiquéis
al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.*

—Romanos 15:5-6

A través de la obediencia de Jimmy y los otros que se comprometieron a mostrar el amor de Dios hacia Bill, muchas vidas fueron transformadas por siempre. Después de que la primera mujer viniera al frente aquella noche en la iglesia y preguntara qué hacer para ser salva, dos personas más lo hicieron—uno para bautismo y otro para salvación. La historia

no termina allí; Bill ahora tiene un testimonio que compartir y las vidas continúan siendo tocadas y transformadas.

Tomó más de tres años de oración y preparación mientras Dios orquestaba los pasos de todos aquellos involucrados. Muchas vidas fueron tocadas en el recorrido al hacerse los esfuerzos para traer a este UNO para Cristo. Es solo un ejemplo de la fidelidad de Dios y cómo ¡Dios escucha las oraciones de Su gente!

Exhorto, ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres... Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

—1 Timoteo 2:1, 3-4

Oración y Enfocados en UNO

*En cada verdadero ministerio exitoso,
La oración es una fuerza evidente y controladora.*

—E. M. Bounds

La oración es el factor más importante para las misiones, y determinante para el éxito de la Iniciativa Enfocados en UNO. Ningún avivamiento o movimiento ha experimentado éxito verdadero sin primeramente haber establecido un ministerio fuerte de oración. Si tu iglesia no tiene un ministerio de oración, quizás ¡Dios te está dirigiendo a comenzar uno!

Muchas iglesias tienen listas de oración que incluyen nombres de personas con necesidades específicas de oración.

Muy frecuentemente, éstas listas no incluyen los nombres de aquellos en necesidad de salvación. Quizás haya una oración mencionada por los perdidos, pero no una específicamente con los nombres de las personas. Aprende a ser específico y enfocado en tus oraciones por salvación. Si hay cualquier temor de causar ofensa, usa las iniciales de las personas perdidas.

La oración por los perdidos debería ser una de las prioridades y la primera oración de todas las listas de oración. Al tener simplemente una categoría de salvación en tu hoja de oraciones, aquellos en necesidad de ello serán traídos en frente de nuestras mentes, oraciones, y acciones. Lo que oremos será generalmente en lo que actuemos.

En Lucas 11, Jesús instruye a sus discípulos a orar, enviándoles en pares. Ellos salen en grupos de oración. En Mateo 18, leemos que las oraciones de dos en acuerdo son reconocidas por el Padre. Te animo a unirte a tu compañero de oración durante Enfocados en UNO, a unirte en apoyo mutuo, rendición de cuentas, y motivación.

Cuando los discípulos regresaron con buenos reportes, Jesús les agradeció. La fortaleza espiritual viene a través de la oración y nos llevará a través de nuestros esfuerzos por Cristo, y la fortaleza es también renovada a través de la acción de gracias. La oración es la prioridad número uno de cualquier iglesia exitosa. Lo más grande de la oración prominente, los más grande en crecimiento del discipulado y la salvación. Enfocados en UNO es relacional, y *la oración es el camino relacional más grande que nos lleva a Cristo.*

Una Vida Activa de Oración

Un buen método para desarrollar una vida activa de oración es dedicar un periodo particular del día para invertir tiempo con

Dios en oración y reflexión. Es importante rodearte con un ambiente saludable espiritualmente durante el trabajo y tu tiempo libre (a través de libros, música, televisión, amistades, y otros), estar activamente envuelto en un cuerpo de creyentes, y vivir tu fe en tu vida cotidiana, pero también debes cultivar tu relación con Cristo. Una de las claves para cualquier relación sólida es el compromiso, y ¿cómo mostramos compromiso? A través de tu tiempo. Asegúrate de que no estás solamente pidiendo por dirección a Dios, pero toma el tiempo para escuchar la respuesta de Dios. La oración es el método que Dios estableció para la comunicación con Él, y trae descanso, guía, gozo y paz.

También puedes tener el hábito de orar en el transcurso del día en respuesta lo que a las necesidades que surjan, ya sea en un día lluvioso o en medio de un accidente que suceda en frente de ti en la carretera. Pablo escribió en 1 Tesalonicenses 5:17 que deberíamos orar continuamente, “orad sin cesar.” Obviamente, no podemos invertir literalmente cada momento del día dando oraciones audibles, pero Pablo estaba apuntando hacia una relación con Dios en la cual estamos en constante comunión con Él –continuamente siguiendo Su liderazgo, escuchando de Su Espíritu, dando nuestro cuidado, y buscando Su voluntad para nuestras vidas. Nosotros hacemos esto a través de la oración.

El Poder de la Oración

Con el paso de los años, he hecho una práctica de combinar la oración y la memorización de las Escrituras. Existen muchas historias que yo pudiera compartir de Dios usando la oración y su Palabra para moverse en maneras poderosas y revelar su guía y presencia. Quiero compartir dos experiencias contigo.

Lamar era uno de los mejores ganadores de almas que he conocido en mi vida. Él era un hombre de Dios muy audaz y talentoso quien hacía el compartir muy fácil. Lamar y yo éramos amigos, hasta un día cuando tuve que confrontarlo por una situación. Fue una situación triste y difícil, y Lamar dejó de asistir a la iglesia donde yo servía.

Una mañana, meses después, yo estaba orando y memorizando el pasaje de Mateo 4:19, "Ven, sígueme," Jesús dijo, "y yo los haré pescadores de hombres." Al estar repitiendo este versículo, el rostro de mi viejo amigo Lamar vino a mi mente. Lamar era un "pescador de hombres." No le había visto o escuchado de él en meses, pero después en esa noche ¿sabes a quién me encontré en una de las actividades de la iglesia en un día miércoles? Me encontré con Lamar y le dije que estaba muy contento de verle otra vez, y le expliqué cómo el Señor me lo trajo a mi mente esa mañana al memorizar Mateo 4:19.

Cuando le dije esto, Lamar se puso contento y me dijo que Mateo 4:19 era su versículo favorito, el cual Dios se lo dio años atrás. Incluso, el escribió ese versículo en el piso de concreto del nuevo centro de adoración antes de poner la alfombra. Tuvimos una gran celebración de la Palabra de Dios y de Su poder esa noche.

Aquí está otra historia de la fidelidad de Dios a través de la oración y las Escrituras. En una mañana durante mi tiempo con el Señor, estaba memorizando el pasaje bíblico en Filipenses 4:6-7, "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús." Era un

domingo por la mañana y estaba practicando mi memorización en el carro cuando Cindy estaba yendo a la iglesia.

Teníamos tres servicios de adoración cada mañana, y después de que el segundo servicio hubo comenzado, yo estaba en el atrio de la iglesia saludando a unos cuantos voluntarios. Un amigo mío llamado Monroe camino hacia mi en pánico e insistió en hablar conmigo inmediatamente. Pidió hablar conmigo privadamente, y me puse un poco nervioso acerca de lo que quería decir.

Encontré un lugar privado y Monroe me dijo que había sido diagnosticado con cáncer de colon. Ya había comenzado con el tratamiento, pero no se estaba sintiendo bien y estaba muy desanimado. De hecho, estaba planeando no asistir a la iglesia ese día; Él quería quedarse en casa y mirar nuestro servicio en la televisión. Él me dijo que, al estar mirando el programa, Dios habló a su corazón diciéndole que debía ir a la iglesia debido a que Dios me había dado una palabra para compartir con él.

¿Puedes imaginarte la presión que sentí? Por el momento, no tenía idea de lo que tenía que decir, y entonces supe –Filipenses 4:6-7. Monroe comenzó a llorar al momento de que le compartí este versículo. Oré por él y pedí a Dios darle la paz de este versículo.

Orando por Tu UNO

La oración no solamente es la más grande herramienta que tenemos para una relación más profunda con Cristo, es también nuestro más poderoso instrumento para alcanzar a los perdidos. Al estar desarrollando tu relación con tu UNO, no rechaces tener

una vida activa de oración—es la parte más crucial de cualquier evangelismo. Deberías orar por tu UNO diariamente, y al estar conociendo a tu UNO mucho mejor, tú puedes orar por las necesidades específicas de tu UNO. Aquí están algunas otras ideas que puedes usar para orar por tu UNO:

- Ora que tus caminos crucen frecuentemente y tus palabras y acciones sean siempre guiadas por Dios.
- Pide a Dios ayudarte a construir la confianza con tu UNO.
- Ora por los intereses comunes o una apertura de una conversación sobre cosas espirituales.
 - “Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual” (1 Corintios 2:13).
- Pide a Dios ayudarte para animar y afirmar a tu UNO.
- Pide a Dios ayudarte a modelar una vida victoriosa a tu UNO.
- Ora para que los ojos de tu UNO sean abiertos al amor, creación y poder de Dios.
- Ora por la familia de tu UNO.
- Ora por la salvación de tu UNO, pidiéndole al Espíritu Santo obrar en su vida.
- Ora para que estés al tanto de las situaciones en las cuales puedas ministrar a la familia de tu UNO.
- Ora por las oportunidades que tengas de invitar a tu UNO a la iglesia.
- Ora por una puerta abierta para compartir tu testimonio.
- Ora por el tiempo correcto para presentar el plan de salvación a tu UNO.

- Ora para que los ojos y oídos de tu UNO sean abiertos al Evangelio de Jesucristo.

Jesús y la Oración

Antes de Su arresto, Jesús oró por sí mismo, por sus discípulos, y por todos los creyentes:

Mi oración es no solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean UNO; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean UNO, así como nosotros somos UNO. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado (Juan 17:20-23, énfasis añadido).

Unidad completa—¡Qué pensamiento tan más increíble! “Que ellos sean UNO como nosotros somos UNO.” Una petición de oración de Jesús cuando estaba a días de ser crucificado fue que deberíamos estar cerca al Padre y a los otros creyentes para que el mundo sepa que Dios envió a Jesucristo. Unidad completa—¿Qué hacemos al respecto?

En Sus Manos

Cindy

Habiendo servido como ministro de niños por muchos años, mi más grande gozo ha sido siempre hablar a los niños y

niñas cómo llegar a ser creyentes en Cristo. Hay muchas maneras de compartir el plan de salvación y cada niño tiene un estilo de aprendizaje diferente. Algunos son quietos y atentos, otros no paran de hablar. Quizás hayas leído algunas de las cosas divertidas que los niños han dicho acerca de Dios—puedo asegurarte que he tenido que reírme fuertemente en varias ocasiones. En otras veces, me he quebrantado en lágrimas.

Había una niña pequeña que nunca olvidaré. Ella dio un pensamiento de su fe cuando era niña. Ella había llegado a ser Cristiana, pero sus padres estaban preocupados debido a que ella había pedido que Jesús viniera a su corazón dos veces. Le dimos el pan de salvación otra vez y su oración de compromiso. Le mostré el versículo de Juan 10:28: “y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.”

Al sujetar mi mano, le pedí si ella pudiera imaginar qué tan segura estaría en la mano de Jesús, y ella dijo, “Si, Señora Cindy, es por eso que yo pedí que Jesús estuviera conmigo dos veces—porque yo quería estar en sus *dos* manos.”

Me gustaría estar en ambas manos de Jesús, también, y me gustaría traer a otros conmigo. ¿Orarás para que tu UNO sienta las manos de nuestro Salvador en sus manos, y que el Señor te use para alcanzar a tu UNO?

Viviendo Enfocados en UNO—

Testimonio de la Vida Real

Pastor Cyle Clayton

No puedo exagerar la importancia de la oración antes, durante, y después de Enfocados en UNO. Estoy convencido de que el enfoque a la oración previo al lanzamiento de Enfocados en UNO en nuestra iglesia fue la razón de que fue

tan exitosa—cuando estábamos orando, Dios estaba obrando. Creo que deberías hacerlo tan mucho como sea posible. Si tienes que dejar algo a un lado, que no sea la oración.

Cuando oramos, vemos a la gente salva. Cuando no lo hacemos, no vimos a la gente ser salva. No se trata sobre el acto de la oración. Se trata acerca de nuestra dependencia hacia Dios y nuestra fe en Él. La persona que cree que Dios puede y hará grandes cosas ora grandemente.

Desafío de Enfocados en UNO

El Reto de la Oración

Dr. Michael Walker

Si quieres ver a Cristo moverse en tu vida, toma este Reto de la Oración. Tal reto envuelve un ejercicio diez-diez-diez por diez días.

- Lee tu Biblia por diez minutos.
- Ora por diez minutos.
- Guarda silencio y está quieto por diez minutos.

¿Harás esto por diez días consecutivos? Al final de los diez días, concluye con oración y reflexión meditando en lo que Dios te ha enseñado.

Reflexión

1. Asegúrate que tu conversación con Dios no es de un solo lado. Cuando ores, ¿estás escuchando la respuesta de Dios?

2. ¿Ha habido un evento mayor en tu vida a través del cual Dios ha respondido tu oración? ¿Qué es lo que aprendiste de la experiencia?

CAPÍTULO OCHO

Sal y Luz

Viviendo Enfocados en UNO— Testimonio de la Vida Real

Jennifer

Mi UNO vino a mi vida hace un poco más de siete años atrás. Cuando escuché acerca de Enfocados en UNO En mi iglesia, supe al instante que Shawn era mi UNO. Supe que oraría por él sin cesar. Aunque mi pastor dijo que nuestro UNO sería probablemente alguien del sexo opuesto, Shawn vino a mi vida a través de mi sobrino quien tenía una relación con él. Supe que yo podría orar por ambos para venir al conocimiento de Cristo Jesús; sin embargo, el Espíritu Santo me indicó que Shawn era mi UNO.

Éste hombre joven tenía un corazón hermoso, pero había puesto un escudo poderoso alrededor de él y lo abriría solamente en ocasiones. Había crecido en una familia quebrantada, peleó por su lugar en la vida, y llegó a creer que no cabía en ningún lugar.

Al mirarlo desde la distancia, mi corazón estaba quebrantado por él. Las heridas de su pasado frecuentemente explotarían en expresiones de enojo. Él buscaba escape en las drogas y en el

abuso del alcohol. Al mirarlo viajar este camino oscuro, continuaría pidiéndole a Dios que le salvara.

Desafortunadamente, Shawn y mi sobrina tuvieron un bebé fuera del matrimonio. Equivocadamente, pensé que el nacimiento de ésta pequeña niña hermosa quizás serviría como el catalizador para cambiar la vida alrededor de Shawn. La responsabilidad de su hija y su relación con mi sobrina, pensé, sólo crearía más estrés. Su vida se tornaría en la más profunda oscuridad y en hábitos formados de lo peor, los cuales eventualmente resultaron en su arresto y convicción. Shawn invirtió dieciocho meses en prisión.

Durante éste tiempo, él fue a tres prisiones diferentes en el estado de Luisiana. Dijo que él no quería hacer una confesión de la cárcel y explotar cuando él fuera liberado; sin embargo, comenzó a buscar al Señor estando en prisión. Enfrentó muchas circunstancias desafiantes y humillantes, pero en todas ellas, oraba y daba gracias a Dios.

Hacia el final de su sentencia, Shawn tuvo la oportunidad de participar en un programa de liberación laboral a través de la cual Dios lo puso en las manos de una familia en el área, la cual tenía un rancho y una compañía de techos. El Señor puso a ésta familia para acercar a Shawn al reino de Dios. Una tarde por semana, ellos lo mantendrían en su hogar hasta el tiempo de la cena. Después de esto, él se sentaría con ésta familia para orar y para hablar acerca de la vida. Esta familia demostró la gracia y misericordia de Dios, y le demostraron lo que una familia amorosa es.

Una vez que hubo servido éste tiempo, no tenía lugar al cual regresar, no tenía trabajo, y no tenía un modo de transportación. Todo eso cambió. Al orar por estas circunstancias, Dios continúa bendiciéndole. Mi esposo y yo le invitamos a nuestra casa, su abuelo le dio una camioneta vieja pero todavía funcionaba, y en

el transcurso de un par de semanas, consiguió un buen trabajo. Yo sé que Dios proveyó a Shawn con todas éstas cosas.

Para ese tiempo, yo hice un compromiso público para orar fervientemente, servir, y buscar por oportunidades para compartir mi fe a mi UNO, Shawn. Era de esperarse, Satanás trató de mantenerle lejos de Dios. En pocos meses, los viejos hábitos volvieron a la superficie. Sabía que tenía que mantenerme en oración por él y amarle en Cristo.

El día en que Shawn finalmente dio el control de su vida a Jesucristo me dio el gozo más maravilloso. Estoy agradecida que Dios me usó en la vida de éste hombre joven y me permitió apuntarlo a la mano de Dios en todas las cosas. Dios me usó, a mi familia, y a mi iglesia para hacer una diferencia eterna.

Por cierto, mi sobrina vino al conocimiento de Cristo varios meses antes de la conversión de Shawn. Ella ha seguido al Señor en el bautismo. Tenemos un Dios maravilloso. Le doy la gloria a Él.

Sal y luz

Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres. Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.

—Mateo 5:13-14

Es maravilloso ver y conocer nuevos creyentes. Tienen fervor por Dios y listos para compartir acerca de las Buenas Nuevas a cada uno. Piensa acerca del tiempo en el cual aceptaste a Cristo como tu Salvador personal. Te sentiste nuevo, fresco, y

listo para ir al mundo. Pero ¿qué pasa después de pocas semanas o pocos meses? ¿Perdemos nuestra salinidad? ¿Nuestra luz se va apagando?

Existe una lección objetiva que he usado con niños y jóvenes para demostrar éste punto. Dando a cada persona un pedazo de chicle, les preguntaría, “¿cómo sabe el chicle?” Los niños responderían, "Lleno de sabor." Al final de la hora, yo preguntaría, “¿Cómo sabe el chicle ahora?" La respuesta no era la misma; había perdido su sabor. Es fácil para los cristianos ser de ésta manera. Estamos llenos de sabor y de gozo por Cristo, pero después del tiempo, comenzamos a ir a través del movimiento—no siendo efectivos o probando la bondad del Señor. Dios nos dice que debemos ser sal y luz a la tierra. La sal preserva y mejora a lo que se aplica; asimismo, debemos preservar y mejorar lo que es bueno en nuestras comunidades. La sal altera el sabor de la comida, entonces nosotros somos llamados y afectar en donde Dios nos llama. Tenemos que aceptar el desafío de compartir con otros para así no perder nuestra salinidad. De la misma manera, la luz brilla en la oscuridad y trae conocimiento y dirección. Debemos hacer desaparecer a la oscuridad con nuestro amor, iluminar el sendero para otros, y ser un reflejo de Cristo. Siendo la sal y la luz significa que debemos ser un testigo y testimonio para impactar en nuestra sociedad con la bondad y cordialidad.

El Evangelismo Real es Demostrar el Amor

No podía ser más claro. En la Biblia se nos dice esto: Dios es amor. Si somos sus representantes en la tierra, debemos vivir Su amor en una base diaria. Ultimadamente, es este el amor que acercará a los perdidos, y es este amor que tocará el corazón de

tu UNO. Yo pienso que la mejor cosa para hacer en este punto es contarte unas pocas historias –historias acerca del amor. Éstas son historias de ser la sal y la luz al mundo.

Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor. En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

—1 Juan 4:7-10

El Pastor de las Mentas

Cindy y yo hemos estado en la iglesia por un largo tiempo; Cindy y yo hemos estado allí desde que ella estaba en el sexto grado de la escuela. Ella comenzó a ser voluntaria cuando estaba en la escuela preparatoria y era la coordinadora del día en que las madres destinaban un tiempo para salir. Nuestros hijos, quienes tenían cuatro y siete años de edad, habían estado en la guardería de la iglesia desde las tres semanas de edad, y participaban en cada actividad disponible. Nuestros amigos y muchos miembros de la familia asistían allí, amábamos a nuestro pastor, el Dr. Clifton Tennison. El Dr. T, Como nosotros le llamábamos, había sido el pastor de la iglesia por veintinueve años.

Deseo que pudieras escuchar su voz—era una de las voces más gentiles, profundas, y tiernas que hayas podido escuchar. Cindy y yo ambos tuvimos sueños acerca de él. Cuando estábamos comenzando Enfocados en UNO, el Dr. T ya se había ido al cielo, y tuve un sueño vívido donde él venía a mi y decía,

“Esto no va a ser fácil. Vas a tener muchas y muchas reuniones. Habrá muchas cosas que hacer. ¡No te desanimes!”

Cindy recuerda esto acerca de él:

El Dr. Clifton Tennison era conocido y amado por muchas razones. Siempre recordaré una cosa especial acerca de él. Mi familia y yo nos movimos del estado de Kentucky y estábamos buscando una iglesia a la cual pertenecer. Habíamos visitado otras iglesias, pero mi hermano y yo queríamos ir de regreso al lugar con el “Pastor de las Mentas.” El Pastor Principal, el Dr. Tennison se pararía en la puerta y daría mentas después del servicio de adoración. Se conectaba con la gente durante ese tiempo con su sonrisa y apretón de manos. Era su manera de construir una relación con las muchas familias de la iglesia. Funcionó para nosotros; nos unimos a la iglesia y llegamos a ser amigos duraderos de la familia Tennison. Después de que el Dr. T se fuera con nuestro Señor Jesucristo al cielo, uno de los hombres preciosos en la iglesia tomó la patrulla de las mentas.

El Dr. T mostró amor en muchas maneras, y continuó animándonos aún cuando falleció hace varios años atrás. Pocos meses antes, Cindy y yo despertamos por la mañana después de una inusual semana desilusionados. Vi a Cindy y le dije, “Soñé acerca del Dr. T,” y ella dijo, “Yo también.” Estuvimos allí tratando de explicar los sueños a cada uno y los sueños eran acerca de él parándose, sonriendo una sonrisa afirmadora, como si dijera, “Todo está bien, mantente yendo, sigue luchando, se logrará.”

Se logró—nos mantuvimos luchando, y Dios ha sido fiel continuamente—y a través de su demostración de amor, nuestro amado “pastor de las mentas” continúa inspirándonos a amar a otros.

Los Escalones de la Capilla

Ama a tu prójimo como a ti mismo.

—Marcos 12:31

La Primera Iglesia Bautista fue establecida en el centro de la ciudad de West Monroe. Había muchas familias alrededor de la iglesia de baja condición socioeconómica y frecuentemente teníamos problemas con los niños entrando al edificio sin supervisión. Los invitaríamos a nuestros servicios, pero parecía que ellos solo querían estar allí cuando a ellos no se les permitía—¡típicamente para cualquier niño rumiando un vecindario y buscando por algo para hacer!

La tentación más grande era estar en el gimnasio grande con una cancha de basquetbol, en la cual ellos se la pasaban cada día, y pudiera parecer, pero no estaba permitido que ellos estuvieran allí. Pero mirando las cosas ahora hacia el pasado, entendimos la oportunidad evangelística y nos preguntamos por qué nos tomó muchos años para ver el campo misionero en el cual Dios nos había puesto.

Después de varios incidentes y muchas quejas de parte de los miembros de la iglesia, supimos que algo se tenía que hacer. Un día después de la escuela, vi a un grupo de jovencitos paseando en sus bicicletas arriba y debajo de los escalones afuera de la capilla. Mi primera reacción fue la humana, imperfecta—estaba preocupado si ellos dañarían las columnas de la capilla o si se

lastimarían. Inmediatamente después, pensé, me sentí convencido a hablarles acerca del Señor. Milagrosamente, los acorralé; mucha parte del tiempo ellos solo corrían y escapaban de mí—¡y ellos corrían rápido! Ese día, ellos escucharon al compartirles las Buenas Nuevas y todos los jovencitos fueron salvos.

Dos meses después, bauticé a dos de los jovencitos, los primeros Afro-Americanos bautizados en la iglesia. Esto fue el catalizador para emprender un ministerio en el vecindario al que llamamos “Club de Amigos y Vecinos.” Los niños venían los domingos por la mañana a jugar en el gimnasio, participaban en actividades manuales, estudio bíblico, y recibían una comida. Nuestros amigos de largo tiempo, Ken y Tarra Taylor, dirigieron fielmente este ministerio por más de veinte años.

El Club de Amigos y Vecinos ha sido una parte integral de la transformación de la comunidad que ha tomado lugar. A través de éste ministerio, una tienda fue establecida para ayudar a reunir las necesidades físicas de las familias locales. Esperanza Infantil, un programa de tutoría diseñado para ayudar a niños y niñas con sus necesidades académicas también fue establecido. Miles de niños y niñas han sido impactados, así como sus familias, debido a una iglesia que tomó seriamente el mandato de “Amar a tu prójimo.”

La Señorita Nell

*Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón,
y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas.*

—Marcos 12:30

La señorita Nell Odom fue una de aquellas mujeres quienes causaron una impresión en cada persona que conocía. Tenía una sonrisa que cubría su rostro y alcanzaba hasta sus ojos. Pudiéramos decir que amaba a Jesús solo por mirarla, pero ella era también rápida en compartir su testimonio de Su amor y gracia.

Ninguno era extraño para la señorita Nell, y amábamos escuchar sus historias de los años de su vida. Ella era una viuda quien se especializaba en hablar acerca de su querido esposo. Ellos habían estado casados por cuarenta y dos años antes de que él muriera de cáncer pancreático a la edad de sesenta y cuatro. Una de sus hijas, Jackie, me dijo que su madre amaba el bailar alrededor de la sala con su padre, y que sus ojos siempre brillaban cuando ella le miraba a él.

El amor es parte de la herencia familiar. Otra de sus hijas, Débora, recuerda: “Mi abuela fue donde mi madre aprendió a dar, orar, y servir. Aún en sus noventas, mi abuela llevaba comida a la gente y visitaba a los ancianos (nosotros nunca pudimos figurar si ella sabía que ella era anciana). Ella y mi abuelo servían en su iglesia fielmente. Fueron un ejemplo vivo para mi madre, como mi madre lo fue para nosotros.”

La señorita Nell se fijaba rápidamente en los intereses y necesidades de los demás. Por ejemplo, yo no tomé mucha azúcar, así que cada vez que ella preparaba un pastel, también preparaba uno sin azúcar para mí. Cuando ella encontró que a nuestro hijo e hija les gustaban sus pasteles, ella comenzó a hacerles uno en cada uno de sus cumpleaños. Ella primero comenzó a hacer un pastel para mi hija Jenny, pero cuando Jake lo descubrió, rápidamente le dejó saber cuándo era su cumpleaños. Nuestros hijos amaron a la señorita Nell, justamente como lo hacían los demás.

La señorita Nell fue voluntaria para cada actividad que involucraba a gente en necesidad. Ella cocinaba, limpiaba, cocía y acomodaba ropa, enseñaba clases, y preparaba artes y actividades manuales. Ella mecía a los bebés, disciplinaba a los jovencitos, y también llevaba de compras a las jovencitas. En sus años más joven, ella enseñó en la Escuela Bíblica de Vacaciones y fue presidente de los padres de familia en la escuela de sus hijas.

La señorita Nell estaba siempre allí para servir a otros. ¡Jesucristo no le hubiera preguntado más de una vez si ella lo amaba! Sus acciones fueron la evidencia. Ella era parte del equipo de oración llamado “Ejercito de Aarón” que se reunía a las 7:30 cada domingo por la mañana para orar por el personal antes de los servicios y entonces hacían caminatas de oración alrededor del edificio. La señorita Nell amaba orar por el área de niños, y siempre estaba allí para la oración, aún cuando ella no sentía bien.

La señorita Nell había sufrido con cáncer en el esófago en el pasado y hace algunos años atrás, el cáncer vino de regreso y se esparció en sus pulmones. Muchos de nosotros le dijimos que ella “era la mujer calva más hermosa” que hayamos conocido. Algunas veces ella usaba sus sombreros o gorras flexibles. Aún durante éste tiempo, la señorita Nell se mantuvo fiel a la iglesia y a muchas de sus actividades.

Durante Enfocados en UNO, la señorita Nell fue una participante comprometida. Era natural para ella, debido a que ella lo practicaba en toda su vida. Ella amaba al Señor con todo su corazón, alma, mente, y fortaleza, y ahora ella está viviendo con el Señor eternamente.

La señorita Nell tenía una relación diaria y activa con Dios. Nosotros fuimos creados para tener esa clase de relación con Dios, el Creador Todopoderoso quien era y es y ha de venir. Su presencia está en todo lugar. Él creo todas las cosas, conoce todas las cosas y tiene una sabiduría perfecta. La Biblia lo presenta como un Dios en tres personas: Padre, Hijo y el Espíritu Santo.

Dios quiere que sus hijos entren en una relación de amor con Él. Mientras estaba escribiendo acerca de esto, es bueno repetir: Si amas a alguien, inviertes tiempo con esa persona—tienes una relación personal y creciente. Invirtiendo tiempo en oración, estudio Bíblico, y tiempo de quietud con Dios demuestra cuánto le amas. Si no tienes un tiempo de quietud programado con regularidad, comienza el día de hoy. La Palabra de Dios es viva y activa, demostrando el poder para mover a alguien desde las profundidades de la desesperación a las alturas de la paz y el gozo.

Aún cuando existen miles de libros de devocionales disponibles, la cosa más poderosa que hay que hacer como creyentes es la oración, la lectura de las Escrituras, y entonces *escuchar*. Usando un cuaderno para grabar tus pensamientos es también una manera útil para que la comunicación continúe. Trata de leer un proverbio o salmo cada día para obtener sabiduría y ánimo. Una buena manera de estudiar es investigando un tema y leyendo versículos pertenecientes a ese tema. Pronto estarás buscando para tener ese tiempo y no querrás perdértelo—Dios tiene mucho que quiere compartir contigo personalmente.

Un Recuerdo de Katrina

Vincent L. Nzinga

Dios puso en mi corazón el preparar un plan de emergencia como administrador de la Iglesia Bautista Franklin Avenue de la ciudad de Nueva Orleans. Mi primer pensamiento fue el siguiente: Si un evento ocurriera en Nueva Orleans, ¿Podiera la gente sobrevivir? A través de mis reuniones con la agencia de la Cruz Roja, ellos nos informaron que si en el caso de que una tormenta viniera a Nueva Orleans desde alguna dirección, miles de personas pudieran perder sus vidas por causa de inundaciones. La Agencia concluyó que Nueva Orleans carecía de medios de transportación para mover números grandes, y no había suficientes edificios que pudieran servir como refugios debido a que serían islas rodeadas por agua proveniente del Golfo de México.

Vino a ser claro para mí que necesitábamos un plan en el caso que tal catástrofe de esa magnitud pegara a Nueva Orleans. Un plan fue preparado y nuestro pastor principal, el Dr. Fred Luter Jr, dio los nombres de tres iglesias que deberíamos contactar como refugios potenciales. La Primera Iglesia Bautista de West Monroe en Luisiana fue una de éstas iglesias. Contactamos a Sue Griffin en aquella iglesia, y ella inmediatamente dijo que sí. Ella también dijo, “Ahora todo lo que hay que hacer es conseguir al pastor que también diga lo mismo.”

El sábado antes de que el Huracán Katrina decidiera dirigirse a Nueva Orleans, llamé a Sue y le informé que íbamos en camino.

Temor de lo Desconocido

Al ir en camino a la iglesia West Monroe, el factor racial llegó a ser prominente en nuestras mentes. La Iglesia Franklin Avenue está compuesta básicamente de negros y la iglesia West Monroe de blancos.

Escuchamos todas las historias de cómo los blancos del norte de Luisiana tenían desprecio por los negros –particularmente negros del sur de Luisiana. Mi familia fue la primera en llegar e hicimos arreglos para reunirnos con Sue Griffin, quien resultó ser una pequeña mujer blanca, probablemente nacida en los años 1940's como yo, quien debió haber entendido la segregación racial que dividió éste estado por muchos años. Estábamos aprehensivos y figuramos también que ella lo estaba, reuniéndose con una familia negra cerca de la medianoche en una calle desértica bajo la torre de la iglesia. Pero tan pronto como hicimos contacto a los ojos con ésta mujer, nuestro temor de lo desconocido se desvaneció inmediatamente. Con su acento norteño de Luisiana, ella dijo, “Tú debes de ser Vince,” y con un acento sureño de Nueva Orleans yo le respondí, “Tú debes de ser Sue.” Desde ese punto en adelante, Sue y mi familia llegamos a ser los mejores de los amigos.

La Gente Vino

La siguiente mañana, la gente comenzó a llegar. Asombrosamente, la Iglesia First West se puso en acción. Vimos una abundancia de gente apasionada yendo a la iglesia con cobijas, colchones inflables, bebidas, botellas de agua, toda clase de comida, y de hecho, una declaración fue hecha que no sabíamos es que la gente blanca podían cocinar tan bien como pudimos. Muchos temores fueron disipados durante los tiempos horribles de Katrina. La gente de la iglesia Franklin Avenue y la

iglesia First West realmente llegaron a ser como hermanos y hermanas.

Cuando entendimos que el huracán Katrina no iba a ser un evento de tres días, ambas iglesias comenzamos a organizar comités específicos: educación, médico, recreacional, salubridad y vivienda. Estábamos en una necesidad desesperada de cada cosa, y la familia de Dios respondió. Las bendiciones se derramaron: nuestros hijos perdieron solamente un día de escuela, y todos los distritos escolares estuvieron abiertos para nosotros; una farmacia local nos proveyó con medicamentos; los jóvenes de la iglesia instruyó a los niños en actividades recreativas; patrullamos nuestro refugio y lo mantuvimos limpio; y toda la gente fue colocada en viviendas durante las primeras tres semanas de la devastación de Nueva Orleans.

Bendiciones

Un gran número de personas de la iglesia First West se me acercó y me comentaron cordialmente que ellos estaban muy bendecidos por haber conocido a la gente de la iglesia Franklin Avenue, porque ellos tenían oportunidades limitadas para reunir las necesidades de la gente negra, y como resultados de éstos encuentros, mucho de sus temores habían desaparecido. Nos movimos a desarrollar amistades individuales; de hecho, mi familia y una familia que conocimos durante ese tiempo todavía estamos comunicándonos hasta la fecha. Un domingo no pasa en la iglesia en la que alguien no venga a mi y pregunte o me diga algo acerca de alguien en la iglesia.

Comprendimos que todos somos hijos de Dios.

*Amados, si Dios nos ha amado así,
debemos también nosotros amarnos unos a otros.*

*Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros,
Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en
nosotros.*

—1 Juan 4:11-12

Desafío de Enfocados en UNO

Recuerda que se trata de amar a los demás. Oremos que tu UNO venga a experimentar el amor más grande de todos, y que si el tiempo viene que tu UNO esté listo o lista para escuchar el Evangelio, estés preparado para compartirlo y dar testimonios de lo que Dios ha hecho en tu vida.

Mientras profundices tu relación con tu UNO, ¿buscarás por oportunidades para ser sal y luz a otros alrededor de ti? Te desafío a comprometerte a buscar por oportunidades diariamente para mostrar el amor de Dios, en formas pequeñas o grandes, a toda la gente cuyos caminos se crucen contigo, aún por solo un momento. No dejes que una oportunidad sencilla de impactar la vida de alguien se vaya.

*Has todo lo bueno que puedas, por las intenciones que puedas,
en todas las maneras que puedas, en todos los lugares
que puedas, en todos los momentos que puedas, a toda la gente
que puedas, siempre y cuando tu puedas.*

—Comúnmente atribuido a Juan Wesley

Reflexión

Gary Chapman, en su libro de mayor ventas *Los Cinco Lenguajes del Amor*, describe los “lenguajes del amor” más comunes—las maneras principales que los individuos expresan e interpretan el amor. Aunque el enfoque de Chapman está en el amor romántico, todos nosotros respondemos con actos de amor—consideración, cordialidad, o compasión— dentro de una amistad en una variedad de formas.

1. ¿Qué tipo de palabras o acciones significarían lo mejor para ti dentro de una amistad?

2. ¿Qué tipo de palabras o acciones piensas que significarían lo mejor para tu UNO?

CAPÍTULO NUEVE

Por la Sangre y la Palabra

Viviendo Enfocados en UNO— Testimonio de la Vida Real

Dr. Michael Walker

Una noche, años atrás, tuve un sueño. En mi sueño, yo había muerto y estaba llegando al cielo. Al caminar en las nubes y cerca de la entrada al cielo, Jesús vino a reunirse conmigo. Cuando Jesús se aproximaba a mí, pude ver sus ojos atrás de mi viendo a quién yo había traído conmigo –a quién yo había compartido de él, como si yo fuera parte de contar ésta historia. En ese tiempo de mi vida, yo no había compartido salvación con nadie. Oh, yo había llevado a mi familia a la iglesia, había enseñado en un grupo pequeño, y estado activo en las actividades de la iglesia, pero había fallado en contarle a otros de Cristo.

Al ver hacia Jesucristo y Él hacia mí, viendo a nadie detrás de mí, yo pude ver el quebrantamiento de Su corazón. Aunque su expresión nunca cambió, fue como si yo viera a su propia alma. Vi Su dolor sobre mi falla. Vi cómo el nunca compartir lo había desilusionado. Vi cómo mis fallas se proyectaron hacia Él.

Cuando desperté, prometí no hacer real lo que había soñado. Me prometí a mi mismo que muchos escucharían y vendrían a conocerle. No estaría en silencio, callado, o inmóvil hasta que todo el mundo haya escuchado.

Yo oro que si tú estás viviendo solamente como un creyente, que prometas crecer como un discípulo. Oro para que no estés en silencio o indiferente sobre los que no son salvos y que una gran multitud te seguirá en el cielo algún día como un resultado de haber compartido de Su amor. Todo el mundo necesita conocer a Cristo, y es tu responsabilidad ver que ellos lo hagan. Alguien está esperando por ti para compartir el amor de Cristo. ¿Lo harás?

Compañerismo Verdadero

*Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos,
para que también vosotros tengáis comunión con nosotros;
y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre,
y con su Hijo Jesucristo. Estas cosas os escribimos,
para que vuestro gozo sea cumplido.*

—1 Juan 1:3-4

Después de que hayas edificado una relación con tu UNO y estés preparado para hablar sobre cosas espirituales, éste versículo es una explicación perfecta del por qué queremos que esa persona conozca acerca de Jesucristo. Queremos compartir el compañerismo maravilloso que nosotros tenemos en Cristo para que así el gozo juntos se complete, pero no te apresures. Una persona escuchará a un amigo, mientras que ellos ignorarán a un extraño. Llega a ser amigo antes de compartir.

Deberíamos estar muy ansiosos de compartir a nuestras amistades y familia acerca del conocimiento maravilloso de la salvación en Cristo Jesús. ¡Ésta es la experiencia más gratificante que podemos tener! Los Cristianos en compañerismo con Cristo traen gozo a nosotros y a Dios.

Hablando con otros quienes no conocen acerca de Jesús es siempre riesgoso, pero es digno el riesgo de traer el gozo completo del compañerismo. Al invertir tiempo juntos, una relación se desarrollará y crecerá para así tener el tiempo perfecto para compartir. Compartir tu testimonio con una persona que no conoces es difícil, pero compartir con un amigo es más fácil. ¿Te atreverás a hacerlo hoy?

Tu Testimonio Personal

Tu testimonio personal es una herramienta muy poderosa. Apocalipsis 12:11 dice, “Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte.”

Veamos las siguientes dos porciones de las Escrituras:

*Porque serás testigo suyo a todos los hombres,
de lo que has visto y oído.*

—Hechos 22:15

*El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo;
el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso,
porque no ha creído en el testimonio
que Dios ha dado acerca de su Hijo.*

—1 Juan 5:10

Cindy da éste ejemplo de usar su testimonio personal: Muchas veces he usado mi testimonio personal cuando la gente de otras creencias han tratado de influir en mis pensamientos o creencias. Cuando ellos tratan de confundirme con sus palabras suaves o con versos conflictivos, a lo cual no tengo la respuesta inmediata, siempre voy a mi experiencia personal. Yo digo, “Quizás no voy a mencionar la Escritura y decirte los lugares exactos en la Biblia para encontrar las respuestas que sé que están allí, pero déjame decirte lo que Cristo ha hecho en mi vida personalmente.” Yo nunca he tenido a alguien argumentando con esto.

Como la sangre de Cristo que nos cubre, la palabra de tu experiencia personal es algo que nadie puede quitar de ti. Es tu mejor herramienta evangelística, y es única para ti.

¿Quién Eres Tu?

Cindy

Cuando se hace ésta pregunta, ¿cuál es tu respuesta? Usualmente digo, “Yo soy la esposa de Scotty,” o “soy la mama de Jenny y Jake,” o “Abby Grace, Ashlyn, Jillian Kate, y Gigi de Jessa Claire.” Quizás respondo que soy “la hija de Jay y Rosemary,” o “la hermana de Brad.” Mi familia es muy importante para mí. Sin embargo, mi identidad personal debería ser basada en quien yo soy en Cristo.

Usa los siguientes versículos de la Biblia para proveer una base para un vida exitosa y triunfante en Él, y ¡comparte tu vida con los demás!

Lo Que Soy en Cristo

Soy un hijo de Dios

—Juan 1:12

Soy un amigo de Cristo

—Juan 15:5

Soy parte del cuerpo de Cristo

—1 Corintios 12:27

Tengo acceso a Dios

—Efesios 2:18

He sido perdonado

—Colosenses 1:14

No puedo ser separado del amor de Dios

—Romanos 8:35-39

Soy un testigo personal de Cristo

—Hechos 1:8

Soy la obra de Dios

—Efesios 2:10

Soy la sal y la luz de la tierra

—Mateo 5:13-14

Tu Testimonio Tiene Poder

Dios nos dice que nuestro testimonio es poderoso, así que deberíamos estar preparados para usarlo. De acuerdo al diccionario Webster, la definición de la palabra testimonio es

“cualquier forma de evidencia o declaración en soporte de la verdad.” En Hechos 26, Pablo da testimonio al Rey Agripa de una vida transformada debido a Jesucristo. Encarcelado y bajo un tribunal ante el Rey, Pablo describe cómo Cristo había cambiado su vida, y concluye su testimonio al decir, “Quisiera Dios que por poco o por mucho, no solamente tú, sino también todos los que hoy me oyen, fueseis hechos tales cual yo soy, excepto estas cadenas” (Hechos 26:29). Su testimonio fue una herramienta poderosa entonces y continúa inspirándonos el día de hoy.

¿Qué acerca de tu testimonio? Si has recibido a Cristo como tu Señor y Salvador personal, entonces tienes una historia que contar. En una corte de ley, un testigo es llamado a dar testimonio de lo que él o ella conoce de la verdad. Es fácil ser un testigo para Cristo—solamente comparte lo que Jesús ha hecho por ti personalmente.

Aquí están algunas ideas para ayudarte a comenzar. Cuando llegaste a ser Cristiano:

- Tu no has visto al Señor resucitado, pero conoces que Él vive porque te transforma en lo interior.
- Jesús te ha perdonado de tus pecados y vive en tu corazón.
- Dios está preparando un lugar en el cielo para ti y para todos aquellos quienes le reciben.
- Dios está obrando en tu vida cada día (da ejemplos cuando le compartas a alguien).
- Sientes la presencia de Dios, paz, y gozo aún en medio de la crisis.
- Dios da a Su Espíritu Santo para guiarte.
- Dios responde a las oraciones y te habla a través de Su Palabra.

Prepárate para Compartir

Dios nos dice en 1 Pedro 3:15, “siempre está preparado para dar una respuesta a alguien quien te pregunte para dar una razón por la esperanza que tienes. Pero hazlo con gentileza y respeto.”

Es una idea buena el escribir tu testimonio y practicarlo para que así estés listo para compartirlo cuando Dios te dé una oportunidad. Antes de que comiences, ora y pídele a Dios que te guíe y te prepare las palabras.

Ayudas Esenciales

- Sé honesto; no exageres o trates de hacer tu historia más dramática. El Espíritu Santo usará tus palabras para tocar corazones.
- Mantente al día. Cuenta lo que Dios está haciendo en tu vida hoy.
- No uses palabras “de iglesia” o clichés que un incrédulo quizás no entienda.
- Enfatiza lo positivo y enfócate en la fidelidad de Dios.
- Identifícate con tu UNO y selecciona frases acerca de tu vida que ayude a esta persona a relacionarse contigo.
- Da tu testimonio en tres minutos.

Otros Lineamientos

- Ora y pídele a Dios para dirigirte.
- Piensa acerca de tu vida antes de que te convertiste a Cristo. ¿Qué estaba sucediendo en tu vida? ¿Qué problemas estabas enfrentando?
- Comienza con un simple bosquejo:
 - Antes de recibir a Cristo . . .
 - La manera como yo recibí a Cristo . . .
 - Desde que recibí a Cristo . . .

Un Ejemplo

- Antes de que le pidiera a Jesús que fuera mi Salvador, yo...
 - ¿Qué es lo que estabas buscando? ¿Cuál fue el problema, emoción, o actitud clave con el que estabas batallando? Comparte algo acerca de tu pasado que muestre que eras un pecador.
- Entonces un día yo...
 - ¿Dónde estabas? ¿Qué estaba sucediendo al momento? ¿Quién o qué te influenció para tomar la decisión de considerar a Cristo como la solución a tu búsqueda?
- Desde el momento en el que Jesucristo me salvó...
 - ¿Cómo ha cambiado tu vida debido al perdón de Jesucristo? ¿Qué está haciendo Jesús en tu vida hoy?

Después de que hayas dado tu testimonio, pide si puedes compartir el plan de salvación. Éste es el próximo paso y tu UNO quizás esté listo. No te desanimes si tu UNO no responde —el Espíritu Santo está obrando y has completado tu responsabilidad. Mantente orando y Dios continuará dándote oportunidades para compartir.

Mantente a ésta promesa: “y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera” (2 Tesalonicenses 1:10).

Matando Las Oportunidades

Pastor Cyle Clayton

Gran multitud de los judíos supieron entonces que él estaba allí, y vinieron, no solamente por causa de Jesús, sino también para ver a Lázaro, a quien había resucitado de los muertos. Pero los principales sacerdotes acordaron dar muerte también a Lázaro.

—Juan 12:9-10

No estamos supuestos a ser autosuficientes. No necesitamos despertarnos cada mañana, mirarnos en el espejo, y decir, “Soy muy bueno, soy muy inteligente, y le gusto a la gente.” Sin embargo, deberías saber algo: tú eres precioso para Dios y así lo es también cuando eres testigo para Él. Dios te amó mientras eras pecador, mientras estabas contra Él. Él te ama ahora como hijo, como una hija. Él no solamente te ama porque puedes hacer algo por Él. Cualquiera cosa que hagamos, Él lo puede hacer mejor. Pero aún Dios valora cuando eres testigo.

Tu habilidad para darle gloria a Dios, como un hijo de Dios a través de la fe en Jesucristo, es una comodidad limitada y es preciosa para Dios. Satanás conoce esto, y no quiere que los pecadores salvados por gracia sean testigos a Su Salvador. Satanás no puede cambiar tu estatus de hijo de Dios –eso está sellado en Cristo– pero puede afectar cómo ser testigo de Cristo. Satanás hace cada esfuerzo para hacerlo, tal como usó al jefe de los sacerdotes en un intento de matar no solamente a Jesús, sino también a Lázaro.

Existen dos maneras de perder tu testimonio. Tú, todo lo que eres, puede justamente echarse a perder. Cuando naces otra vez, todavía vives en un cuerpo caído. Tus deseos propios, tu creencia propia que puedes vivir en un momento separado del poder sostenedor de Cristo, puede dirigirte a echar todo a perder rápidamente. Tú también puedes ser atacado. No necesitamos ayuda para echar todo a perder, pero existe ayuda. Los poderes

de la oscuridad y las fuerzas espirituales del mal están alineadas en contra de nosotros. Ellos quieren que echemos a perder nuestro testimonio.

Así que, *no lo echas a perder*. ¿Cómo? Si fuere tu naturaleza pecaminosa, una tentación seductiva, o una arremetida por el príncipe de las tinieblas, la respuesta es la misma: mantente cerca de Cristo. Apóyate en Él, tempranamente, regularmente, y diariamente. Un paso sin Él es un paso hacia el camino equivocado. Tu victoria no está en ti, o en tu fortaleza, así que permanece cerca de Cristo, Su Palabra, y de Su ejemplo.

No, mantente más cerca...no, no lo suficiente cerca. Acércate cada vez más.

Desafío de Enfocados en UNO

Escribe tu testimonio ésta semana, y entonces prepárate a compartirlo cuando Dios te dé la oportunidad. Practica con tu compañero, un amigo, o alguien con quien te sientas comfortable. El único testimonio malo es el que nunca se comparte. Dios tiene una manera de bendecir nuestros esfuerzos en Su nombre para dar resultados gloriosos, así que confía que Él está contigo y habla a través de tu voz. El hecho que cuidemos lo suficiente para compartir es una herramienta poderosa en sí misma; y tal amor cosechará milagros. Enfocados en UNO permite un año entero para encontrar a tu UNO, desarrollar una relación verdadera, y eventualmente compartir tu testimonio. No procrastines, y también no te sientas presionado o apurado. Deja que Dios guíe Su tiempo. Este libro presenta un año de equipamiento en solo unas pocas semanas, así que úsalo lo necesario con el paso del tiempo. Necesitarás referirte a éste libro al ver que tu cosecha llegue a estar lista para reunirse.

Reflexión

1. ¿Cuáles son tus temores más grandes acerca de compartir tu testimonio con los demás? Ora para que Dios te de Su paz y confianza concerniente a éstos temores.

2. ¿Te ha impresionado Dios con la necesidad de compartir tu testimonio, y le seguiste al hacerlo? Si tu respuesta es sí, ¿Cómo te fue al compartir tu testimonio? Si tu respuesta es no, ¿Qué es lo que te impide el compartir tu testimonio?

CAPÍTULO DIEZ

El Regalo Más Grande

Viviendo Enfocados en UNO— Testimonio de la Vida Real

Judy Groll

Cuando estamos invirtiendo en la vida de alguien más, algunas veces no conoces el resultado o el efecto que tu encuentro tuvo en la vida de esa persona hasta meses o años después—o quizás nunca. El propósito detrás de la iniciativa Enfocados en UNO, para mí, fue el ver a la gente crecer más cerca a Dios y aprender a aproximarse cada día pensando en alguien más que yo misma. Yo no fui solamente testigo del cambio que Enfocados en UNO hizo en las vidas de individuos afuera de las paredes de la iglesia, sino que también fui testigo del cambio que hizo en mi vida.

Años después de que la visión inicial de Enfocados en UNO fuera desarrollada y establecida en nuestro ministerio, el cambio en mi acercamiento para ministrar a otros se mantiene como un mandato de cambiar vidas que está en mi corazón y que todavía resuena el día de hoy. Aprendiendo a levantarme cada mañana y no mirar en lo que yo puedo hacer por mí misma, sino en lo que

puedo hacer para marcar la diferencia en la vida de alguien más—ha sido gratificante.

Caminando a la puerta de alguien y tocándola otra vez para compartir el Evangelio era difícil para mí. En varias noches, no quería a alguien que viniera a mi puerta cuando yo estaba invirtiendo tiempo con mi familia o cenando juntos, así que en mi opinión, ¿por qué debería interrumpir la vida de otras personas, sin respetar su tiempo familiar, y esperando que aceptaran una oferta que yo traía? Aunque estaba compartiendo el regalo más grande de todos, mi nivel de confianza era bajo, debido a que estaba fuera de mi zona de comodidad.

Con Enfocados en UNO, descubrí que yo podía compartir de Cristo efectivamente a través de mis acciones de amor y consideración por cada persona con quien tuviera contacto en una base diaria. Sea por un día o cinco a diez años, siendo consistente en cuidar por alguien ha dejado más que un impacto, y abrió más puertas para compartir el amor de Cristo, que cualquier impacto que hubiera hecho tan sencillo (pero no confortable para mi) que el tocar puertas. Para algunos el tocar puerta a puerta quizás sea realístico y efectivo, pero para mí, no estaba funcionando.

Ya sea visitando con una mesera en un restaurante semana tras semana por años, horneando galletas y cocinando comidas para un vecino quien vive en soledad, abriendo nuestro hogar para una familia quien necesitaba donde quedarse, u orando con alguien en el estacionamiento en una tienda departamental, encontré que las oportunidades para invertir están por doquier— ¡y realmente no difícil de encontrarlas! Encontrar a una persona en un tiempo para invertir ha hecho el discipulado fácil para mí. He visto cambio de corazones debido al tiempo y esfuerzo puesto en la vida de las personas, y sé que la visión de Enfocados en UNO hizo clic en la vida de las personas quienes recibieron

el entrenamiento de Enfocados en UNO. Una vez que la visión de Enfocados en UNO comenzó, vidas comenzaron a cambiar por bien. Al despertar cada mañana orando por la gente que me reuniría y por aquellos que Dios pusiera en mi vida, una paz vino a mí para seguir a Cristo y saber que me guiará el camino a seguir. Esto es por lejos donde mis pensamientos estaban antes de Enfocados en UNO.

Verdaderamente, dando a los demás es más una bendición que recibir, y con el paso del tiempo, Cristo está allí para guiar y dirigir cada paso de tu día. Viendo hacia atrás, puedo ver dónde Dios escogió a cada uno con quien una relación fuera edificada. Pensándolo, fue para mí algo ridículo; yo solamente necesitaba reconocer Su existencia y necesidad. *Todo con el paso del tiempo, Él puso a cada UNO en mi camino...* y por lo que estoy *profundamente* agradecido.

Si tienes una base sólida en la Palabra de Dios y una relación dinámica y fluyendo en Él, te sentirás empoderado para tomar el paso siguiente en tu relación con tu UNO. Tú puedes compartir tu testimonio, y cuando el tiempo sea correcto, comparte a tu UNO cómo recibir el regalo que Cristo ofrece—el regalo más grande de todos.

Antes de hablar acerca de compartir el Evangelio y extender una invitación para aceptar a Cristo como Señor, tomemos un momento para reconsiderar lo que está en juego.

El Cielo y El Infierno

Dr. Michael Walker

¿Cómo será el cielo? Aquí están unas pocas cosas que la Biblia nos dice acerca de cómo el cielo será:

- Seremos como Jesús
 - “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es” (1 Juan 3:2).
- No pecaremos ya más
 - “Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Filipenses 1:6).
- Estaremos con Cristo
 - “Y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes” (Apocalipsis 22:4).

Imagínate UNA reunión cuando nosotros veamos a Cristo cara a cara. No habrá sol ni luna porque el resplandor de Su gloria es toda la luz necesaria. Nos pararemos en las calles de oro y preciosas gemas con el Rio de Vida proveyendo un escenario para que los ángeles canten. ¡Nosotros podemos imaginarnos lo hermoso que será!

La Oportunidad para Escoger

Además de recibir la presencia eterna de Dios como creyentes, estamos separados de la condenación eterna. Yo pienso que rechazamos enfocarnos en el hecho de que existen solo dos opciones –cielo e infierno. Fallar a escoger el cielo es escoger el infierno. ¿No merece toda la gente la oportunidad de escoger por sí mismos? Cuando no cumplimos nuestra responsabilidad de compartir el Evangelio con los demás, ¿es de alguna manera

escoger por ellos? Nosotros, cada uno de nosotros, rendirá cuentas por lo que hicimos con nuestro regalo gratis de la salvación.

Salvación

¿Piensas que la salvación y la vida eterna son su regalo? ¿Tratas a la salvación de esa manera?

Para llegar a ser creyentes, no tenemos que hacer una cita con el pastor o repetir una oración especial después de uno de nuestros líderes en la iglesia. Dios el Espíritu Santo nos salva y conoce nuestros corazones. Él no es un limosnero en la calle quien llama a él y a la persona al altar. Dios está siempre sujetando un regalo gratis para todos aquellos quienes lo reciben. Una vez que hayas recibido ese regalo, es nuestra responsabilidad darlo. Dios manda a cada creyente a ser un testigo.

Existen varias maneras para compartir el plan de salvación, pero las verdades básicas son la misma. La Biblia nos enseña que para recibir la salvación, debemos:

- Reconocer tu pecado y confesar que eres pecador
- Estar dispuesto a dejar tu pecado
- Creer que Dios envió a Su Hijo Jesucristo para vivir una vida perfecta en la tierra, y que murió en la cruz por nuestros pecados y resucitó al tercer día
- Recibir a Jesús para ser tu Señor y Salvador

Debes encontrar una manera confortable para compartir el plan de salvación, y entonces orar y dejar que el Espíritu Santo tome control. El guiará tus palabras, justamente como 1 Corintios 2:13 dice, “lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.”

Plan de Salvación de Viviendo Enfocados en UNO

Con el paso de los años, he sido entrenado en muchas maneras para compartir el plan de salvación: Entrenamiento del Testigo Cristiano, el Nuevo Testamento marcado, el Camino Romano, Por Fe, y otros. He personalmente entrenado a más de quinientas personas para compartir el plan de salvación. Mi punto es que existen muchas maneras de compartir el Evangelio; tú eres el único quien puede decidir lo que es comfortable y natural para ti.

El siguiente ejemplo es usualmente la manera como yo comparto de Cristo con los demás. Primero, tomo tiempo para preguntarles acerca de sus intereses, familia, trabajo, o pasatiempos. Entonces les hago una pregunta tal como, “¿Qué es lo que entiendes que tienes que hacer para ir al cielo?” Muchas personas responderán, “Ser lo suficiente bueno.” En ese punto, le pido permiso a la persona para compartir cómo la Biblia responde a esa pregunta:

- El cielo es un regalo de Dios
 - “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna” (Juan 3:16)
- Este regalo es dado en respuesta a nuestra más grande necesidad
 - “...por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23).
- Aunque nosotros merecemos la muerte espiritual (separación de Dios), Dios nos ofrece éste regalo a través de Su Hijo, Jesucristo.
 - “Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 6:23).

- El cielo es un regalo gratis de Dios –nosotros nunca pudiéramos ganarlo.
 - “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:8-9)
- Jesús es el único camino al cielo
 - “Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14:6)
- Este regalo del cielo puede ser tuyo si recibes a Jesús por fe, invitándolo adentro de tu corazón y pidiéndole perdón por tus pecados.
 - “Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación” (Romanos 10:9-10).

¡Permite que éste día llegue a ser el día más grande en tu vida al recibir el regalo de Dios del cielo!

El Plan de Salvación y los Niños

Cindy

He compartido con niños y jóvenes en muchos lugares. Usualmente es uno a uno, pero también he compartido en escenarios grandes durante eventos tales como la Escuela Bíblica de Vacaciones. Los niños son así de inocentes y ansiosos para complacer, y asimismo es importante pedir al Espíritu Santo guiar mis palabras cuando ellos intentan entender en su propia etapa de madurez. Es vital que los niños y niñas busquen a Jesús con sus corazones, no basados en la presión o en sus

padres esperando afuera de la puerta. La decisión más importante de sus vidas—transformación total—no ha de ser tomada a la ligera, pero al mismo tiempo no debe de ser algo complicado. Jesús dijo, “De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él” (Marcos 10:15).

Un ejemplo de una presentación del Evangelio es como la que está a continuación.

Comienza con una oración y luego di, “Estoy aquí para hablarte acerca de buenas noticias y algunas malas noticias.”

Las Buenas Noticias: El Cielo

Es un lugar hermoso, ¡mucho mejor que cualquier otra cosa que puedas imaginar! Es aún mejor que Disneyworld, o la playa, o . . . (deja que ellos den algunas sugerencias). El cielo es perfecto, un lugar donde no hay tristeza, enfermedad, o muerte. No hay cosas malas en el cielo —no hay pecado. La mejor cosa acerca del cielo es que Dios está allí.

¿Alguien sabe quién es Dios? Es el creador del mundo, y te hizo, y te ama—cada parte de ti. Te ama tanto y te conoce tanto que ¡sabe cuántos cabellos hay en tu cabeza! “Pues aún vuestros cabellos están todos contados” (Mateo 10:30).

Las Malas Noticias: El Pecado

Recuerda, te dije que no hay pecado en el cielo. Bueno, todos hemos pecado. Yo peco, tu pecas . . . tus padres, tus maestros, y aún tus pastores pecan. El pecado es algo que a Dios no le agrada. Es desobedecer a Dios. Si no habrá pecado en el cielo, y nosotros pecamos aquí en la tierra, ¿cómo podremos estar allí en el cielo?

Dios encontró la manera de hacerlo y es a través de Su Hijo, Jesucristo. Dios envió a Jesús a la tierra para nacer como un bebé, crecer justamente como tú y como yo lo hemos hecho. Pero la diferencia en su vida es que Jesús nunca pecó. Él nunca hizo algo que era malo. Él amó, sanó, y sirvió a otros, pero la gente no lo entendía. Aún cuando Jesús vivió una vida perfecta, fue clavado a una cruz.

Las Buenas Noticias: ¡Jesús está Vivo!

Tres días después de que fuera puesto en la tumba, Jesús resucitó de entre los muertos, y vive hoy, preparando un lugar para nosotros en el cielo. ¡Jesús murió por nuestros pecados e hizo un camino para que nosotros podamos ir al cielo! ¿Has pensado en llegar a ser un hijo de Dios?

Para llegar a ser un Cristiano es como aprender tus ABCs:

A: Admite que eres pecador

B: Bendice y Cree en Jesús como tu Salvador

C: Confiesa que Jesús es el Señor de tu vida (tu jefe)

Recuerda las Buenas Noticias y las Malas Noticias

- **Buenas noticias:** El cielo es un lugar maravilloso donde nosotros podemos estar con Dios, y no habrá pecado en el cielo.
- **Malas noticias:** No podemos avanzar a donde Dios está porque somos pecadores.
- **Buenas noticias:** Jesús murió por nosotros para que así podamos tener un camino a Dios y al cielo.
- **Malas noticias:** No todos van al cielo porque no todos aceptan a Jesús como Su Salvador.

- **Buenas noticias:** Cuando acepto a Jesús como mi Salvador, puedo decirle a otros acerca de Jesús, para que así puedan ir al cielo también.

¿Has tenido un tiempo alguna vez en la que pediste a Jesucristo entrar en tu corazón y ser tu mejor amigo y salvarte de tus pecados? La Biblia no dice, “Cuando tu tengas diez años o veinte años de edad, tu puedes ser Cristiano.” Tu sabrás cuando estés listo. Hay un sentimiento provisto por el Espíritu Santo de Dios que nos dice cuando el tiempo es el correcto. No tomes una decisión porque tu amigo quiere que la hagas, o porque tus padres dicen que es el tiempo, o porque quieres bautizarte. Llegar a ser Cristiano es la decisión más importante que harás en tu vida. Espera por ello.

Llegar a ser Cristiano requiere responsabilidad. Estás haciendo un compromiso de crecer, aprender, y compartir de Jesús con otros. Es también el gozo más grande que tendrás. Teniendo a Jesús en tu corazón te dará la paz y el confort que son inexplicables. Aún en medio de problemas o crisis, tu sabes que no estás solo. Dios nos dijo, “Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré” (Hebreos 13:5).

¿Dónde Está la Oración del Pecador?

Si estás listo para pedir que Jesús sea tu Salvador, tú puedes orar algo como esto. No es una oración escrita en la Biblia, pero está basada en versículos bíblicos:

Amado Dios, (“Todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo” —Romanos 10:13)

He desobedecido tus reglas. (“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” —Romanos 3:23)

Yo creo que Jesús murió por mis pecados en la cruz ...

(“Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras” —1 Corintios 15:3-4)

... y te recibo como mi Señor, mi mejor amigo (“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” —Juan 1:12)

Perdona todos mis pecados y dame una vida nueva y limpia.

(“Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado” —Romanos 4:8)

Te agradezco por el regalo de la vida eterna. (“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna” —Juan 3:16)

Si has llegado a ser un hijo de Dios, ¡celebra! Este es tu nacimiento espiritual. Escribe la fecha y celebra éste día cada año. Ahora tu responsabilidad es crecer espiritualmente y conocer más y más de Jesucristo. La Palabra de Dios te ayudará cada día, así que permite que sea tu instrucción de por vida.

Siendo Testigo a la Familia y Amistades

Muchos dicen que lo más difícil es hablar a los familiares y amigos acerca de Cristo porque ellos conocen el “verdadero tú.” Ellos han visto tu vida antes de conocer a Cristo. El lado positivo es que ellos tendrán la oportunidad de ver un cambio en tu corazón y vida.

Existe un puente relacional con la familia y amigos, y ellos pueden ver el progreso al dar áreas de tu vida al control de Cristo. Los cambios llegarán a ser notables, y cuando esto suceda, quizás encuentres a otros comenzando a preguntar acerca de tu fe en Cristo.

¿No te sientes inadecuado al responder preguntas? No te sientas que has llegado a ser un erudito de la Biblia. La única responsabilidad que tienes es compartir lo que Dios ha hecho por ti y lo que estás aprendiendo cada día. No te preocupes –Dios no espera que seas perfecto, pero Él espera que crezcas y compartas de Su amor con los demás.

¿Cómo Sabes Cuando Alguien está Listo para Aceptar a Cristo?

Cindy

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.

—Juan 1:12

Como ministro de niños, he tenido frecuentemente a padres de familia dependiendo de mi para determinar si sus hijos estaban listos para aceptar a Cristo como Su Salvador. Aunque yo estaba “entrenada,” todavía tenía dudas y temores cuando mis propios hijos vinieran a ese tiempo de decisión en sus vidas. Pienso que la única cosa que podemos hacer como padres, líderes, y amigos, es depender del Espíritu Santo para guiarnos. Algunas veces yo uso la siguiente historia para ayudar a explicar cómo conocer que Dios es real:

Un día, a un jovencito se le preguntó, “¿Cómo sabes que Dios está allí; cómo sabes que él puede ser parte de tu vida?” El

joven respondió, “Es como pescar. No puedes ver o escuchar al pez; tu debes sentirlo tirando en tu línea. Yo sentí que Dios estaba tirando a mi corazón, y le pedí que viniera a mi vida.”

El Señor está tirando el anzuelo en los corazones todo el tiempo. ¿Ayudarás a tu UNO a entender que él o ella puede llegar a ser un hijo de Dios? Enfocados en UNO se trata simplemente de mostrar y compartir el amor de Cristo, entonces deja a Dios que haga el resto.

Viviendo Enfocados en UNO

Con el paso de los años, Dios me ha bendecido con oportunidades de ver cientos de personas venir a una relación con Dios. No hay nada más especial que ayudar a otra persona a confiar en Jesús como Señor y Salvador, ¡pero también el ver a otros Cristianos dirigir a su UNO a Cristo por la primera vez! No nos cansamos de escuchar acerca de cómo un líder de alabanza en la ciudad de Shreveport, Luisiana; una abuela en la ciudad de Montgomery, Alabama; un adolescente en la ciudad de Longview, Texas; una madre soltera en Lake Charles, Luisiana; un niño de quinto grado en Broken Arrow, Oklahoma; un directivo de una compañía en Flower Mound, Texas; un pastor en Macon, Georgia; o un hermano en West Monroe, Luisiana, quienes compartieron de Cristo y dieron la bienvenida a otra persona hacia la salvación eterna.

Cada encuentro con un UNO es actualmente una oportunidad potencial para cambiar el curso de la vida de una persona y posiblemente del mundo. ¿Qué acerca de ti? Tu UNO está esperando.

Desafío de Enfocados en UNO

Explicando el plan de salvación puede ser intimidante, sin importar qué tan fuerte tu deseo sea de ministrar a alguien. Si la idea de compartir el plan de salvación te causa gran ansiedad, puedes practicar explicándoselo a alguien con quien te sientas a gusto, así como practicaste tu testimonio. Más importante, ora a Dios que te de la paz y que hable a través de ti, y confía que cuando el tiempo venga, Él te dará las palabras que decir. Como hemos visto, las Escrituras y la experiencia nos muestra que ¡Dios se especializa en usar lo más improbable y ordinario como instrumentos para cumplir Su diseño!

Reflexión

1. ¿Recuerdas el momento cuando alguien te compartió el plan de salvación? ¿Qué sentiste y qué es lo que más querías saber?

2. ¿Qué tan cerca piensas que tu UNO está para aceptar el regalo más grande? ¿Qué obstáculos piensas que todavía existen?

CAPÍTULO ONCE

Algo que Celebrar

Una Celebración de la Vida

Jenny LoBello

En Noviembre del 2009, asistí a un servicio de “Celebración de Vida” por una amiga mía quien había muerto inesperadamente a la edad de veintisiete años de edad. Todos nosotros estábamos consternados, pero su vida era digna de celebrar. Hay pocas personas quienes han conocido tu vida entera. Me encanta la idea de que Dios nos pone a éstas personas especiales en nuestras vidas... y algunas veces no sabemos el por qué hasta cuando esa persona se va.

Mi amiga Lauren era un persona animada y segura de sí misma. Ella era siempre la vida de las fiestas, una amiga de todos. Cuando ella cantaba, era como la voz de un ángel. Lauren tenía un don especial de ministrar a los demás. Aunque ella había caminado a través de circunstancias difíciles, ella era desinteresada en la manera como se daba a otros—las acciones de Lauren tocaron a muchos. Para su familia y amistades, la celebración de la vida de Lauren continúa cuando la gente va y comparte cosas especiales que ella hizo al ministrarles. ¡Ella dejó un gran legado!

Una jovencita escribió una historia de cómo la vida de Lauren cambió su vida, diciendo que las acciones y ministerio de Lauren vinieron en el tiempo perfecto—justamente cuando ella estaba lista para quitarse la vida. En otro ejemplo, la familia al visitar la tumba de Lauren, se encontró con una mujer quién les comentó que Lauren había estado por ella después de la muerte de su esposo en los momentos cuando los pagos la habían dejado sin nada. Existen muchas historias acerca de Lauren, y pudiéramos aprender de ellas. Lauren escogió vivir una vida llena de gozo en todo lo que el mundo le traía a ella. Ella escogió sonreír a aquellos a quienes ella conocía, tomar tiempo con la gente que le rodeaba, y orar por las necesidades de los demás.

Lauren tenía buen sentido del humor. Ella siempre estaba haciendo bromas, y su risa podía ser oída a una milla de distancia. En algunas ocasiones, Lauren se escurriría en el teléfono de su esposo para poner alarmas en su teléfono. Varios meses después de la muerte de Lauren, su esposo recibiría un mensaje en su teléfono de Lauren: “Te amo—Lauren.” Sé que ella iluminó los cielos con su sonrisa ese día.

¿Qué escogerás hacer por otros? ¿Qué legado dejarás? ¿Tu vida será una celebración?

Durante éste recorrido con Enfocados en UNO, la celebración puede venir en muchas etapas. Para algunos creyentes, un paso hacia delante quizás sea su compromiso para participar en la iniciativa. El punto siguiente quizás sea para identificar sus UNOS, invitarlos a la iglesia, tener una conversación espiritual con ellos. De hecho, la última celebración es cuando un UNO es traído al conocimiento salvífico de Jesucristo. No olvides celebrar los gozos con el paso del tiempo; mucha gente quienes están comprometidos a

Enfocados en UNO están rededicando sus propias vidas a Cristo. Celebra—y celebra frecuentemente.

Nuestros dos hijos están casados y con niños, pero todavía celebramos sus nacimientos espirituales. Tratamos de llevarlos a comer, y es una herramienta útil para compartir con ellos. Cuando alguien pregunta, “¿De quién es el cumpleaños?” nosotros respondemos con, “¡Oh, es el nacimiento espiritual de nuestro hijo! Entonces explicamos lo que un nacimiento espiritual es. Si eres un creyente, recordando tu compromiso con Dios en ésta manera logra dos cosas importantes. La primera es el celebrar—tú estabas perdido y ahora tienes la vida eterna. La otra es el ver hacia atrás y observar si has crecido espiritualmente; ¿Dónde está el fruto de tu vida y la mayordomía de lo que Dios te ha dado?

Las historias de éxito personal son muy poderosas y anima a otros. Si tienes una historia de celebración o una idea para servir a tu UNO, ¡compártela! La página en línea de Enfocados en UNO es una buena manera de compartir peticiones de oración e historias. Visítanos en www.onefocus.com

Perdido y Hallado

En Lucas 15, Jesús cuenta tres parábolas:

- **“La Oveja Perdida” (Lucas 15:4-7):**

¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, la pone sobre sus hombros gozoso; y al llegar a casa, reúne a sus amigos y vecinos, diciéndoles: Gozaos conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido. Os digo que así habrá más gozo en el cielo

por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento.

- **“La Moneda Perdida” (Lucas 15:8-10):**

¿O qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una dracma, no enciende la lámpara, y barre la casa, y busca con diligencia hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas, diciendo: Gozaos conmigo, porque he encontrado la dracma que había perdido. Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.

- **“El Hijo Pródigo” (Lucas 15:11-32):**

También dijo: Un hombre tenía dos hijos; y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes. No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente. (11-13)

Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó. Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo. Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies. Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta; porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse. (20-24)

Cada parábola terminó con un versículo perteneciente a un tema similar:

“Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento” (Lucas 15:7).

“Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente” (Lucas 15:10).

“Porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse” (Lucas 15:24).

En cada parábola, el “perdido” (oveja, cosa, persona) representa a un pecador que necesita arrepentirse. El “hallado” (oveja, cosa, persona) es el pecador que se ha arrepentido. Cuando el pecador se arrepiente, una celebración gloriosa toma lugar—¡la clase de fiesta a la cual los ángeles son invitados! Esa es una celebración en la cual quiero ser parte, ¿Qué acerca de ti?

Los ángeles se regocijan cuando un pecador se arrepiente. Hay una celebración por cada persona que estaba perdida y ha sido rescatada. El plan de Jesús es UNO A UNO, persona a persona, una iniciativa individual. Enfocados en UNO cabe en ese plan.

El Tema: Celebración Cuando el Perdido Viene a Cristo

*Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados.
Y andad en amor, como también Cristo nos amó,*

*y se entregó a sí mismo por nosotros,
ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.*

—Efesios 5:1-2

Es importante que demos­tre­mos la misma actitud hacia el perdido como Jesús lo hizo. Él les dio la bienvenida, los buscó, y celebró cuando ellos se arrepintieron. Cuando tu UNO acepte a Jesús como Su Señor y Salvador personal, debería ser un evento memorable. Aquí están unas ideas para ti y para tu UNO:

- Escribe la fecha de su decisión y celébralo cada año— ¡éste es el nacimiento espiritual de tu UNO! Tu quizás debes iniciar la acción con una tarjeta de cumpleaños y un pastel de celebración.
- Compra una Biblia nueva, una cruz, o un adorno y manda hacer un grabado con la fecha de la decisión y dáselo a tu UNO.
- Anima a tu UNO a escribir como él o ella vino a conocer a Cristo y mantenlo en una Biblia o en un cuaderno de apuntes.
- Invita a tus amistades y familiares a asistir al bautismo de tu UNO. Sugiere que tu UNO invite a aquellos y a otros para que asistan a su bautismo.
- Toma una fotografía del bautismo de tu UNO.
- Aplau­de el bautismo. Todos frecuentemente se vuelven locos cuando nuestro equipo deportivo anota en el marcador pero nos silenciamos cuando alguien acepta a Cristo y le sigue a través del bautismo en agua. ¡Muestra tu apoyo!

El Cielo Será una Celebración

*En la casa de mi Padre muchas moradas hay;
 si así no fuera, yo os lo hubiera dicho;
 voy, pues, a preparar lugar para vosotros.
 Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez,
 y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy,
 vosotros también estéis.*

—Juan 14:2-3

¡Qué día tan maravilloso será el día cuando Jesús nos de la bienvenida al cielo! Entraremos a un lugar donde no habrá más llanto, ni más dolor, o sufrimiento. Será un lugar donde el ciego verá su rostro, el sordo oír su voz, el cojo danzará de gozo, y el mudo cantará alabanzas a Él (Isaías 35:5-6).

No sabemos exactamente cómo será el cielo debido a que la Biblia no nos cuenta todo. Tenemos algunas pistas como, “Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman” (1 Corintios 2:9). ¡Esto suena muy bien a mí!

Los detalles que sabemos acerca del cielo son increíbles. Los Cristianos tienen mucho hacia delante. Comparte tu gozo con otros y las Buenas Nuevas –¡ellos pueden tener la vida eterna también!

¿Qué si Tu UNO No Responde?

Mantente Dando Invitaciones –Perdura Pacientemente
Dr. Michael Walker

Te has comprometido a invertir tiempo con tu UNO por un año. Sé paciente. Persevera. La persistencia lo paga todo. No tienes el control sobre tu UNO o el tiempo de la decisión de tu UNO, pero tienes el control sobre tus esfuerzos continuos para demostrar a Cristo y de Su amor.

La Biblia abunda con versículos acerca de la persistencia con paciencia:

Santiago 1:12 Dios bendice a aquellos quienes perduran pacientemente.

2 Pedro 3:9 El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

Lucas 8:15 Un buen suelo pacientemente produce una buena cosecha.

1 Pedro 2:19 Si sufres por hacer el bien y persistes pacientemente, Dios estará complacido contigo.

Efesios 4:2 Sé paciente, soportando los unos a los otros en amor.

Romanos 8:2 Debemos esperar pacientemente y confiadamente.

2 Timoteo 2:24 Sé paciente con la gente difícil.

Mis versículos favoritos son aquellos que se refieren a su paciente resistencia sobre nosotros. Jeremías 33:11 dice, “su amor dura por siempre,” y Hebreos 12:2 dice, “puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.” Piensa acerca de toda la hostilidad que Él perduro de la gente pecaminosa, y entonces no te cansarás ni te darás por vencido.

Él está todavía persistiendo hoy, esperando pacientemente en los muchos UNOS de éste mundo para aceptar Su amor y Su perdón. Yo tengo a mi UNO quien he estado invitando a un grupo de estudio bíblico desde que Enfocados en UNO existió. Después de semanas, meses, y aún años de invitarlo pacientemente y semanalmente para asistir, él me preguntó, “¿Cuándo vas a darte por vencido en pedirme que vaya a tu grupo Bíblico?”

Mi respuesta fue, “Cuándo regrese Jesús o cuando sea que yo me muera, lo que suceda primero.”

No te quedes corto de entrar al Reino por tus UNOS. Ellos quizás nunca digan sí, pero nunca dejes de preguntarles.

Desafío de Enfocados en UNO

Comprométete a celebrar cada paso positivo en tu caminar en Enfocados en UNO. Ya sea que tu UNO se esté abriendo a compartir acerca de su vida o que ya esté en el camino de desarrollo de una relación con Jesucristo, ¡confía que Dios tiene todo bajo control en Su tiempo!

Comparte tus celebraciones con otros creyentes. Tu éxito les animará en sus esfuerzos. Sé audaz en tu celebración. Después de todo, una salvación y una vida eterna nueva es digna de entusiasmo. Recuerda que tu UNO ha sido salvo o salva también.

Reflexión

1. ¿Qué puedes celebrar ahora acerca de tu caminar con tu UNO y lo que Dios está haciendo en la vida de tu UNO?

2. ¿Qué puedes celebrar de lo que Dios está haciendo en tu vida?

Dejando un Legado

El Plan de Dios Previsto

Es siempre bueno venir a casa para ver a la familia y amistades. Recientemente, Cindy y yo hicimos un viaje de regreso a Luisiana para la fiesta del primer cumpleaños de nuestra nieta Jessa Claire. Mientras estábamos allí, Dios usó varias situaciones para animarme en nuestro caminar a través de Enfocados en UNO.

El día sábado, dejé a Cindy en una tienda para recoger algunos artículos para la fiesta, y al ir yendo al parque, vi a un hombre quien me parecía conocido. Stanley es un hombre de seis pies y seis pulgadas de altura que sobresale sobre cualquier multitud, así que bajé la ventana de mi vehículo y grité su nombre. Stanley volteó y me dio una sonrisa increíble y se acercó para hablar conmigo.

Stanley y yo asistimos a la misma escuela, y el brevemente trabajo en la iglesia en First West en el área de mantenimiento de edificios. No lo había visto en años, así que me comento acerca de su familia y que él ahora tenía su propia compañía de plomería. Al final de nuestra conversación, le pregunté cómo estaba en su vida espiritual y me dijo, Estoy bien—¡tú me ayudaste con eso hace algunos años atrás!” Ves, Stanley era uno

de mis UNOS. El me dijo que era un hombre transformado y estaba involucrado en la iglesia.

El domingo asistí al servicio de adoración en la iglesia First West y fue una gran experiencia. El Dr. John Avant, el pastor principal de la iglesia, estaba concluyendo una serie de sermones titulada “Conoce a Mi Amigo.” Tuvo mucha gracia para reconocermme en el servicio y decir que la iniciativa Enfocados en UNO comenzó años atrás en su iglesia. El Dr. Avant es uno de mis predicadores favoritos y una de las grandes personas que me apoyan y motivan.

Después del servicio, una mujer me reconoció y me detuvo y dijo que ella había dirigido a su UNO al Señor dos meses atrás. Al ir saliendo del edificio y cruzando al estacionamiento, una minivan se aproximó a donde yo estaba, y otra mujer me llamó por mi nombre. Fui a la ventana no sabiendo que esperar, y ella me dijo, “Tu quizás no me conozcas, pero mi familia y yo fuimos los UNOS de alguien más.” Ella apuntó a la parte de atrás de su minivan, y me introdujo a sus hijas, y me dijo que una de ellas había aceptado a Cristo.

Agradezco a Dios diariamente por permitirme ser una parte pequeña de cómo Dios cambia vidas. Enfocados en UNO es una iniciativa que se mantiene trabajando debido a que es el plan de Dios previsto—UNO alcanzando a UNO alcanzando a UNO . . .

Así como a todo el mundo, y lleva fruto y crece también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de

Dios en verdad

—Colosenses 1:6

¿Qué clase de legado estás dejando atrás en los lugares de adoración, trabajo, taller, clases, juego o visita? ¿Qué impacto estás teniendo en las vidas de la gente que conoces?

Sin Parar

Cuando termines de leer éste libro, Enfocados en UNO no se detiene. Una vez que hayas compartido el amor de Cristo con otros y veas cómo lo cambia todo, ¡nunca querrás ir de regreso a la vida usual que tenías! Encontrando a otro UNO será una respuesta natural. De hecho, quizás escojas dos, tres, o más nuevos UNOs. Si tu UNO no ha aceptado a Cristo, puedes (y deberías) continuar mostrando el amor de Dios a esa persona, confiar en el tiempo de Dios, y esperar que las semillas que estás plantando algún día brotarán y crecerán.

Cuando la gente se compromete a Enfocados en UNO, su radar debería ser siempre el buscar por nuevos UNOs. Como ejemplo, cuando Cindy y yo nos movimos al área de Dallas/Fort Worth, cada persona era un rostro nuevo para nosotros. Un hombre joven llamado Brian construyó nuestra casa, y era un hombre muy agradable y útil cuando nos estábamos moviendo al vecindario. Comencé a preguntarme acerca de su condición espiritual, y con el paso de los meses oré por él, le animé, y mostré aprecio a Brian por habernos ayudado a movernos a nuestra casa nueva. Él tenía otras casas que estaba construyendo, así que frecuentemente paraba por la casa y le veíamos en el vecindario.

Después de un tiempo, le pregunté a Brian acerca de su condición espiritual, y su respuesta atrapó mi atención. Él dijo, “Yo soy una mutación.” Su madre era Judía y su padre era Metodista. El mencionó que había asistido a la iglesia varias veces con su padre, pero era obvio que no tenía una relación personal con Jesucristo. Le invité a almorzar para así tener la oportunidad de conversar y él estuvo de acuerdo.

Pocas semanas después, compartí mi historia con Brian. Le ayudé a entender la diferencia entre religión y relación. Él estaba abierto y humilde cuando le pregunté si le gustaría poner su fe y

confianza en Jesucristo. No lo dudó y Brian llegó a ser mi hermano en Cristo. En pocas semanas, Brian consiguió un trabajo nuevo en San Antonio y perdimos el contacto. ¡Le agradezco a Dios por la oportunidad de compartir con Brian antes de moverse de la ciudad!

Continúo recibiendo testimonios de Enfocados en UNO. Un pastor me escribió recientemente para dejarme saber que el UNO de su hija que tiene trece años de edad dio su vida a Jesucristo. En otra iglesia, un joven escogió a su padre y su madre como sus UNOS, y ahora la familia entera está asistiendo a la iglesia juntos.

Hay muchas historias, pero recuerda, esto no es el final; es solo el comienzo.

El Paso Siguiente: Discipulado

La Biblia nos enseña que hay más acerca de dejar un legado que llevando a otros a Cristo. La iglesia primitiva estaba envuelta profundamente en el discipulado—desarrollando Cristianos fuertes quienes continuarían creciendo en su fe y acciones de una fe en movimiento.

Existen dos partes principales del discipulado y ambas son críticas. La primera tiene que ver con tu desarrollo personal como discípulo de Jesucristo. La segunda tiene que ver con mentoría—o discipulado—de tu UNO cuando venga al conocimiento de Cristo.

¿Qué significa ser Un Discípulo?

La palabra usada para “discípulo” en el lenguaje Griego es *mathetes*, que se refiere generalmente a un estudiante, pupilo, o aprendiz. Otras definiciones para la palabra discípulo son:

- Uno quien es un seguidor de un maestro espiritual
- Uno quien vive por las enseñanzas y estilo de vida de su maestro
- Uno quien quiere imitar a su maestro

Un discípulo Cristiano es uno quien acepta a Jesucristo como su Señor y Salvador personal y ayuda en esparcir las Buenas Nuevas de su salvación. El discipulado Cristiano es el proceso por el cual los discípulos crecen para ser más como Cristo en su caminar diario. Jesucristo mismo definió a sus discípulos como aquellos quienes conocían la Palabra y eran hacedores de la Palabra.

El Discipulado Tiene un Costo

- ¿Estás negándote a ti mismo?

*Si alguno quiere venir en pos de mí,
niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.*

—Mateo 16:24

No podemos poner a Jesús en un librero y traerlo solo los domingos a la iglesia o para Semana Santa o Navidad. Él debe ser el centro de nuestras vidas en todo tiempo. Si realmente nos comprometemos a Jesucristo, Él debe ser nuestra prioridad. No es siempre fácil, pero siempre es lo correcto. Una vez que comiences cambiando tu vida al poner a Jesús primero, viene naturalmente. Sentirás tal liberación de las cargas que están poniendo peso en tu vida. Inténtalo. ¡Sentirás una nueva libertad!

- ¿Estás permaneciendo en él?

*Si vosotros permaneciereis en mi palabra,
seréis verdaderamente mis discípulos.*

—Juan 8:31

*Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros,
pedid todo lo que queréis, y os será hecho.*

—Juan 15:7

Dios nos dio un libro que es “vivo y eficaz” (Hebreos 4:12). La Palabra de Dios es viva y da energía; todos necesitamos de Su Palabra en nuestras vidas. Para poder obedecer sus mandamientos, debemos estudiar la Biblia para ayudarnos a entender y crecer. Justamente como un bebé comienza a tomar leche antes de una comida sólida, progresamos desde lo básico hasta la madurez espiritual.

Invirtiendo tiempo a solas con Dios es necesario para permanecer en Él. Si no has establecido un tiempo de quietud diariamente, comienza *ahora*. Sé que todos estamos muy ocupados, así que no tenemos excusas. Si estás esperando hasta que “lo sepas todo,” ese tiempo nunca vendrá. Dios te lleva y te da todo lo que necesites. Hebreos 4:16 dice que nosotros deberíamos venir ante Su presencia con confianza. ¡Él te recibirá!

También entendamos que vivir en soledad no es el plan de Dios. ¿Eres parte de un grupo pequeño? Justamente recuerda que es muy importante tener compañerismo con un cuerpo de creyentes y estudiar la Palabra de Dios juntos. Yo fui parte de un grupo de hombres por veinticinco años; quizás los hombres hayan cambiado con el paso de los años, pero el propósito del grupo no. Nos reuníamos en oración, estudio Bíblico, para animarnos los unos con los otros y rendir cuentas –todo lo

hacíamos para poder llegar a ser mejores discípulos de Jesucristo.

- ¿Estás dispuesto a renunciar a todo?

*Así, pues, cualquiera de vosotros
que no renuncia a todo lo que posee,
no puede ser mi discípulo.*

—Lucas 14:33

Recuerdo cuando Dios nos llamó al ministerio. Pusimos nuestra casa en venta y nos preparamos para movernos a donde sea que Dios nos llamara. Nuestros hijos todavía hablan acerca de cómo ellos crecieron preguntándose cuando veníamos a la casa y decíamos, “Dios nos está dirigiendo a ministrar en otra iglesia.” No fue hasta que nuestros hijos crecieron que Dios dijo, “Es el tiempo.” Moviéndonos de West Monroe significó dejar a nuestra familia, incluyendo a nuestra nietecita. Fue uno de las cosas más duras que hemos tenido que hacer, pero sabíamos que Dios tenía un plan. Él bendijo nuestro pequeño sacrificio—lo que Él está buscando es un corazón dispuesto a servirle.

- ¿Amas a otros?

*Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a
otros; como yo os he amado, que también os améis unos a
otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos,
si tuviereis amor los unos con los otros.*

—Juan 13:34-35

Pablo se refirió a esto como la ley de Cristo. ¡Debemos amar a los demás y demostrarlo! ¿Hemos hablado de esto lo suficiente?

- ¿Vives de acuerdo al Espíritu?

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.

—Gálatas 5:22-23

Antes de que Jesús ascendiera al cielo, prometió a los discípulos que ellos no estarían solos. “Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (Juan 14:26).

El Espíritu Santo vive en cada creyente y quiere producir fruto espiritual. Cuando el creyente llega a ser un discípulo y crece en Cristo, el fruto se desarrolla. ¿Cómo produces más fruto? Invierte más tiempo con el Jardinero.

- ¿Estás armado para la batalla?

Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

—Efesios 6:13

Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de

fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

—Efesios 6:14-18

Estamos peleando contra un enemigo y debemos estar preparados. Dios nos ha provisto de “una armadura” para defendernos contra Satanás y sus ataques. El secreto es que debemos usar la armadura correctamente.

Poniéndonos la armadura puede ser hecho en tu tiempo de quietud con el Señor. Esta protección especial puede prevenirnos de caer en la tentación y darnos al pecado que nos empuja hacia afuera cada día. De hecho, la armadura no puede ser vista, pero nos ayuda a visualizar cada pieza al “ponerla en nosotros.”

No eres llamado a ser un reservista en el ejército de Dios sino un guerrero activo para Cristo. ¿Estás en la batalla o eres un espectador? Los perdidos están muriendo cada segundo. Justamente recuerda: ¡estamos aquí para poblar el cielo y despoblar el infierno!

Lección de Discipulado

Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto,

enteramente preparado para toda buena obra.

—2 Timoteo 3:14-17

El discipulado también significa que eres responsable de poner un ejemplo a otros Cristianos, apoyándoles a través del amor Cristiano, compañerismo, y corrección. Si tu UNO viene al conocimiento de Cristo, puedes discipularle al ayudar a tu UNO a iniciar su caminar personal con Cristo.

Un gran ejemplo de discipulado es el apóstol Pablo. Él tuvo una vida disciplinada y enseñó esas lecciones a otros. En la primera carta de Pablo a Timoteo, comunicó la responsabilidad del pastor joven a su iglesia en Éfeso. Pablo lo trató como a un hijo y le dio palabras de ánimo, sabiduría, y advertencias cuando fue necesario. Aquí están algunas de las instrucciones de Pablo:

- No escuches el chisme (1 Timoteo 4:7)
- Entrénate a ser piadoso (1 Timoteo 4:7)
- No dejes que nadie te desprecie porque eres joven (1 Timoteo 4:12)
- Sé un ejemplo en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza (1 Timoteo 4:12)
- No descuides el don que hay en ti (1 Timoteo 4:14)
- Sé diligente en todos los asuntos (1 Timoteo 4:15)
- Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina (1 Timoteo 4:16)
- Trata a otros con respeto: a los ancianos como tu padre, a los más jóvenes, como a hermanos; a las ancianas, como a madres; a las jovencitas, como a hermanas (1 Timoteo 5:1-3)
- El amor al dinero es la raíz de todos los males (1 Timoteo 6:10)

- Sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre (1 Timoteo 6:11)
- Pelea la buena batalla de la fe (1 Timoteo 6:12)
- Echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado (1 Timoteo 6:12)

El Discipulado y Tu UNO

Después de que tu UNO acepte a Cristo, él o ella necesitarán comenzar el proceso de discipulado. Recuerda que el mandato de Cristo es ir y hacer discípulos, no justamente creyentes. Llegando a ser un creyente es el primer paso del discipulado, no el último. No necesitas tener que ser responsable totalmente, pero debido a que tienes una relación, necesitas ayudar a tu UNO a iniciar en la dirección correcta hacia el bautismo, participación en grupo pequeño, adoración, y servicio. Revisa con el personal de tu iglesia para ver si hay clases para nuevos creyentes. Sé cuidadoso en no intimidar a tu UNO, pero demuéstrole la importancia de aprender lo básico.

Un plan sencillo para nuevos Cristianos es decirles la palabra “ORAR” y usarla como un recordatorio para dirección de su crecimiento espiritual.

O: Orar

R: Recordar en leer tu Biblia

A: Asistir a la Iglesia

R: Reconocer a Cristo cada día

Continuando en la Fe

El libro a los Colosenses fue escrito por Pablo a los hermanos fieles en Cristo quienes estaban en Colosas. Su propósito fue el mostrar que Cristo es el primero y mayor en cada cosa y que la vida del Cristiano debería reflejar esa prioridad. Debido a que los creyentes están enraizados en Él, vivos en Él, y completos en Él, es inconsistente para ellos vivir una vida sin Él. Este estilo de vida necesita continuar en ti, mucho tiempo después de tu primer año de Enfocados en UNO.

“Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él; si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro” (Colosenses 1:21-23)

El capítulo trece del libro de Hechos graba ésta historia de lo que sucedió cuando Pablo y Bernabé estaban predicando en Antioquia de Pisidia:

“Y despedida la congregación, muchos de los judíos y de los prosélitos piadosos siguieron a Pablo y a Bernabé, quienes hablándoles, les persuadían a que perseverasen en la gracia de Dios. El siguiente día de reposo se juntó casi toda la ciudad para oír la palabra de Dios.” (Hechos 13:43-44).

La siguiente parte de la historia no es muy buena –los líderes Judíos tuvieron celos debido a que el pueblo entero vino a escuchar a Pablo, así que ellos hablaron abusivamente acerca de lo que Pablo estaba diciendo. Pero ¿Detuvo eso el esparcimiento

del Evangelio? Hechos 13:49 nos dice, “Y la palabra del Señor se difundía por toda aquella provincia.”

¿Qué es lo que dice esto a nosotros? Que debemos continuar en la gracia de Dios y la Palabra de Dios se esparcirá a través de la región entera. ¡Tenemos un trabajo que hacer! Tu y yo hemos sido reconciliados con Dios a través de Jesucristo, y ahora debemos continuar en nuestra fe y compartir la esperanza del Evangelio.

*Pero el Dios de la paciencia y de la consolación
os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús,
para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de
nuestro Señor Jesucristo.*

—Romanos 15:5-6

Desafío de Enfocados en UNO

Si tu UNO ha aceptado a Cristo, celebra que el cielo está sonando con el aplauso de otros celebrando contigo. Si tu UNO no ha alcanzado éste punto, por favor considera el continuar amando, orando, y compartiendo con ésta persona. El tiempo de Dios no es siempre tu tiempo—si Dios ha puesto a ésta persona en tu corazón, ¿continuarás confiando fielmente en el tiempo de Dios?

Deberías tomar tiempo para celebrar la obra que el Señor ha hecho en ti durante éste tiempo, y pensar acerca de lo que Dios te ha revelado acerca de Su corazón.

Es mi oración que continúes buscando y alcanzando a más UNOs alrededor de ti, que veas tu vida como una expresión del amor de Dios, y que, al hacerlo, experimentes la más grande paz y gozo al acercarte al corazón del Padre Celestial hacia todos nosotros. Que tu legado sea el de la fe, esperanza y amor. ¡Que Dios te bendiga al alcanzar al mundo al alcanzar a UNO!

Reflexión

1. Si tu UNO no ha aceptado el plan de Dios de salvación, ¿Continuarás ministrándole?

2. ¿Qué es lo que Dios te ha enseñado a través de éste libro?
¿Te sientes más equipado para compartir el Evangelio con los demás?

3. ¿Qué clase de legado quieres dejar atrás, y cómo puedes hacer esto una realidad?

CAPÍTULO TRECE

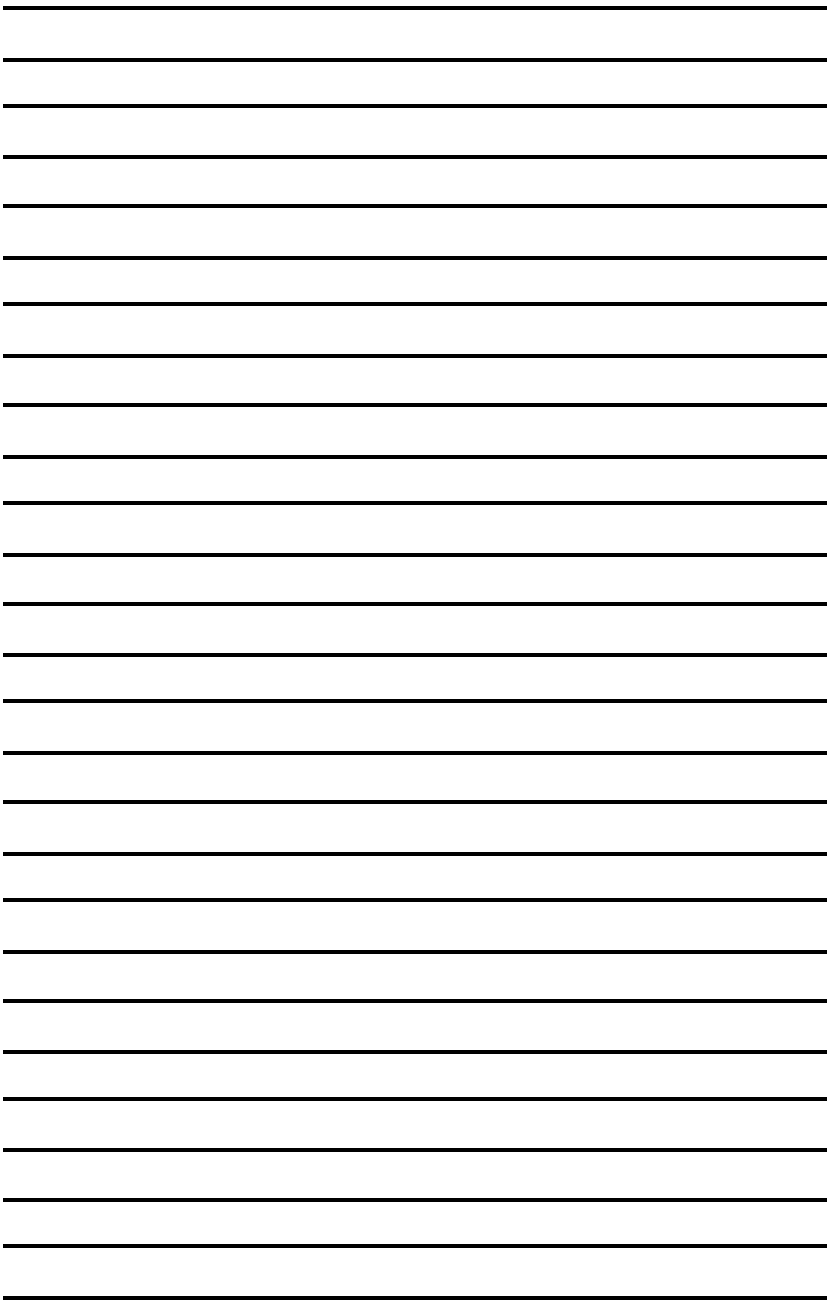
El Próximo Capítulo

La historia no termina aquí. El resto del libro es tuyo para escribir—las páginas dejadas en blanco, es para que tú las llenes. ¿Continuarás buscando el compartir el amor de Dios con la gente alrededor de ti diariamente? ¿Te mantendrás buscando a tu UNO, o si tu UNO ha aceptado a Cristo, encontrarás a un nuevo UNO para servir? ¿Seguirás a través de lo que has aprendido de éste libro y, más importantemente, de el gran Libro—la Palabra de Dios?

Hay otro libro también, un libro que está esperando por los nombres que sean inscritos en él, los nombres de todos aquellos quienes escuchen y crean.

*El que venciere será vestido de vestiduras blancas;
y no borraré su nombre del libro de la vida,
y confesaré su nombre delante de mi Padre,
y delante de sus ángeles.*

—Apocalipsis 3:5



LISTA DE RECURSOS

Websites

www.lifecatalystconsulting.com

www.onefocus.com

www.onefocusliving.com

www.scottysanders.com

Productos

Life Catalyst Network

E! Guest Service System

Personal Leadership System

Team Leadership System

X-Factor: A Plan to Double Your Volunteers

Seminarios

Eight Keys to Success

Bridge the GAP: Strategic Planning

E! Guest Services: Learn the Best Principles on Guest Services

X-Factor; A Plan to Double Your Volunteers

Develop Your Code of Honor

Conferencias

The Importance of Attitude

Developing Your Personal Success Plan

Nine Habits of Excellence

How to Build a Winning Team

Less is More

7 Habits of Highly Unsuccessful Staff Members

BIBLIOGRAFÍA

Todas las citas Bíblicas fueron tomadas de la Santa Biblia, versión Reina Valera 1960. Copyright © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988. Usado con permiso.

Lo siguiente es una lista de referencias de todas las fuentes mencionadas a través de *Viviendo Enfocados en UNO*:

Barna Group. 2010. www.barna.org

Coppenger, Jedidiah, ed. *Retreat or Risk: A Call for a Great Commission Resurgence*. B&H Books, 2010.

Kwon, Lillian. "Falwell: Measurements of Success in Ministry are Messed Up." *The Christian Post*. May 18, 2010. <http://www.christianpost.com/news/falwell-measurements-of-success-in-ministry-are-messed-up-45219/>

Reese, Martha Grace and Brian L. McLaren. *Unbinding the Gospel*. 2nd. Ed. St. Louis: Chalice Press, 2008.

Otras contribuciones de:

Tim Boswell, editor de desarrollo

Bárbara Domínguez, editor

Jennifer Hickl, editor

Sue Griffin

Kevin Lynam

Bob Chambless

ACERCA DEL AUTOR

Scotty Sanders ha dirigido organizaciones por treinta años, inicialmente fundándola y sirviendo como el CEO de una compañía multimillonaria y entonces invirtiendo veinte años sirviendo como pastor ejecutivo y administrativo de dos mega iglesias. Habiendo trabajado con cientos de pastores y consultado con iglesias a nivel nacional e internacional, Scotty está comprometido a ayudar a iglesias e individuos a salvar la distancia para alcanzar el potencial de Dios en sus comunidades.

La experiencia de Scotty incluye muchos aspectos de la vida de la iglesia, desarrollo de liderazgo, planeación estratégica, creación de ambiente de excelencia, edificación de una base de voluntarios, y conexión de la gente al cuerpo.

Scotty y su equipo le ayudarán a diseñar un plan de crecimiento explosivo, salud, y renovación.

